

CARTELES

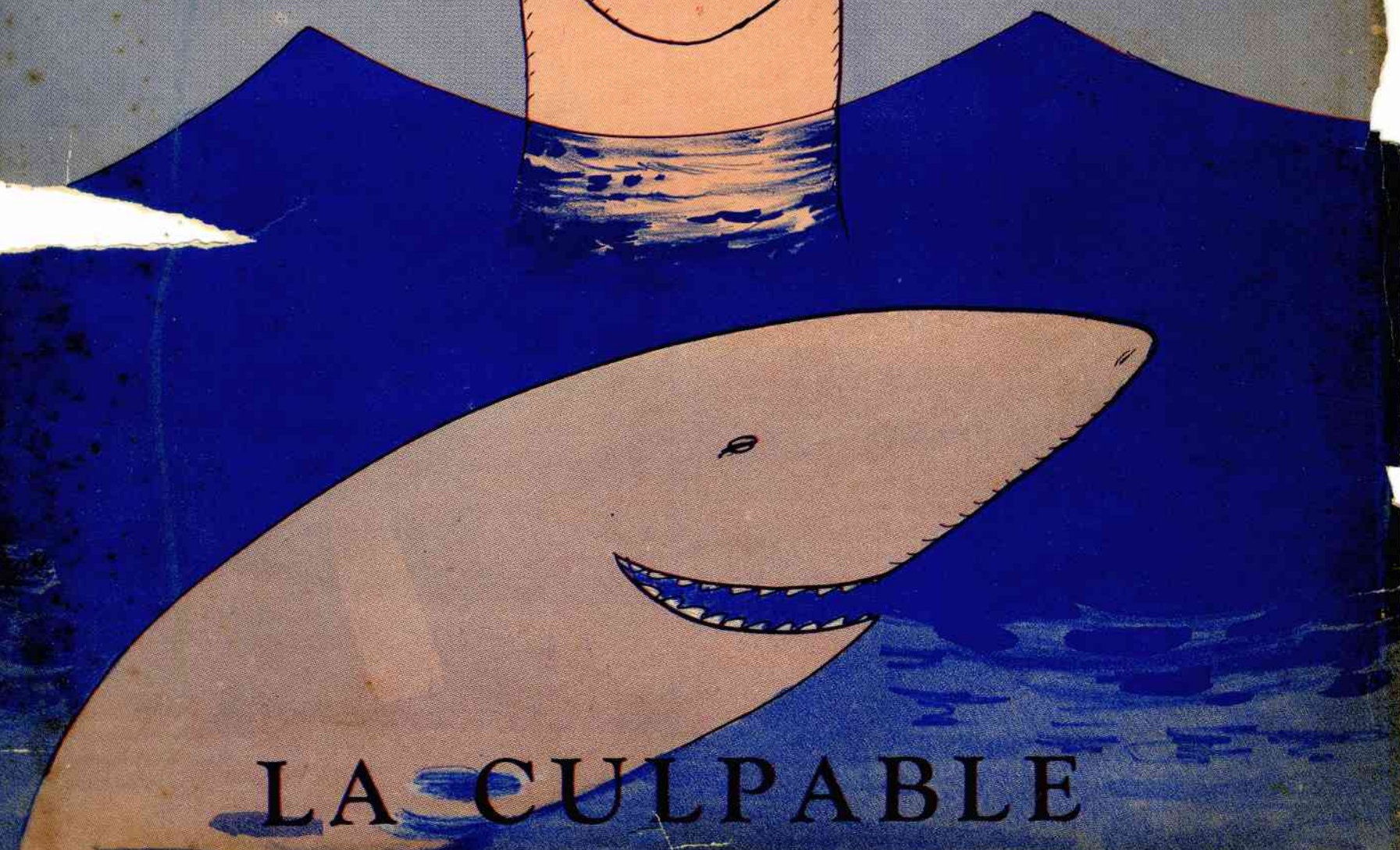
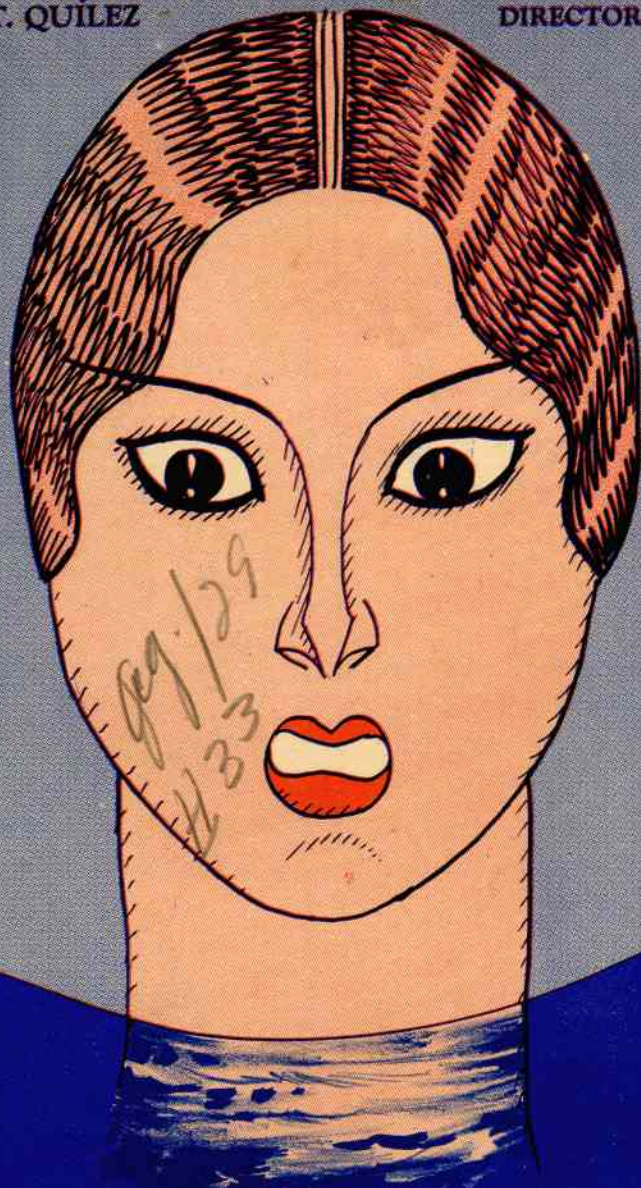
ALFREDO T. QUÍLEZ

DIRECTOR

10c

En
este
número

Un
cuento
de
Hdez. Catá



LA CULPABLE

VOL. XVII

LA HABANA, AGOSTO 18 - 1929

No. 33

"ROMA STORE"

QUINCALLERIA DE P. CARBON

— APARTADO 1067. HABANA —

• A la persona que adivine cual producto ha de anunciar la casa "ROMA" en esta Revista, para el mes de OCTUBRE se le obsequiará con un objeto de la casa, a su elección, que no exceda de \$ 10.00 ni menos de \$ 5.00

Las cartas han de dirigirse al Apartado 1067, durante el mes de Agosto y tienen que traer el nombre completo del remitente, con su domicilio, lo más claro que le sea posible.



No
prolongue su
calvario... ¡use GAS!

B L E Z

EL FOTÓGRAFO
DEL MUNDO
ELEGANTE.
ESTUDIO
PRIVADO
EXCLUSIVAMEN-
TE RETRATOS
ARTÍSTICOS.

Neptuno 38 Tel. A-5508

American Photo Studios

Fotógrafos
del gran
mundo
habanero

Neptuno 43, La Habana

COMO SE QUITAN LAS MANCHAS DE GRASA

Pueden quitarse frotándolas con parafina y luego lavándolas como de costumbre.

*

Los utensilios esmaltados quedan preciosos frotándolos con trementina y sal. Después debe tenerse sumo cuidado en enjuagarlos muy bien con agua caliente.

*

El betún duro y seco puede utilizarse echándole un poco de vinagre, que lo ablanda.

*

El ladrillo pulverizado mezclado con bicarbonato de sosa es un buen pulimento para los cuchillos.

20 ESTRANGULADOS AL TERMINAR UNA ORGÍA

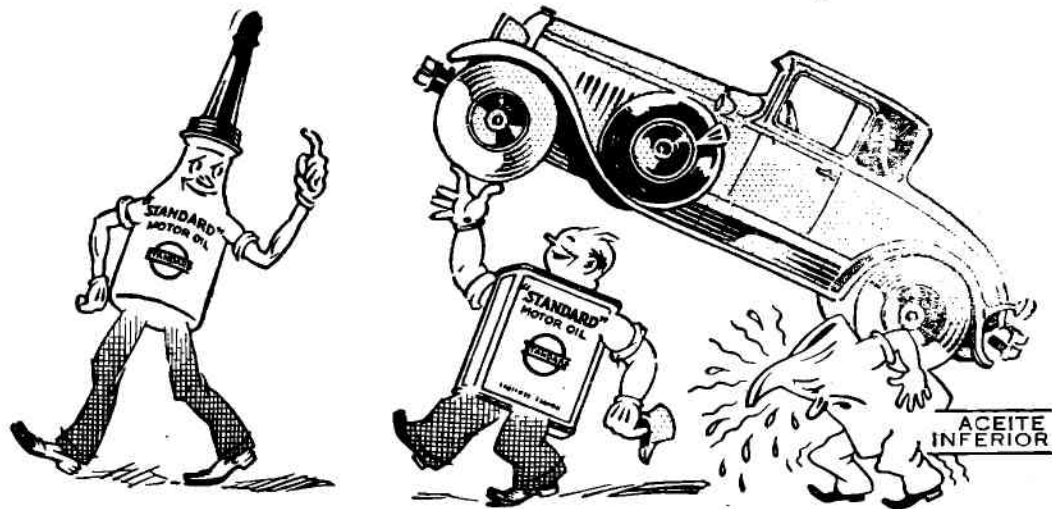
Se aclara, por fin, un misterioso enigma.

Acaba de saberse que, hace tres noches, después de una orgía en cierta casa aristocrática, se encontraron veinte cadáveres.

¿Asesinato? ¿Suicidio al por mayor? Las investigaciones indican que, antes de los sucesos, varios intrusos habían andado merodeando por la cocina, donde había comestibles en abundancia. Subsiguientes averiguaciones aclararon que esos huéspedes sospechosos pertenecían a la conocida banda de las Cucarachas. El propietario de la casa tomó medidas protectoras, esparciendo polvos de Black Flag por los resquicios y hendiduras donde los intrusos buscaban refugio y escondite.

El incidente quedó olvidado hasta que, hace tres noches, cuando los criados entraron en la cocina, descubrieron cuando menos veinte cadáveres diseminados por el aposento. La autopsia aclaró que habían sido asfixiados por el ingrediente secreto que tienen los polvos de Black Flag. Se usó Black Flag en Polvo, pero el Líquido contiene los mismo ingredientes y habría sido igualmente efectivo.

Black Flag, como nadie ignora, es el insecticida más efectivo aunque no afecta ni a las personas ni a los animales domésticos. Ud. también puede deshacerse de las sabandijas que infesten su hogar usando Black Flag. Barato, se vende en forma líquida o en polvo (dondequiera que haya expendio de artículos similares. Insista Ud. en que le den el legítimo).



El aceite inferior no puede aguantar la tarea

Por mucho que se pruebe, el aceite inferior nunca podrá salir airoso de la tarea que se ve precisado a llevar a cabo. La protección que ofrece al motor durante un corto tiempo es débil—en seguida fallará y se rendirá. Y al rendirse, prepare Ud. su bolsillo pues tendrá que hacer frente a muy costosas cuentas por reparaciones.

¿Merece la pena correr tal albur teniendo a la mano "Standard" Motor Oil que con tanta facilidad aguanta las durezas del trabajo?

Por su refinación minuciosa, por el prestigio, integridad y experiencia de sus fabricantes, el "Standard" Motor Oil representa la protección infalible de las piezas del motor. No escatime su uso. Le resultará provechoso.

Lleve su automóvil al establecimiento "Standard" a cada 1000 kilómetros de recorrido. Asegúrese un funcionamiento perfecto del motor llenando su cárter con el lubricante aceptado por todo el mundo—"Standard" Motor Oil.



Standard Oil Company of Cuba "STANDARD" MOTOR OIL

39-5

LIMPIEZA DE CUCHILLOS

Nunca se debe sumergir el mango en el agua a no ser que también sea de hierro. El marfil, el hierro, el asta, el ébano y las restantes maderas se alteran en el agua, en especial si está caliente. Lavadas y secadas las hojas, se frotan sobre un cuero cubierto de una ligerísima capa de pómez, esmeril o ladrillo inglés. Deberá frotarse el cuchillo sobre el cuero en el sentido del filo, como cuando se afilan. Un frotamiento continuo sin cambiar la posición del cuchillo echaría a perder el filo.

Pueden limpiarse con un tapón de corcho y una papilla de aceite y ceniza. Sécanse luego o se frotan con una piel suave.

Los cuchillos de postre con hoja de plata o niquelada se lavan primero con jabón, luego se frotan con una papilla de blanco de España y por fin con una piel suave.

DIVORCIOS A PRECIOS MODICOS

El divorcio, que ya en Inglaterra es baratísimo, a precio de liquidación como quien dice, tendrá dentro de poco el precio de una caja de fósforos.

La ley recientemente aprobada estableciendo una tarifa de divorcio para gente pobre pero honrada, ha tenido tal acierto que ya se ha anunciado una nueva reducción en el precio fijado y la creación de numerosas oficinas públicas en muchísimas ciudades, pueblos y aldeas

de la Gran Bretaña, con el objeto de que los cónyuges que no estén conformes con lo que las leyes les han dado en legítimo matrimonio puedan deshacerse de él o de ella a precios verdaderamente de liquidación.

*

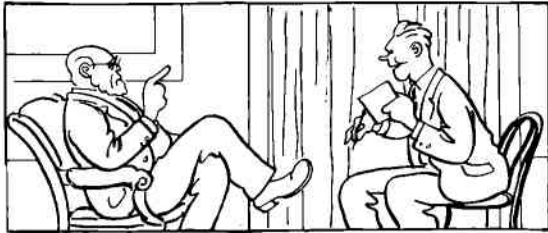
Las almendras son un alimento sumamente eficaz, sobre todo para fortalecer el cerebro.

"Su anuncio en Revista LE HARA VENDER EL DOBLE, porque su eficacia es incomparablemente superior..." Invierta su dinero en "CARTELES" si desea obtener el mayor rendimiento.

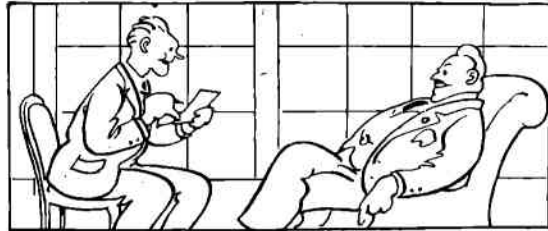
CARICATURA

HUMOR

¿QUE OPINA USTED DE LA FUTURA CONSTITUCION?



—Que es igual a la de 1876.



—Que no es igual.



—¡Que me es igual...!
(De "Blanco y Negro".—Madrid).



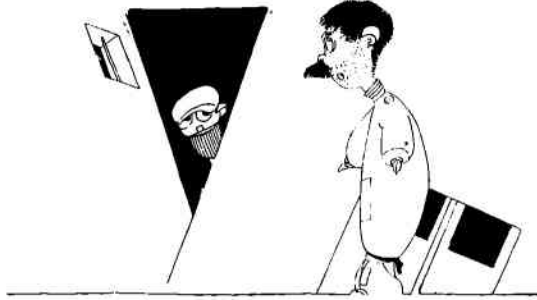
—Espere usted unos minutos, que voy corriendo el nebló a por una escalera...
(De "The Passing Show".—Londres).



EN TERRITORIO OCUPADO
—¡No te rías de esa manera, te lo ruego! ¡Si los franceses te ven los dientes orificados exigirán mil millones más!
(De "Kladderatsch".—Berlín).

Para asuntos relacionados con anuncios de la Revista CARTELES, haga el favor de llamar al teléfono U-8121.

CON EL SANTO Y LA LIMOSNA



Limosnero. —¡Qué día tan malo!... ¡Nada he ganado dos pesos!



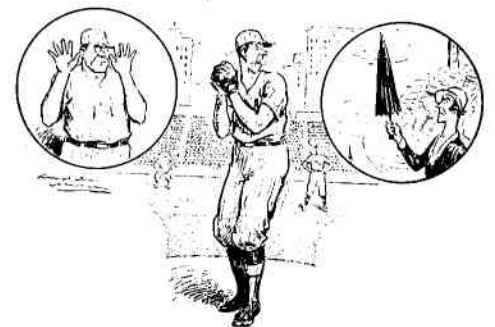
—¡Vengan esa dos pesos!
(De "Fantoche".—México).



INGENIO
(De "London Opinion".—Londres).



—No está mal tu mujer, querido: haría una viudita encantadora.
(De "Le Rire".—París).



EL PITCHER.—¡Diablo! El "manager" me pide "una bola de humo por el "plate" y mi mujer quiere "una curva para afuera"!
(De "Judge".—New York).

LA INSTANTANEA
(De "Life".—New York).



Mesa Peruelta

COSAS QUE FALTAN

Los que se pasan la vida deseando inventar algo, que tuvieran el temor de que con la aparición de la radiotelefonía y televisión no quede nada que valga la pena de estrujarse los sesos para inventar, pueden ponerse a trabajar en lo siguiente, especialmente solicitado por el Instituto de Patentes de Inglaterra:

Vidrio flexible, que pueda amoldarse a gusto del consumidor.

Franela que no encoja al lavarse.

Un tipo de aeroplano silencioso.

Una pipa para tabaco que sea fácil de limpiar.

Señal perfeccionada para la niebla.

Una bebida sin alcohol que tenga gusto "a algo" y que se conserve durante tiempo indefinido.

La lista es mucho más larga; pero, además de ella, numerosas fábricas inglesas piden otras cosas tan raras como las enumeradas, por las

cuales declaran que pagarán una fortuna.

LOS TERRIBLES KATIPOS

Todas las arañas son más o menos venenosas, facultad que emplean para defenderse de sus enemigos. Afortunadamente, son pocas las arañas cuyo veneno puede hacer gran daño al hombre; pero entre las que segregan una ponzoña peligrosísima para todos los seres figura el katipo, el *Latrodectus hassuti* de los naturalistas, que vive en Nueva Zelandia.

Este temible arácnido se reconoce fácilmente por la caja de rojo brillante y bordes amarillos que lleva en el dorso. El katipo está armado de un gancho articulado, duro y afilado, con un canal interior por el que sale la ponzoña de una glándula colocada en la base del gancho, como sucede con los colmillos de la serpiente venenosa.

La picadura produce un dolor

fortísimo, seguido de inmediata inflamación. El herido suda en abundancia y cae en un estado de prostración grande; los miembros se retuercen con horribles calambres, y en medio de fuertes convulsiones viene la muerte, que es inevitable, sobre todo en los niños.

Los katipos viven en las playas y en las dunas arenosas, causando todos los años infinidad de víctimas.

Con glicerina se quitan las manchas de leche y de café de los tejidos. Después se lavan con agua clara.

*

Un paño empapado en disolución de ácido clorhídrico y agua sirve para que los objetos de metal queden brillantísimos.

*

Se limpia bien el papel de las habitaciones frotándolo con un trozo de franela usada.

Para quitar el atezamiento producido en la cara por el frío es bueno frotarse el rostro con lanolina a la hora de acostarse.

*

Para quitar rápidamente el olor a tabaco de una habitación, basta colocar en medio de ella un cubo de agua, en el que se haya echado un puñado de heno; éste, al humedecerse, absorbe todo el olor del tabaco.

*

Las manchas de café, aunque estén mezcladas con leche, se quitan, aun de los más delicados tejidos de lana o seda, dándoles con un cepillo mojado en glicerina pura. Después, con agua tibia, se aclaran las partes manchadas y se les pasa por el revés una plancha no muy caliente, hasta secarlas. La glicerina absorbe la materia colorante y la grasa.

*

Prestado lo da todo la naturaleza.—Lope de Vega.

Un clubman



**debe tomar cerveza,
aunque sea en época
de training. Y debe se-
leccionarse, por pu-
ra, la mejor cerveza
cubana**



HATUEY



¡Asesinos en agraz!

CRIADOS en hediondos pantanos, los mosquitos se lanzan sobre la Humanidad, rebosantes de microbios de paludismo, dengue, fiebre amarilla y otras enfermedades. ¡Son heraldos de la muerte! Evite la amenaza de los mosquitos—polverice Flit.

El Flit limpia la casa en pocos minutos de moscas, mosquitos, chinches, cucarachas, hormigas y pulgas—estos transmisores de enfermedades. Penetra en las rendijas donde los insectos se esconden y crían, y los destruye junto con sus larvas y huevos. Es mortífero para los insectos pero inofensivo para Ud. No mancha.

El Flit no debe ser confundido con los insecticidas corrientes. Su mayor fuerza exterminadora le hace muy superior. Adquiera Ud. hoy mismo una lata de Flit y un pulverizador Flit.



Distribuido por
Standard Oil Co. of Cuba—Habana

FLIT

Para protección de Ud. el Flit se expende sólo en latas selladas



"La lata amarilla con la faja negra"

9039

Pensamientos

La naturaleza no concede ningún beneficio a los hombres sino en recompensa de grandes sacrificios. Esta es la condición del hombre sobre la tierra.—Padre Ráulica.

*

Las cosas de este mundo son tan

vanas, que parecen juegos de niños.—Santa Teresa de Jesús.

*

Siendo la vida una flor que con el sol amanece y fallece con el sol.

Calderón.

*

No hay igual locura como emplear mal la salud, ni igual cordura

como sacar algún fruto de la enfermedad.—Fray Antonio de Guevara.

*

Saludable es al enfermo la alegre cara del que lo visita.—Rojas.

*

Gran médico es el tiempo por lo viejo y por lo experimentado.—Gracián y Morales.

LISTA NEGRA

Pará general conocimiento publicamos en esta lista los nombres de aquellos agentes de las revistas "SOCIAL" y "CARTELES", que por haberse apropiado indebidamente de los fondos recolectados por concepto de venta y suscripciones a ambas publicaciones, han quedado suspendidos por esta administración.

Miguel Zubizarreta

Puerta de Golpe.
Pinar del Río.

Narciso Sánchez Alvarez

Vereda Nueva, Habana.

Eduardo García

Empleado de la Talabartería de Ruiz.
San Cristóbal.
Pinar del Río.

Gerardo de Armas Sosa

Empleado de las guaguas. Quivicán.
Habana.

Manuel Quijano

Comerciante de Rancho Boyeros.
Habana.

José Miguel Delgado

Viñales, Pinar del Río

José D. Nodarse

Manguito, Matanzas.

José R. Gisbert

Empleado de los Ferrocarriles en
Guareiras. Matanzas.

Calixto E. Cué

Consolación del Sur.
Pinar del Río.

Heriberto Carmona

Empleado de Correos. Máximo Gómez.
Matanzas.

Angela Rosa Parra

Mir (Oriente).

Ramón Menéndez

Xenes, 39. Cárdenas.

Zoila Blanco Prieto

Consolación del Sur (P. del Río)

NOTA.—Recomendamos a todos nuestros colegas y lectores que tomen nota de los nombres que aquí aparecen, a fin de proteger sus intereses contra posibles sorpresas.

RUBINAT LLORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA

CARTELES

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents., atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

"Los Suicidas de la Rue Sombre", cuento de Leonard MERRICK, especialmente traducido para CARTELES por el distinguido escritor José Z. Tallet. "Los Suicidas de la Rue Sombre" nos proporciona un ejemplo admirable de esa predisposición espiritual, que se da solamente en los anglosajones, y que la literatura conoce por "humour". Pocos cuentos tan ingeniosos, sugestivos y finos como este de Leonard Merrick, que debe ser considerado como una pequeña obra maestra de la literatura "humouristic".

Vea también "El Espectro que pidió un beso", de Algernon BLACKWOOD, novelista norteamericano que disfruta de extraordinaria aceptación entre el gran núcleo de lectores yan-

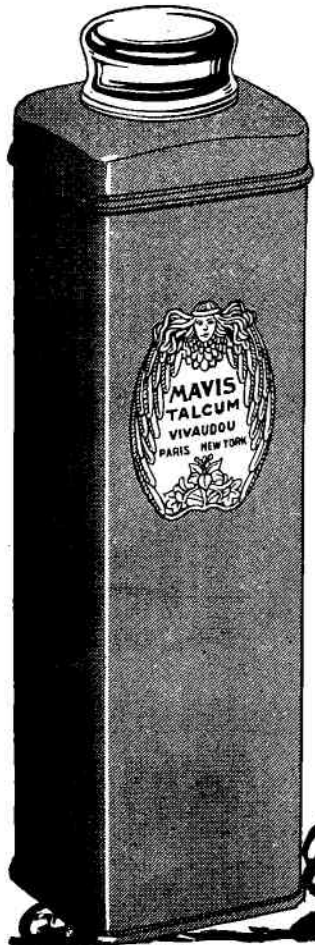
kees. Como lo indica su título, es esta una narración de sucesos extraordinarios, que nos abre una ventana sobre el panorama misterioso del más allá...

Así mismo insertaremos un cuento moderno, obra de la notable escritora inglesa Hallie FLANAGAN, que se inspira en las inquietantes cuestiones sociales del momento. Este cuento se titula "Sacha escoge un regalo" y ha sido traducido al castellano, de manera escrupulosa y elegante, por nuestra notable colaboradora Mercedes Borrero.

Otra nota interesante de nuestro próximo número será un trabajo del Ing. Rafael FERNANDEZ RUES, Experto Investigador de Documentos del Havana Clearing House,

acerca de "Cómo se descubren las falsificaciones". El Ing. Fernández Rues es el primer cubano que se especializa en los procedimientos científicos de investigación criminal, y sus recientes trabajos han sido coronados por ruidosos triunfos ante los tribunales de justicia.

El sumario del próximo CARTELES se completará con nuevos capítulos de "El Buque Fantasma", la vigorosa narración de las aventuras portentosas del Conde von Luckner, y con interesantes crónicas de nuestros colaboradores ROIG de LEUCHSEN-RING, Mariblanca SABAS ALOMA, Alejo CARPENTIER, "El Curioso Parlanchin", Mary M. SPAULDING, etc.



Tiene la frescura del océano

No sabrá usted lo que es un nuevo deleite mientras no use el talco italiano Mavis. Tiene la frescura del océano y está boratado para calmar los efectos del calor y evitar las irritaciones del cutis. Pida Talco Mavis en su hermosa lata roja.

V. VIVAUDOU, Inc.
Paris New York

TALCO
MAVIS
DE VIVAUDOU

El Talco Narcisse de Chine es también de calidad excepcional y tiene aprisionado el delicioso perfume del narciso chino de blancos pétalos.

Agentes: E. Lopez P.
Apartado 2027
Teléfono U-3114
Habana

Precio: **25cs.** También lo hay de 50cs. y \$1.00
Caja redonda con mota para el baño \$1.00



La mujer bonita

cuida siempre de la salud y del aspecto de su cabello. Para no trozarse ni arrancarse el pelo, ni dañarse el cuero cabelludo, conviene tener un peine ACE.

PEINES ACE

De venta en casa de los principales comerciantes



Casa Harris

O' Gilly, 106

Telef. A-7265

"Su anuncio en Revista LE HARA VENDER EL DOBLE, porque su eficacia es incomparablemente superior..." Invierta su dinero en "CARTELES" si desea obtener el mayor rendimiento.

CARTILES

El Semanario Nacional

ALFREDO T. QUILEZ DIRECTOR

VOL. XIV

LA HABANA, AGOSTO 18 - 1929

No. 33

DESINFLACION AZUCARERA

La noticia de que la "Cuba Cane Corporation" atraviesa dificultades que ponen a esa empresa al borde de la bancarrota, seguida del anuncio de que el "Royal Bank of Canada" trata de desprenderse o se está desprendiendo de los ingenios y colonias que posee en Cuba, coincidiendo, como coinciden, con la resolución del Poder Ejecutivo que coloca las ventas de azúcar para la exportación bajo el control de una Agencia Cooperativa, entrañan acontecimientos cuya trascendencia huelga ponderar. Se trata de una de las grandes empresas extranjeras que aquí explota negocios azucareros, cuya producción en la zafra de 1925-1926 rebasó la cifra de un millón y medio de toneladas. Y se trata, también, de una de las más fuertes empresas financieras que con sus operaciones ha prestado estímulos al incremento de la producción azucarera. La situación de la primera y la actitud de la segunda, parecen indicar el inicio de un proceso de desinflación.

Para los que aun a estas alturas rinden culto a la premisa de que el azúcar es nuestra principal fuente de riqueza, tal perspectiva pudiera constituir algo así como el augurio fatídico de ingente desventura. En cambio, para quienes examinen la cuestión ahondando en la verdad de que la industria azucarera no es nuestra en más de sus tres cuartas partes y en la de que las especulaciones financieras alrededor de esta actividad nos han ocasionado más daño que beneficio, el asunto se presenta bajo otro aspecto. La "Cuba Cane", como otras entidades análogas, apenas realizada la absorción de varias fincas azucareras fué sustituyendo en ellas a los administradores cubanos por administradores norteamericanos, los que al tomar posesión de sus cargos reemplazaban a su vez el personal técnico cubano por técnicos extranjeros. No hace mucho, hubo de suscitarse un conflicto entre esa empresa y la de los Ferrocarriles Consolidados, por pretender la primera desviar el embarque de sus frutos de las líneas de la segunda, para efectuarlo por el subpuerto habilitado de Palo Alto.

Las actividades bancarias aplicadas al fomento industrial pudieran no ser objetables, si ellas se realizaran por elementos cubanos y en beneficio de Cuba. No siendo así, su desarrollo resulta pernicioso, desde el momento en que acrece el acervo del dinero cuya constante emigración significa para nuestro país una copiosa sangría debilitante. Por otra parte, la actuación de las más fuertes empresas bancarias extranjeras en el proceso de la industria azucarera en Cuba ha contribuido a intensificar la superproducción desorbitada y desde luego a exacerbar nuestro malestar económico, aplicando así el ahorro nacional que manejan, pues sabido es que esas empresas no importan capitales para invertir en el país sino que operan con el dinero de sus depositantes cubanos, no al fomento de una economía racional y provechosa para nosotros sino al propósito de producir azúcar al más bajo costo posible, con todas sus fatales consecuencias.

Con respecto al control sobre la exportación de azúcar hubimos de expresar ha poco que lo conceptuábamos como un tópico de emergencia, fundándonos en que la medida intrínsecamente carecería de virtualidad

para el país cubano si no va acompañada de otras no menos necesarias. La inflación azucarera se ha producido en Cuba al calor de estímulos artificiales que nos empobrecen y arruinan. La absorción de nuestras mejores tierras de cultivo por compañías extranjeras sería un incidente o detalle hasta cierto punto tolerable, si al hecho de la desnacionalización del suelo no hubiera acompañado o seguido una serie de privilegios otorgados a las grandes compañías desnacionalizadoras. Merced a esos privilegios han podido tales compañías suprimir o restringir el colonato, creando una nueva clase de colonos que no son cultivadores sino personas influyentes encargadas de asegurarles el favor oficial; importar braceros para sus faenas, envileciendo los jornales y deprimiendo el nivel de vida del trabajador nativo; establecer subpuertos habilitados para el comercio exterior y ferrocarriles de servicio privado sin limitación, monopolizando toda transacción mercantil en sus respectivas zonas y arruinando con su competencia el comercio y las industrias de las zonas vecinas.

El problema planteado en estos momentos tiene para Cuba y para los cubanos proyecciones superiores a las de una cordial inteligencia con los azucareros norteamericanos, a fin de poder colocar ventajosamente en los mercados del Norte determinada cantidad de azúcar producida en nuestro país. A tal finalidad puede llegarse con el control de las ventas para la exportación, sin que por ello mejore sensiblemente nuestra situación económica, si al mismo tiempo no se cambia de táctica con respecto al sistema de producir azúcar. Con la táctica actual de que esa producción se realice al más bajo costo posible, perpetuando para ello los consabidos privilegios, no vemos en qué medida pueda beneficiar a los trabajadores cubanos, al comercio, a las industrias y en general a la economía colectiva la seguridad de colocar a buen precio en los mercados del Norte dos o tres millones de toneladas de azúcar.

Las dificultades rayanas en bancarrota de una gran empresa azucarera trustificadora y la resolución de una gran empresa bancaria interesada en especulaciones sobre azúcar pudieran ser celebradas como acontecimientos venturosos, si la experiencia y el ejemplo se aprovechan para dar cima a un radical proceso de desinflación. Cuba, de un modo natural, con sus propios elementos de trabajo y con beneficio positivo para su economía colectiva, tal como desarrolló sus actividades azucareras hasta casi la víspera de la guerra europea, no debiera producir más de tres millones de toneladas de azúcar. Si el gobierno cubano limita su ingerencia a establecer el control de las exportaciones para la venta, los beneficios positivos de tal medida redundarán en obsequio de los productores más fuertes para resistir trepidaciones como la de la "Cuba Cane", entre cuyo número no abundan precisamente los contreráneos nuestros. Si, por el contrario, complementa esa medida con la abrogación de privilegios que labran nuestra ruina y exacerban nuestra miseria, automáticamente se producirá una desinflación que racionalice la producción azucarera cubana y deje en el país una parte estimable de sus beneficios.

A las siete de la mañana todos los invitados estaban a bordo, y el patrón, luego de desatracar la barca con un remo, mandó cargar las velas. Poco a poco las lonas se hincharon y el torbellino de espuma que nacía en la proa, partiéndose a lo largo de ambas bandas en dos grecas crujientes, fué a formar detrás de la embarcación un camino. Los muelles, los malecones, las montañas doradas por el sol, las boyas pintadas de rojo iban quedándose detrás, y de súbito, al tomar la vuelta del Morro, el mar apareció vasto y tran-

LA CULPABLE

quilo, turbado solamente de raro en raro por los triángulos diminutos de las velas, que parecían llamas.

—¿Se va a marear la señorita? —preguntó el patrón.

La señorita recogió las dos gasas flotantes de su sombrero y mostró orgullosa su rostro, sin responder. No, no se mareaba; ninguna de las gracias de su semblante había perdido vida, sus grandes ojos negros

estaban ávidos de reflejar todos los horizontes a la vez. Aquella era su primera salida después de casada y había que mostrar entereza. Asistía a la pesca por testarudez, para no separarse de su Emilio; y había opuesto a toda razón para disuadirla, esa resistencia disfrazada de resignación que es la mejor arma de las mujeres. Cuando ya los murmullos de la ciudad se extinguieron, y lejos de la costa un gran si-

lencio envolvió la barca, preguntó afectando serenidad:

—¿Y es verdad que es tan peligrosa la pesca de agujas?

—Vaya, señorita... Cuando se levanta grande, así, y viene derecho para la barca, con su espolón, hay que tenderse en seguida y pensar en Dios, por si acaso. Al hermano de un compadre mío, en Nipe, le cayó una: partió en dos quedó. Pero es pesca que rinde, eso sí.

—Si no pica ninguna tendremos que pescar tiburones—dijo el patrón.

—¡Ay, qué miedo!

Todos los hombres sonrieron. Y el marido de Luisa creyó necesario disculparse:

—Yo le dije que no debía venir, que esta era una excursión para hombres solos; pero ella...

Raúl Villa, el organizador de la pesca, concluyó:

—Es que no ha querido separarse de usted; mi mujer, a los tres meses de casada, hacía lo mismo...

—Y volviéndose hacia los otros:— Parece que vamos a tener terral: sopla viento caliente.

La barca era grande, y además del patrón y del marinero—un negro de risa feroz—iban cuatro: Raúl Villa, un oficial de Marina, Emilio Granda y su mujer. El oficial maniobraba los foques, y el patrón la vela mayor; de tiempo en tiempo Raúl iba a ver si las cuerdas de los anzuelos se mantenían flojas, y el negro guisaba en el fondo de la barca la sopa de pescado que lo había hecho famoso en el puerto; sólo Luisa y Emilio permanecían inactivos, mirando el mar y la playa distante. El viento se había hecho más rápido; la barca marchaba muy inclinada, rozando casi el nivel del agua por estribor. Dos veces había hundido Luisa una mano por gusto de sentir la espuma chocar y romperse contra su carne; e iba a sumergirla otra vez, cuando dijo el patrón:

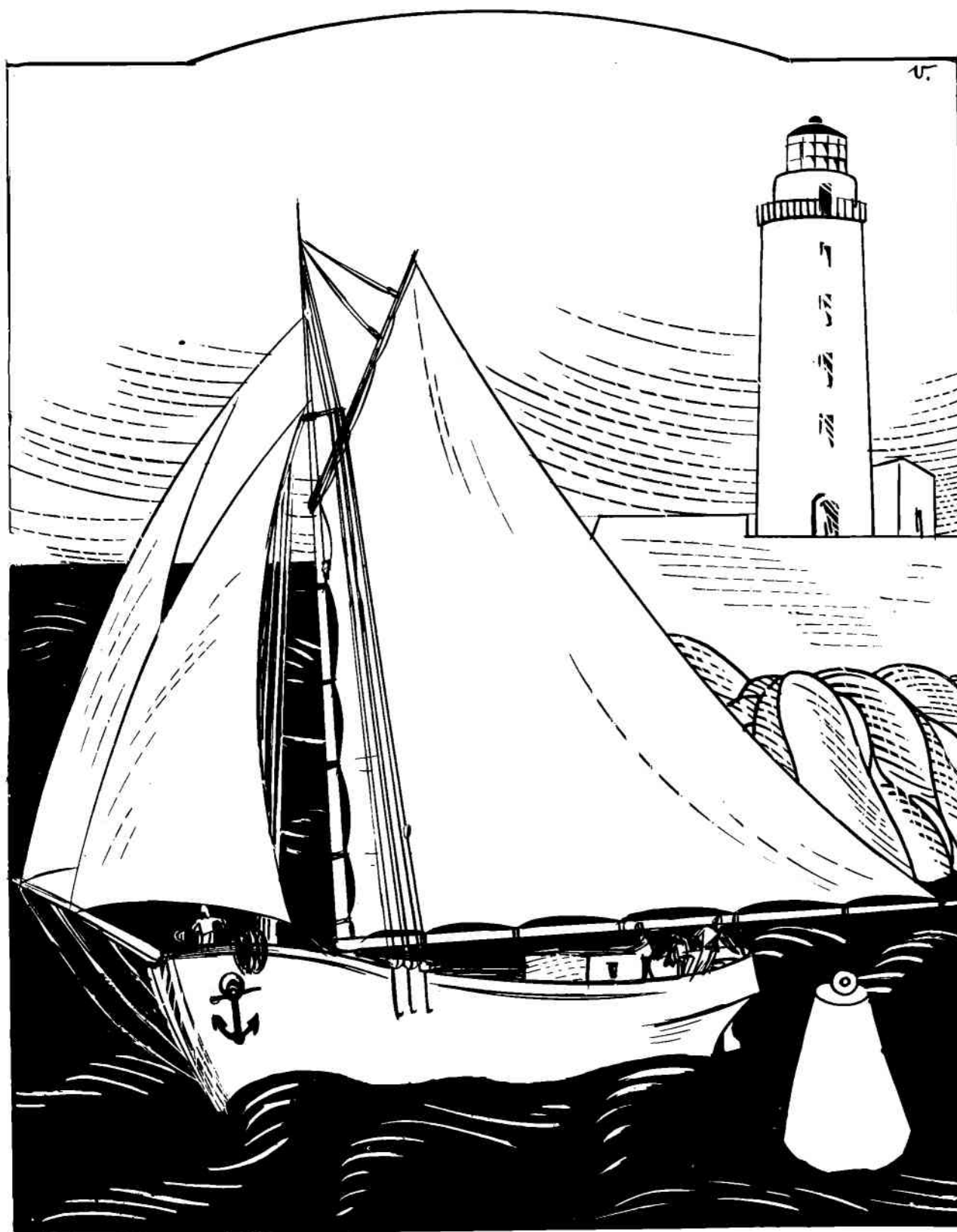
—No saque usted la mano, señorita, más vale.

—Le quieren meter miedo, Luisa.

—Ya sabe usted que tó pue ser, don Raúl; más de dos y más de tres casos se han visto.

Alzándose del fondo de la barca, el negro dijo:

—No crea la niña que el patrón va mal. Allá en los mares de Espa-



CUENTO POR A. HERNÁNDEZ CATÁ

He aquí uno de los más intensos y vívidos cuentos de nuestro máximo narrador Alfonso Hernández Catá, en el cual la figura de una mujer, sugestiva y pérfida, desvía el relato hacia los horizontes de una tragedia sorda. El estilo, como siempre en Catá, se pliega a las descripciones del escenario y a la interpretación de los caracteres. En resumen: un bello modelo de narración moderna, ágil e intensa.

ña no hay pescaos tan bravos. Hace unos años tropezaron ahí a la entrá dos barcos, y del que se hundió, que era de guerra, no quedó ni uno vivo... Los tiburones se dieron el gran banquete. El mar estaba colorao de sangre.

La idea del peligro había puesto en todas las facciones de Luisa el incentivo de la violencia, y los hombres no apartaban de ella los ojos, separándolos rápidamente cuando Emilio miraba. Como preguntase al negro si era verdad que los tiburones para hacer presa habían de retroceder y volverse, de modo que su mandíbula saliente quedara hacia abajo, el negro después de hacer chasquear la lengua, respondió:

—Pamplinas, niña; el tiburón come aunque sea de lao.

A un gesto de Raúl el negro volvió a su cocina, y al poco rato un vaho oloroso halagó los estómagos. Aunque todos querían rehuír la conversación para no amedrentarla, Luisa insistía en sus preguntas, de tal modo, que en el patrón, en el oficial y en Raúl se despertaron los instintos de hombres de mar, y empezaron a emularse con historias y hazañas unidas por el odio común a los tiburones. Raúl confesaba que al verlos cerca lo transformaba un furor casi ciego. Uno a otro se arrebatában las anécdotas de la boca y Luisa los oía apasionadamente. Sentado en su rollo de cuerdas, Emilio rebuscaba en vano, con despecho, alguna aventura heroica que contar.

El oficial, que se había levantado a tantear los anzuelos, exclamó: ¡Ya ha picado uno!... ¡Cómo tira!

Arriaron las velas y la barca quedó abandonada al tenue vaivén del mar. Sin apartarse de su hornillo el negro preguntó al patrón:

—¿Es aguja, maestro?

—¡Quiá!... Es uno de esos condeños... Echele cabo, teniente, pa cansarlo un poco.

Por turno, todos fueron a tocar la cuerda que estaba tensa y hacía marchar suavemente la barca. De pronto Raúl Villa gritó:

—¡Ya están aquí! ¡Ya están aquí! Subid los otros anzuelos por si acaso.

A diez o doce metros por la proa, el tiburón se vislumbraba ya, sujeto al extremo del cable, y en torno de él, siluetas veloces que se iban acercando, precisando. La resistencia debía ser enorme porque el oficial y el patrón dedicados a rescatar la cuerda tuvieron que pedir ayuda. Ya el cautivo estaba sujeto a la borda, y el patrón, inclinándose con un hacha en la diestra, le desarticuló las mandíbulas con sendos tajos: una de las fauces se desgajó dejando ver siete hileras de dientes. Luisa temblaba, y seguía con el alma en la vista, la escena. Al terminar, el patrón volvió a mirarla, como dedicándole lo que acababa de hacer; entonces Raúl cogió un hierro de verja y sujetándose de una de las cuerdas del palo mayor para poder avanzar el cuerpo fuera de la borda, hundió la punta lanceolada varias veces en la cabeza del tiburón, que aún aleteaba con furia. De un vigoroso esfuerzo el oficial lo izó hasta la altura de la borda; todavía el cuerpo formidable se debatió un momento, y antes de que quedara inmóvil, uno de los tiburones más grandes, de una sola dentellada, le arrancó un pedazo cerca de la cola. Los otros se lanzaron también; acometían desde lejos, certeramente; llegaban, las enormes cabezas se abrían, y al retirarse, un fragmento simicircular desaparecía del cuerpo del cautivo.

—Son los tigres del mar—dijo Emilio.— ¡Pobre del que cayera aquí!

Luisa se sujetaba convulsivamente a la cuerda, hasta hacerse daño en las manos. El negro que había cogido el hacha para despedazar al tiburón, prendió con el anzuelo un gran trozo de carne y lo echó

en cubierta. De repente, como si aún después de separada del cuerpo persistiese en ella un instinto de exterminio, la masa de carne comenzó a agitarse, a saltar, a golpear furiosamente una y otra banda; y hubo un momento de pánico. Los gritos de Luisa en vez de serenar más a los hombres, fueron como un clarín: todos se abalanzaron a proa, pero al llegar, ya sobre la carne palpitante había caído el cuerpo sudoroso del negro, que volviéndose hacia Luisa le mostró antes de echarla al mar, la masa que se contorsionaba todavía bajo sus brazos hinchados por el esfuerzo.

¿Qué pasó entonces? ¿Se dió ella cuenta de la sonrisa con que había premiado la hazaña? ¿Por qué la voz de Raúl se tornó turbia al ordenar al negro que se ocupara de la cocina únicamente? Raúl aseguró un nuevo anzuelo bien cebado fuera de la borda; el patrón cogió el hacha, el oficial cargó rápido su revólver y otra vez Raúl, con un pie en la amura y sujeto con la izquierda en los cordajes, proyectó el cuerpo fuera de la barca para poder herir perpendicularmente con el hierro. Los tiburones acudieron en grupo; llegaban, se emergían para alcanzar la presa, y un tajo, una bala o la lanza acerada y airada los recibían. A cada ataque los hombres volvíanse a mirar a Luisa, y aunque ella decía "No, no... bastaba ya", algo en su cara revelaba el orgullo de recibir aquel homenaje primitivo de peligro y de fuerza. Dos veces Emilio quiso tomar parte, pero lo rechazaron; el negro empujándose junto a su fogón, se encogía de hombros y dejaba ver su sonrisa ancha y reluciente... Era un frenesí, una cosa a la vez estúpida y trágica. Cada uno contaba en alta voz sus víctimas: "Uno", "Dos", "Van cuatro con éste"... Raúl se quedó a la zaga y su brazo que comenzó a blandir el hierro en golpes numerosos, se recogió de súbito concentrando fuerza para asestar sólo golpes certeros; y al herir otra vez, el hierro se le fué de la mano para clavarse casi hasta el fin en la cabeza de un tiburón. Inmóvil en su sitio, sintiendo la rabia de la impotencia subirle a la garganta, vió que el tiburón en lugar de morir, volvía a acometer; el pedazo de hierro que le asomaba so-

bre la cabeza, se le antojaba a Raúl una ironía, una burla. ¡Y no tenía otra arma! El oficial quiso ultimar-lo de un tiro; pero él descompuesto le gritó: "Ese es mío, que nadie lo toque"; y cuando lo tuvo cerca, inclinándose más, alzó el pie para golpear el hierro y, clavándose del todo, remarlo al fin. El tiburón, más rápido, esquivó el golpe, y el pie faltó de resistencia entró en el agua.

Un alarido de muerte rasgó la calma luminosa del día. Sin el socorro del patrón y del oficial el cuerpo se habría desplomado; cuando, ya entre todos, lo tendieron sobre una de las bancadas, Raúl estaba sin conocimiento; le faltaba el pie derecho y casi media pierna; se veía el hueso triturado; la sangre nanaba a borbotones esponjándose en la madera de cubierta. El negro propuso quemarle el muñón con una brasa, pero los demás no accedieron; los pañuelos con que trataban de estancar la sangre se empapaban en seguida y fué preciso envolver la pierna en una lona que fué poco a poco enrojeciéndose, hasta ponerse negra. Estaban muy lejos de la costa y el aire había encalmado; el patrón y el oficial cogieron los remos y, muy lentamente la barca se fué acercando a tierra. De tiempo en tiempo, los remeros se volvían furtivamente para ver si el cuerpo, exánime a proa, alentaba aún. El negro no se había ofrecido a remar; y ya muy cerca del muelle Luisa observó con repugnancia que estaba comiendo sopa y que había hurtado una botella del cesto de las provisiones. Desembarcaron. En la Capitanía del

(Continúa en la pág. 41)



Desde París. Historia de un Zorro por Quejo Carpentier

LOS hombres de mi generación olvidarán difícilmente las emociones suscitadas en ellos por los primeros experimentos del cinematógrafo. En años en que *Vita-graph* era rey, y en que se reconocía todavía la autoridad de los hermanos Lumière en los dominios del *film*, los primitivos del celuloide solían producir fantasías que poblaban las inteligencias infantiles de imágenes inquietantes. Así como, en el *San Jerónimo* de Ansaldo Pietro que se admira en el Louvre, puede verse una mosca tan grande como los caballos situados en el mismo plano, en las películas impresas en los albores de este siglo, la imaginación alteraba de modo tiránico el orden físico de las cosas establecidas. Fué esa la época del *Viaje a la luna*, cuya proyección duraba cuatro minutos; fué esa la época de *Zigomar* y de los primeros grandes truhanes de la mitología policiaca contemporánea. Por aquel entonces, los cineastas consideraban su arte como medio de exaltar lo maravilloso, de hacer tangible lo imposible en la vida cotidiana.

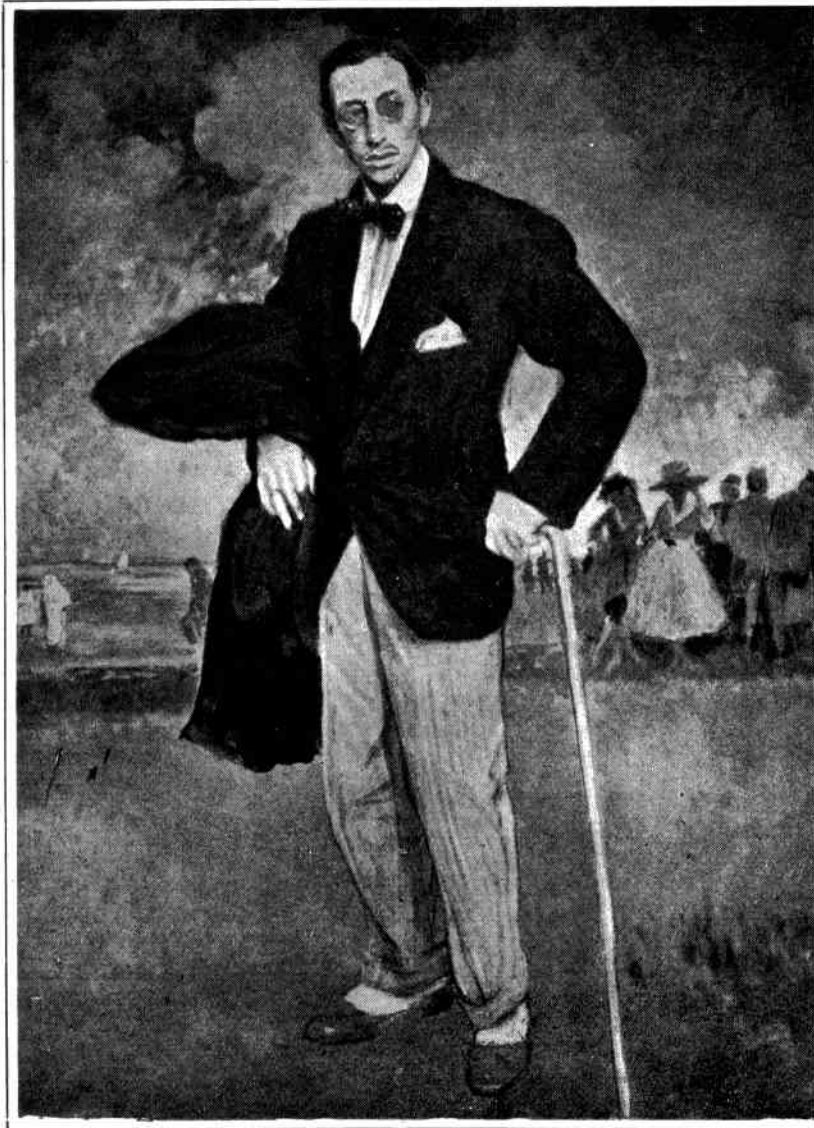
Recuerdo que por el año 8—cuarto de mi instalación en este planeta—, regresé una tarde del cinematógrafo, profundamente impresionado. Había visto un *film* cuyo protagonista era un presidiario de rostro feroz que lucía un traje de anchas rayas negras y blancas. No vuelven a mi memoria los menudos detalles de la película. Pero lo que nunca podré olvidar es que, de pronto, en una escena prodigiosa, el presidiario se desarmaba como bicicleta de acróbata, y las rayas blancas comenzaban a moverse independientemente de las negras... Esa noche tuve pesadillas; mi temperatura sufrió alteraciones. Y, a causa de ello, se me vedó, por varios años, el acceso al cinematógrafo, decretándose que no era "una diversión propia para niños".

Ahora, acabo de conocer un espectáculo que ha logrado remozar en mí un poco de la maravillosa estupefacción producida por las primeras cintas animadas. Por una vez me he encontrado ante una manifestación de arte escénico, que me hizo renunciar a toda pretensión de análisis sereno. He sido completa-

El encanto de las primeras películas.—De nuevo los rusos.—Zorro que se disfraza de monja.—El circo en la danza.—Cantantes, acróbatas y danzarines.—La estética del salto mortal.

mente epatado desde el primer instante. Y los protagonistas de esa acción teatral, pudieron jugar con mi imaginación y mi sentido crítico, como antaño lo hizo el presidia-

la producción contemporánea, una obra que produzca sensaciones de novedad total parecidas a las que nos dió esa *Historia Burlesca*. El nuevo *ballet* de Stravinsky es com-



IGOR STRAVINSKY
el genial músico ruso, autor del ballet "El Zorro", presentado en París por los danzarines de Sergio Diaghileff.

rio cortado en lascas, con mi naciente sentido de lo cabal.

El espectáculo de marras se titula *El Zorro*. Lo promueve una partitura de Stravinsky. Y lo realizaron escénicamente los danzarines de la compañía de *Ballets Rusos* de Diaghileff, que celebraron actualmente su corta temporada anual en el viejo *Teatro Sarah Bernhardt*. Dura esta creación un cuarto de hora escaso; sin embargo sería difícil encontrar en todo el panorama de

pendio y síntesis de todo un sector del espíritu moderno.

¿Qué acontece en *El Zorro*? Casi nada. Se trata de una leyenda aldeana rusa, hecha poema por el propio Stravinsky (poeta admirable cuando quiere, como puede verse en los textos de *Las Bodas* y las *Historias para niños*). El Zorro—héroe de cien romances picarescos—se disfraza de monja, logrando atrapar a su presa más apetecida: el Gallo. Pero, al momento

de fugarse con el ave maltrecha, es ahuyentado por el Gato y el Chivo. Se baila de alegría en el corral... Mas, el Zorro regresa, disfrazado de mendigo. Brinda chucherías al incauto Gallo, logrando atraparlo de nuevo. El Gallo es desplumado sin pérdida de tiempo. Sin embargo, el Gato y el Chivo logran salvar otra vez a su compañero. Y, para acabar definitivamente con el peligroso enemigo, degüellan y cuelgan al Zorro, abandonando triunfalmente la escena mientras agoniza el astuto pelirrojo.

¿No os imagináis que pueda hacerse algo interesante, artísticamente, con tan pueril asunto? ¡Quién lo imaginaría! Por ello, la realización de *El Zorro* cobró casi categoría de milagro estético, para los que habían leído el asunto del *ballet* en los programas repartidos la noche del estreno... Trataremos de narrar lo que aconteció en la sala roja y pomposa del *Teatro Sarah Bernhardt*, desde minutos antes de alzarse el telón sobre esa creación admirable.

Vimos aparecer a Stravinsky ante el atril de director. Con gestos netos, rotundos, decididos, arrancó de junto a los palcos una batería de caja viva. La obertura de ruidos fué aumentando en intensidad. Una melodía rudimentaria, barata, endomingada, surgió de una trompeta. Notas secas resonaron en el *címbalo* húngaro incorporado en la orquesta. Y el telón se levantó en el primer *fortissimo* de una inefable sinfonía de circo.

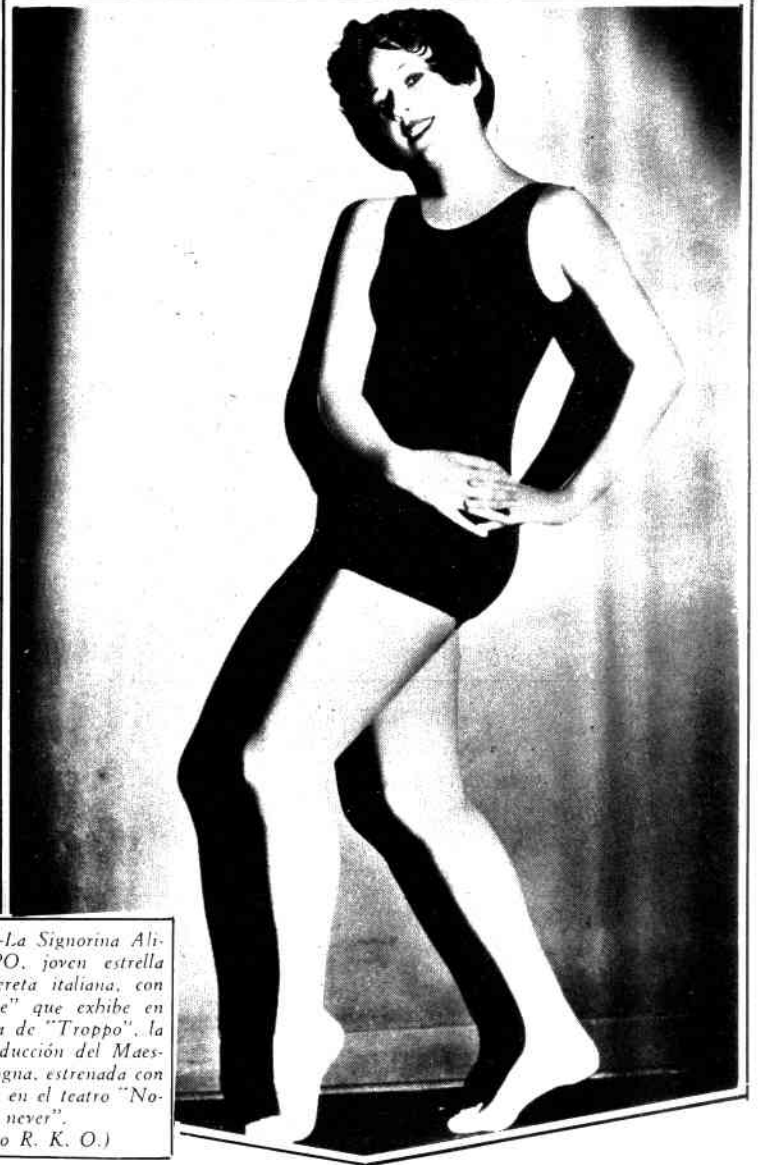
El escenario presentaba un decorado nunca visto. Un primer telón nos situaba ante una especie de palomar gigantesco—barraca o *isba* rusa—, que parecía haber recibido todas las lluvias del invierno, a tal punto sus maderas pintadas resultaban desteñidas. A derecha e izquierda, dos carteles con faltas de ortografía, pregonaban la bondad del espectáculo. En el interior del palomar—escenario real de la acción—, se veía un aparato con barras blancas, sostenido por alambres, idéntico a los que utilizan los acróbatas de feria. En el fondo, hasta el centro del escenario, había un enorme biombo de tablas sin cepillar—conjugación de líneas verti-

(Continúa en la pág. 60)

El Teatro en el Extranjero



BIARRITZ. — Las JELLY Sisters, graciosas bailarinas inglesas, favoritas del público de París, se han ido a Biarritz, a pasar el verano y a bailar sus "shimmies" ante el público cosmopolita de la gran playa.
(Foto Underwood & Underwood).



ROMA.—La Signorina ALINA SCOPO, joven estrella de la opereta italiana, con la "toilette" que exhibe en una escena de "Troppo", la nueva producción del Maestro Menzogna, estrenada con buen éxito en el teatro "Novi".
(Foto R. K. O.)



LONDRES.—La linda Joyce MURRAY, ágil danzarina norteamericana, que ha entusiasmado a los "habitués" del Royalty con sus bailes zapateados.
(Foto Underwood & Underwood).



NEW YORK.—Miss Shirley VERNON, la estrella de "Good News" y Miss Beryl HALLEY, la primera bailarina de "Rio Rita", disfrutando de un grato descanso en la piscina.
(Foto Underwood & Underwood).

La Nariz Rota

Cuento por Michael Owen



FUE cuando Jorge Tarlyon y yo nos apartamos del cuadro de Gainsborough, "Musidora Lavándose los Pies", hablando gravemente de piernas, que nos encontramos frente a frente con un joven alto y trigüeno.

—Señor, dijo dirigiéndose a Tarlyon; ¿podría usted decirme en qué galería están colgados los cuadros de Manet?

—Hombre, replicó Tarlyon, una letra puede constituir una gran diferencia. ¿Está usted seguro de que no son los de Monet los que busca?

—Manet, dijo el desconocido trigüeno con entereza.

—Me alegro encontrar un hombre de gusto, prorrumpió cordialmente Tarlyon. Nosotros también estamos a punto de visitar los Manet. Nos agrada mucho este pintor. Por aquí.

Lo seguimos como corderillos. El conocimiento de Tarlyon respecto al sitio en que se encontraban los Manet se redujo a entrar en todas las galerías en que no estaban. El desconocido caminaba en silencio y con paso firme. Era un hombre alto, de constitución delgada, pero musculosa; su nariz patricia habría sido una de sus más notables facciones si no se la hubiesen roto en tal forma que para siempre hubo de inclinarse visiblemente hacia un lado. Se conducía con un aire tal de determinación y confianza en sí mismo que en mi sentir cualquier conversación con él, tomaría sesgo de negocio. Llevaba elegantemente un sombrero de castor de los más caros. Su calzado también era de lo mejor.

Al cabo elevóse ante nosotros un cuadro grande y muy azul. ¿Quién va a ponerse a describir aquel cuadro que era tan azul, azul hasta en la hierba que hollaban los pies de los soldados, en la tez de estos mismos y en los rifles que llevaban en las manos? Contra un árbol azul apoyábase un soldado solitario; miserablemente azul era su rostro,

en tanto que los otros en pie, muy tiesos, con la espalda vuelta hacia nosotros, sostenían los rifles en una posición que no daba lugar a dudas de que estaban a punto de fusilar al soldado solitario por quien sabe que falta.

—Manet, dijo con orgullo Tarlyon.

El joven desconocido y trigüeno se quedó absorto; echóse el sombrero un poco más sobre el ojo izquierdo para que la luz no obstruyese su visión.

—Estas cosas suceden, musitó; y suceden así.

Parecía hablar consigo mismo.

—Vámonos, murmuré al oído de Tarlyon, pues creí estorbar al desconocido en su soliloquio, de tal suerte que me alarmé no poco cuando de súbito se volvió del cuadro a mí.

—¿Sabe usted, señor? dijo gravemente; conozco todo lo que se refiere a matar. He matado mucha gente.

—¿Ha pertenecido al ejército?, inquirió Tarlyon.

—No señor, repuso con viveza el desconocido. Nada sé de sus ejércitos de ustedes. Soy un "zeytunlí".

—¿De veras? ¡Caramba!, gritó Tarlyon.

Yo lo envidié pero no pude imitarlo.

alguna disputa que sin duda costara al adversario algo más que una nariz rota.

—Zeytún, dijo con voz grave, es una fortaleza de Armenia. Durante quinientos años Zeytún no ha soltado las armas, pero ahora está destruída, arrasada, no queda piedra sobre piedra. Los zeytunlís, señor mío, son los montañeses de Armenia. Yo soy armenio.

—Hombre, lo siento, murmuró Tarlyon.

—¿Por qué?, saltó el armenio.

—Pues, porque se les ha tratado bastante mal, ¿no es eso? Todas esas matanzas y ultrajes...

El extranjero se le quedó mirando con ojos centelleantes y luego le lanzó al rostro una estridente risotada. Nunca se me olvidará esa risa, ni tampoco a Tarlyon. Luego alzó un dedo y con mucha suavidad golpeó con él, el hombro de Tarlyon.

—Escuche, amigo, le dijo. Su manera de hablar me fastidia. Los turcos han dado muerte a muchos armenios, por cuyo motivo los armenios han matado muchos turcos. Puede usted creerme que año con otro desde hace quinientos, los armenios con mucho tacto han dado muerte a más turcos que los turcos a armenios. Por eso es que estoy orgulloso de ser armenio. Y ustedes me harían un gran favor, ca-

nios. Adiós, caballeros. Probablemente oirán ustedes hablar de mí. Y se marchó.

—Yo no sabía, murmuré, que los armenios eran así, pues hasta ahora he estado en un error sobre ellos. Y habla el inglés muy bien.

—¡Jum, jum!, dijo pensativo Tarlyon. Nadie diría que era armenio si no lo fuera, ¿verdad?

—Y es también uno de los jóvenes más agresivos que he conocido.

—También tú serías agresivo, afirmó con viveza Tarlyon, si hubieras presenciado desde niño matanzas y atrocidades, y te hubieras pasado los días de fiestas perseguido en torno al lago Van por turcos aulladores y peludos kurdos con cimitarras chorreando sangre de niños circasianos.

—Pues igual debe ser poco agradable para los turcos vivir en los mismos suburbios con un montón de jóvenes como ese. Yo por mi parte daría un gran rodeo en una noche oscura para evitar encontrarme a ese tipo con mal humor.

Si alguien me hubiera contado nuestro segundo encuentro con el zeytunlí aquella misma noche y sus consecuencias, quizás le hubiera seguido la corriente, pero sin creerlo. Mas he aquí lo que en realidad sucedió, hacia la media noche de aquel mismo día, a un tiro de piedra del hotel Claridge, en Brook Street, Mayfair.

George Tarlyon y yo habíamos comido y luego jugado al "bridge" en casa de una familia amiga nuestra, en Brook Street. Hacia la media noche, al desbaratarse una de las mesas de "bridge", pudimos escaparnos, rehuyendo un último vaso de refresco con apasionada negativa. Tarlyon había dejado su auto frente al Claridge y hacia allí nos dirigimos andando. Brook Street, a esa hora, se halla entre un estado de coma y otro de fulgurante abandono; lo cual quiere decir que el silencio mortal se interrumpe de vez en cuando con el ruido de los suntuosos automóviles que atraviesan aquella vía conduciendo encantadoras damas cubiertas todas de perlas y otras gemas, para lanzarse en plena Plaza de Grosvenor. Desde luego que el hotel Claridge posee una banda de

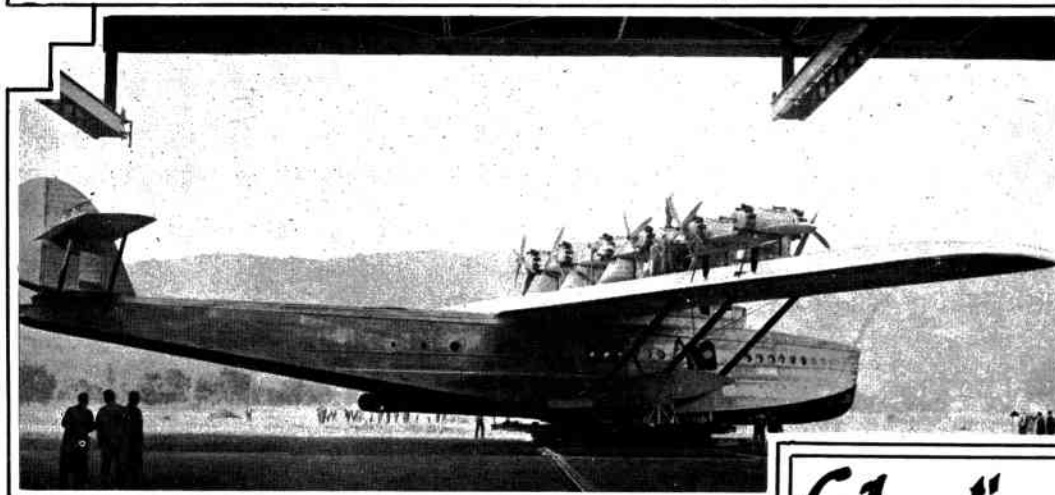
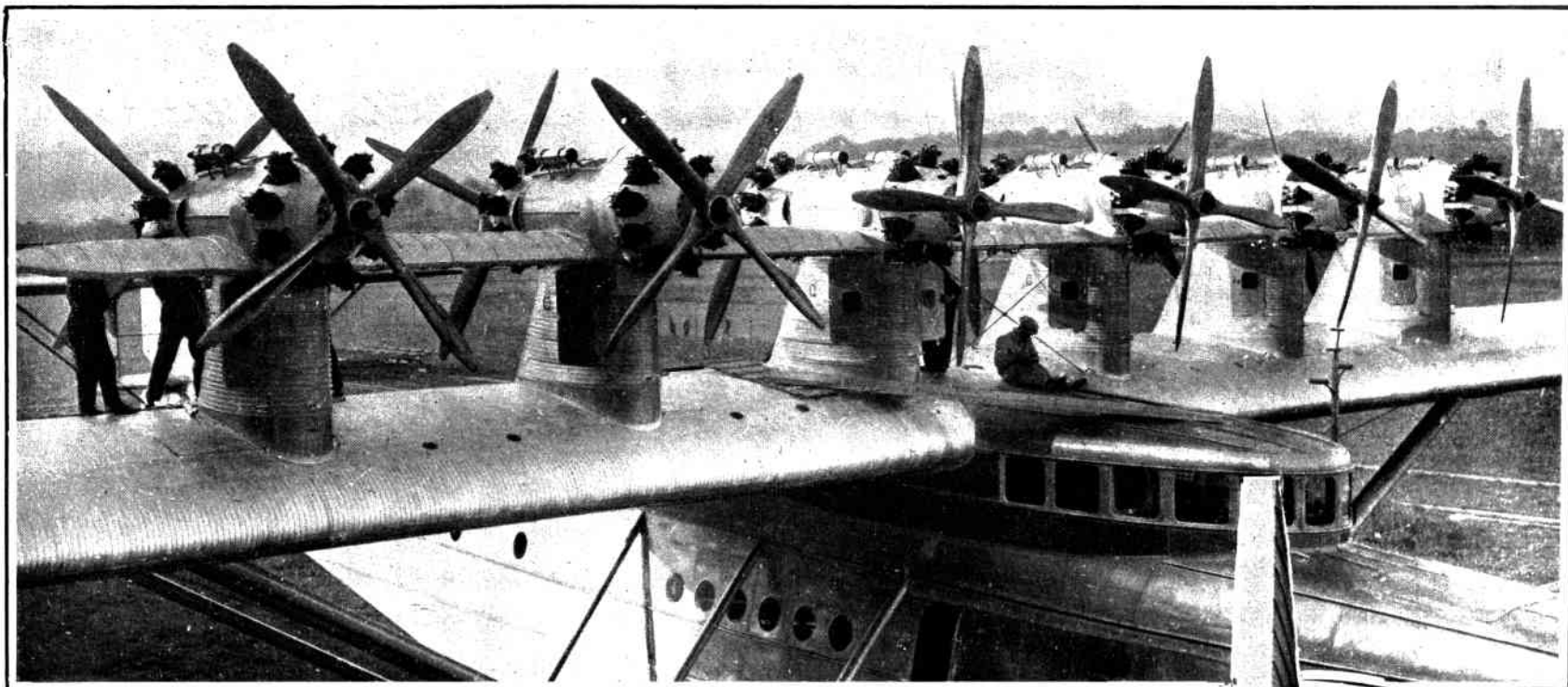
(Continúa en la pág. 42)



—No se moleste, supliqué al desconocido; pero ¿me hace el favor de decirme qué es un "zeytunlí"?

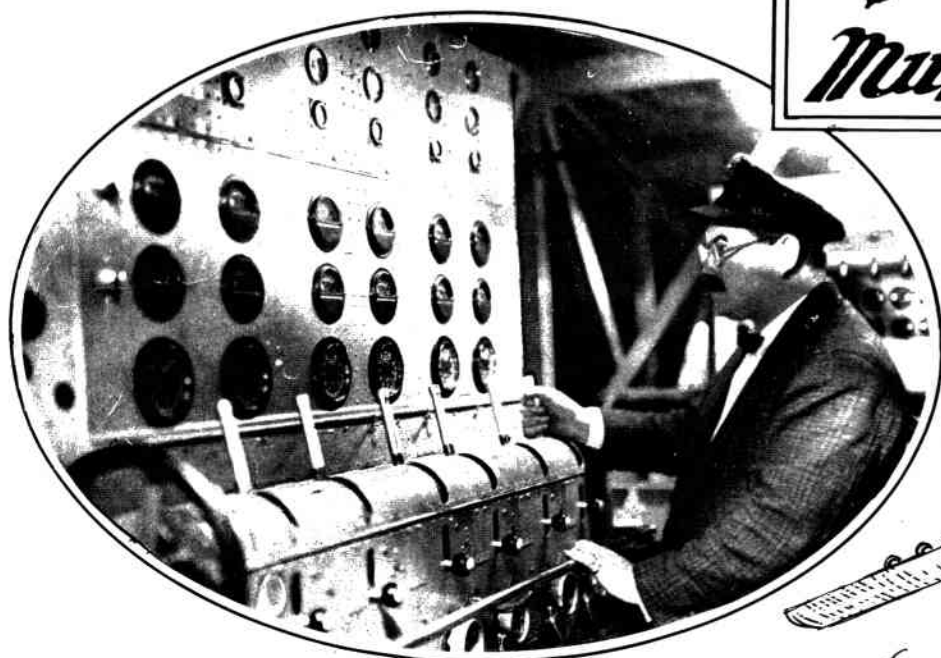
Me consideró con sus ojos negros y circundados de profundas ojeras; y en aquel momento me dí cuenta de que su nariz había sido rota en

balleros, informando a sus paisanos que no necesitamos sus pantalones viejos, pero que le agradeceríamos mucho algunos fusiles; y usted en particular me haría un gran favor si en el futuro no hablara más tonterías sobre los arme-



HE AQUI EL LEVIATAN: el gran hidroavión Dornier "Do.X", cuando lo transportaban hasta la orilla del lago Constanza para hacer sus vuelos de prueba. Arriba, LA FUERZA: los doce motores del "Do.X" que permiten al hidroavión una velocidad máxima de 150 millas por hora. Su reserva de fuerza es tan grande que en su segundo vuelo el avión se re-montó en 28 segundos con sólo ocho motores.

El "Mayor avión del Mundo"



EL PUESTO DE MANDO: desde aquí se controla el funcionamiento de los doce motores del "Do.X", que desarrollan 6.200 H. P. La longitud del avión es de 120 pies; el ancho, 148, y el alto, 80. La capacidad es de 100 pasajeros, con camas para 40; es decir, el doble que el "Graf Zeppelin".



LA COLA: vista de popa del "Do.X". Las figuras de los hombres permiten apreciar las dimensiones del aparato. En las pruebas finales el hidroavión pesó 36.5 toneladas, con veinte y cinco personas a bordo.

Ah!... Si Fuera Así!...

por Mariblanca Sabas Alomá

LINDO lugar Puerto Tarafa. (El primer puerto embarcador de azúcar del mundo. En el año que terminó el 30 de Junio último, se embarcaron por sus muelles seis millones de sacos.) Belleza natural, magnífica, un poco mutilada por las necesidades de la industria: unos veinte almacenes enormes, donde se guarda el azúcar; muelles de espigón, con sus carrileras dobles de ferrocarril; lanchones, carros, locomotoras, hombres cargadores de sacos... Vida, vida febril, movimiento continuo, millones de dólares, millones de mosquitos, marineros borrachos, barcos, barcos, barcos, (los hay que cargan en el lomo—hércules de acero—70 y 72,000 sacos de azúcar), los artículos de primera necesidad por las nubes, lujo, hambre ¡vida!

Los lectores de CARTELES en Puerto Tarafa son innumerables; así lo compruebo en los días que permanezco allí. A casa de mi hermana llegan continuamente personas deseosas de "conocer a Mariblanca". Llega, gentil, a felicitarme personalmente por mi artículo sobre "Los Hijos ilegítimos", una dama inglesa a quien todo el mundo quiere, admira y respeta en Puerto Tarafa: Mrs. Durbin. Es precisamente alrededor de la conversación que sostuve con ella que quiero realizar mi artículo de hoy. Simpática, expresiva, móvil como una italiana, en un español graciosamente salpimentado de ligeros defectos de pronunciación, Mrs. Durbin afirma que "cualquiera mujer del mundo inteligente y de corazón se sentiría honrada de suscribir las palabras pronunciadas por Ofelia Domínguez y Mariblanca Sabas Alomá en defensa de los derechos de los hijos ilegítimos". Recién regresada de su país, me habla con entusiasmo del grado de "civilización" que han logrado, por su propio esfuerzo, las mujeres inglesas. "Ellas han dado a la vida pública de mi país un algo muy importante de que carecía casi por completo; algo que los hombres no han sabido usar todavía sino en servicio de sus intereses: alma". Y, entusiasmada, prosigue: "Lo que hace, a mis ojos, tan interesante el

movimiento feminista cubano, es su característica de espiritualidad y de generosidad que ustedes le han impreso; las mujeres cubanas tienen en sus manos, actualmente, el timón que señala rumbos al movimiento feminista de América: no sería así si no tuviesen alma".

Inteligencia almadada, acción "suave en la forma, fuerte en el fondo", espíritu que no está en riña con la razón, sino es su mejor amigo, dice usted bien, Mrs. Durbin: eso queremos las mujeres cubanas. Vamos hacia la paz universal, hacia el mejor sentido de responsabilidad social, hacia adelante, hacia arriba, bajo la égida del alma porque sabemos por experiencia histórica que jamás alcanzó la humanidad un grado más de perfección sino cuando la palanca del progreso fué movida por las fuerzas permanentes, inmortales del alma. Queremos códigos, leyes, costumbres, cultura y arte almadados. Sen-

siblería no. Sensibilidad. ¿Disputar a los hombres su egoísmo, su aspereza, su mala fe?... Todo lo contrario: Competir noblemente con ellos en el ejercicio de las más altas virtudes. Virtudes, digo, e inmediatamente siento la necesidad de despojar al vocablo de toda vestidura religiosa o divina. "La virtud entre los hombres es un comercio de beneficios; quien permanezca ajeno a este comercio, mal puede reputarse virtuoso". (Voltaire). ¿Decíamos?... ¡Ah! Decíamos a Mrs. Durbin que sí: que las mujeres cubanas no nos despojamos de nuestra feminidad, sino, por el contrario, la reafirmamos, al incorporarnos lenta, pero decididamente al movimiento revolucionario que consume todas las energías de la gente joven de esta generación.

"Yo quiero llamar su atención, Mariblanca, — prosigue, sonriente, Mrs. Durbin, acariciando a mi sobrina Myriam,— ¡los cinco meses

más sonrosados, sonrientes y lindos que yo he visto en mi vida!—yo quiero llamar su atención acerca de un punto muy interesante: ¿por qué se ha creado esa sanción injusta para los hijos "ilegítimos", y no para los padres ilegítimos, que son los únicos que debían recibir la repulsa de la sociedad? El padre ilegítimo es el que debiera ser castigado, porque es el que rompe las normas establecidas para organizar una familia. Sin embargo, en tanto que la gente "moralista" rechaza a los hijos, que no tuvieron ninguna culpa de venir al mundo al margen de la Ley, esa misma gente se desvive por estrechar la mano del padre, único y verdadero responsable. Usted debía decir esto en CARTELES, Mariblanca".

Y lo digo con mucho gusto, Mrs. Durbin. La "gente moralista", como usted dice, no castiga ni repudia al "padre ilegítimo". ¡Ah!... ¡Si fuera así!... ¡Si fuera así!... Pero sucede, precisamente, todo lo contrario; por una subversión del concepto del decoro, resulta que en el hombre "viste bien" ser padre ilegítimo: es más estimado en tanto más libertino sea. Hay una creencia popular de que los hombres que resultan mejores maridos son aquellos que ya han "corrido" todo lo que tenían que "correr". Los padres conceden con mayor facilidad "la mano" de su hija a un calavera, porque a este lo consideran ya "cansado de esa vida", que a un hombre joven y formal. Las mujeres, por nuestra parte, no hemos comprendido todavía la necesidad latente de aplicar un mismo concepto de la moral a uno y otro sexo. Nos parece excelente en un hombre la acción que nos parecería monstruosa en una mujer. Es fácil de comprobar: vamos a la reunión tal, de personas decentes: nuestras manos estrechan amistosamente la de unos cuantos fulanos amigos. Cada uno de ellos es, moralmente, un perfecto sinvergüenza: jugador de los de "mala ley", "souteneur", morfinómano, borrachín, chismoso, "correvidile", "cachanchán", etc. etc. etc. Pero tiene dinero, pertenece a "una distinguida familia del gran mundo social", jefe de negociado, político (Continúa en la pág. 48)

UNA CARTA QUE NOS HONRA

UNION HEBREA DE CUBA

Sección de Damas
Presidencia.

La Habana, Julio 26, 1929.

Srta. Mariblanca Sabas Alomá.
Redactora de CARTELES.—Ciudad.

Nuestra admirada Mariblanca:

La mujer hebrea no ha sido la primera, pero tampoco quiere ser la última, en manifestarle su más profunda admiración y la más sincera felicitación por sus magníficos escritos de CARTELES.

Semana tras semana, seguimos cuidadosamente todas las fases por que pasa la estupenda labor que en pro de la mujer usted realiza, y la satisfacción que tenemos en leerla es tanto mayor cuanto que la forma con que presenta usted el feminismo y los problemas de la mujer es más atrayente y eficaz para esta y cuenta con más simpatías en el hombre.

Conocida como es usted entre nosotros, porque CARTELES es una de las Revistas que más lectores cuenta entre los de nuestra raza, nos hemos permitido hacerle una molesta solicitud que esperamos acoja con la misma afabilidad que lo hace con las injustas diatribas de sus pseudo-críticos, es decir, que si en la forma es un agobioso trabajo que imponemos a su claro talento, en el fondo estamos cobrando parte de la deuda que usted tiene con la mujer.

La Asociación a que está adscripto este "Comité de Damas", ha estado organizando una serie de conferencias iniciadas por el doctor Remos y continuadas por los doctores Sirgo y Domenech; y nosotras, mujeres hebreas, queremos contribuir a este trabajo de cultura y resolvimos celebrar una en la noche del 17 del próximo mes de Agosto. Para ello solicitamos su valiosa cooperación, y en forma de una divertación que nos ponga en íntima comunicación con sus ideas, es como queremos cobrar esta parte de deuda a que nos referíamos.

La mujer hebrea espera con justificada ansiedad esta oportunidad, y creemos que usted no tiene derecho a negársela, porque es la multitud de amigas desconocidas con que usted cuenta en cuyo nombre le hacemos esta petición.

Con la admiración de siempre, se suscribe su afíma,

MARIE MARCOS,
Presidenta.

Nota.—Los honores no se declinan. ¿Merecido? ¡Inmerecido? No soy yo, precisamente, quien deba determinarlo. Las mujeres hebreas de Cuba me honran al dirigirse a mí en términos tan altos. Nobleza obliga. ¡Estoy a vuestras órdenes, amigas!

M. S. A.



"MEZZO GIORNO"
(Estudio fotográfico por Alt).

 **CERVEZA** *Dame media* **TROPICAL** *La mejor* 

(1-26).

He aquí en brevisimas palabras un compendio de la extraordinaria historia de sus aventuras contadas por el Conde Félix von Luckner a Lowell Thomas: Escapado del hogar paterno a los trece años y medio, colócase de grumete a bordo del "Niobe", haciendo un viaje a Australia, en el transcurso del cual es salvado de ahogarse por un albatros. Australia: desierto, lavaplatos, miembro del Ejército de Salvación, cazador, farero, criado de fakires, boxeador. Honolulu: escapa milagrosamente de una muerte misteriosa. Vancouver: pirata, cazador y pescador. Embarca en el "Pimmore": dilatado viaje, hambre, sed, escorbuto, beri-beri. Hamburgo: campeón de lucha del litoral de Sankt Pauli, tabernero. Largos viajes en el "Cesárea"; encarcelado en Chile, naufragio, quiebrase una pierna, New York. Pátese la otra pierna en viaje a Jamaica, abandonado en Kingston, donde lleva una vida de pordio- sario; protegido luego por los marineros del crucero alemán "Panther", inspector de muelles. México: ranchero, soldado de Porfirio Díaz. Viajes en el Mediterráneo, cansancio de la vida aventurera. Ahorros, estudios en una academia naval de Bremen, oficial subalterno en un barco de vapor, nuevos estudios y práctica en Kiel, exámenes triunfales, nombramiento de oficial de la reserva naval, regreso al hogar paterno. Protegido del Kaiser, quien le da entrada en el servicio activo sin pasar por la Academia. Enviado al Camerón: aventuras entre los salvajes de África. Regreso a Alentania via Las Canarias donde conoce y enamora a la que es hoy su esposa. Proyectada boda interrumpida por la Gran Guerra, batalla de Jutlandia, nombrado para mandar el velero corsario "Seeadler". Disfrazado éste de mercante noruego burla el bloqueo británico en medio de un huracán que lo arrastra hacia el Mar Artico. Librase de ser apresado por los hielos y al regresar al Atlántico es registrado por un crucero inglés al que logra engañar. En el Atlántico captura y echa a pique al "Gladys Royal", el "Lundy Island", el "Charles Gounod", el "Percy", el "Antonin", el "Buenos Aires", el "Pimmore" en el que antaño fuera marinero, el "Yeoman", el "La Rochefoucauld", el "Duplex" y el vapor "Horngarth", sin dar muerte a uno solo de sus tripulantes, que traslada al "Seeadler". Recargado éste, apresado al "Cambronne" donde envía todos sus prisioneros a Río Janeiro disponiéndose a pasar al Pacífico. Al cruzar junto a las islas Falkland recuerda la heroica batalla que sostuvo allí una flotilla alemana contra una escuadra inglesa que la hundió. En medio de una tormenta vira al Cabo de Hornos burlando al enemigo, a quien hace creer que se ha ido a pique. Y penetra en el Pacífico, donde captura el "A. B. Johnson", el "R. C. Slade" y el "Manila". Dirigese para descansar a la isla de Mopelia, del Archipiélago de la Sociedad, y allí una marejada estrella contra los arrecifes de coral al "Seeadler", viéndose obligado a refugiarse con sus tripulantes y prisioneros en la isla en la que, según dice, funda "la última colonia alemana". En un bote abierto con cinco compañeros se dirige de Mopelia al Archipiélago de Cook donde con engaños y amenazas logra escapar al peligro de una captura.

CAPITULO XXVII

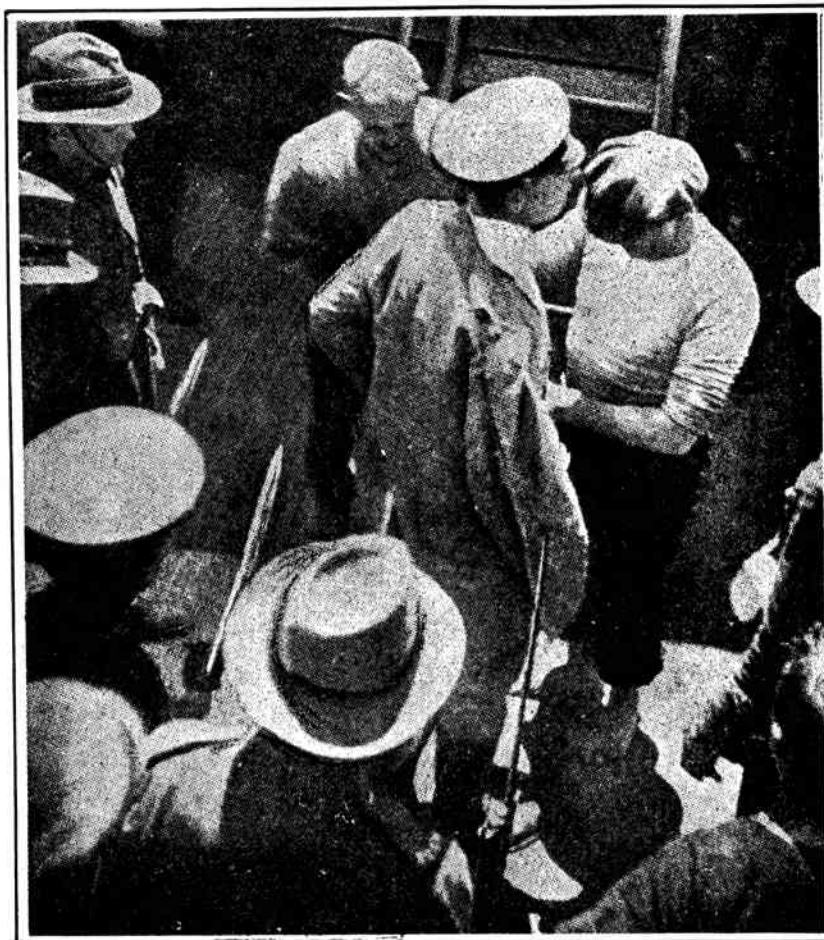
A LAS ISLAS FIJI A TRAVES DE UN MAR DE AZUFRE FLOTANTE

EN Rarotonga, otra isla del Archipiélago de Cook pasamos un gran susto. En medio de la noche vimos de repente delante de nosotros a la sombra de la orilla un vapor enorme. No tenía luces encendidas. Debía ser un crucero

auxiliar. ¡Al timón a la carrera, y todas las velas arriba! Viramos y navegamos en dirección contraria con toda la velocidad con que podía llevarnos el viento. Esperábamos en cualquier momento ser vislumbrados por su vigía y en seguida contemplar la luz espectral del reflector señalándonos en la oscuridad.

—La suerte no nos abandona, dije a Leudemann cuando, por fin, llegamos bastante mar a dentro para considerarnos fuera de peligro.

Meses más tarde hablando de nuestras aventuras con un grupo de oficiales navales, uno de ellos me dijo que el supuesto crucero auxi-



El Conde von LUCKNER, prisionero. Un marino inglés lo somete a registro.

liar que nos había asustado en Rarotonga no eran más que los restos de un naufragio. Meses antes de nuestra llegada a la isla, un vapor había encallado en un arrecife próximo a la costa y había sido abandonado. La posición de la nave era tal que por la noche podía tomársela por un barco anclado.

Mas, cuando nos hubimos apartado bastante de Rarotonga, opinamos todos que el Archipiélago de Cook no era el lugar que nos convenía. En Atiu no habíamos hallado buque que capturar. En Aututaki no sólo no había barcos sino que tropezamos con grandes dificultades, incluso la desventura de habernos reconocido como alemanes. Y ahora, en Rarotonga, casi

El Buque

Las Aventuras del roc Lowell

habíamos ido a dar con lo que suponíamos un crucero auxiliar.

—¡Recórcholis!, dije a mis muchachos; es mejor apartarnos de aquí y probar la suerte en otras aguas.

Fiji constituía una aventura peligrosa. Hasta ahora el viaje había sido bastante bueno y no habíamos tropezado con huracanes, y por ello dábamos gracias a Dios. Nuestro itinerario desde Mopelia en el archipiélago de la Sociedad hasta el grupo cercano de las Cook y entre las islas de este último, representaba etapas de varios cientos de millas cada una y buen número de días en el mar.

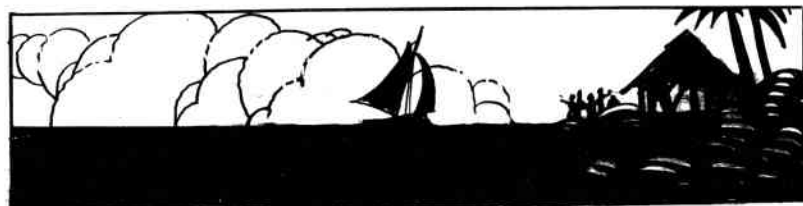
Ir a las Fiji significaba, no obstante, una travesía de veinte grados de longitud. La primera parte del recorrido, o sea, unas mil millas, sería sobre un vasto espacio de mar abierto, donde no había islas en que encontrar alimento fresco ni dónde refugiarse en caso de necesidad. En suma, tendríamos que navegar durante trece días sin tierra alguna a la vista. Ya al salir de Mopelia habíamos esperado que la travesía hasta las Fiji sería dura, aún teniendo buen tiempo en todo el camino. Pero ahora, desde hacía una semana, el tiempo se había vuelto contra nosotros. Nos habíamos olvidado—si es que alguna vez lo supimos—que era la época en que las tormentas equinocciales estallan en estas aguas. De haberlo sabido o recordado, nunca hubiéramos puesto proa a las Fiji.

Durante diez días navegamos a través de un verdadero diluvio, típico de la estación lluviosa. El mar estaba picado, el viento barría la lluvia y la cresta de las olas por encima de nosotros en verdaderas sábanas de agua. En nuestro cascarón todos los objetos flotaban y de noche hacía un frío cortante. Arroja- mos al agua los colchones por inservibles, pues en el estado en que se hallaban era peor dormir en ellos que en los tablones mojados. Cuando en raras ocasiones asomaba

—Sí, pero ¿dónde? ¿En las Fiji?

—En las Fiji, respondí. Allí hallaremos abundancia de barcos.

Desde el principio calculamos que tendríamos que ir hasta las Islas Fiji donde una corriente continua de veleros estaba siempre estibando copra para las fábricas de municiones de los Estados Unidos. Pero al mismo tiempo no ignorábamos que navegar en un pequeño bote abierto desde las islas Cook a las



Fantasma

Conde Von Luckner Thomas

el sol, nuestra ropa se secaba con rapidez aunque entiesándose como láminas de sal, arañando y escoriando la piel de nuestros pobres cuerpos. Cuando volvían a mojar-se, lo que sucedía pronto, la sal se introducía en la carne viva y la inflamaba. Sentíamos como si nuestros cuerpos estuviesen en llamas. Carecíamos de horas regulares de sueño teniendo que conformarnos con un cabeceo momentáneo. Hasta el piloto solía adormilarse y soltar el timón, virando el bote alocado cuando el gobernalle quedaba involuntariamente libre.

Una mañana, al romper el alba, casi no pudimos creer a nuestros ojos. El mar se había tornado de su color azul normal en amarillo. Al recoger un cubo de agua para examinarlo de cerca notamos una hez que concluimos debía ser azufre y ceniza. Navegábamos a través de un campo de azufre. Durante tres días vimos de horizonte a horizonte esta expansión amarillenta de polvo volcánico que procedía sin duda de alguna erupción submarina, acaso de aquella que dió origen a la marejada que hizo naufragar al *Seedler*. Las olas arrojaban en el bote el polvillo que lo penetraba todo. Nuestra piel se puso áspera y cubierta por entero de aquella arenisca. Las frazadas parecían papel de lija y lo mismo la ropa.

A medida que el viaje se alargaba teníamos que medir con más cuidado la provisión de agua potable que comenzaba a escasear. Ya no podíamos recoger agua de lluvia en nuestras velas, porque éstas estaban impregnadas de sal. Procuramos lavarlas en la lluvia, pero las olas seguían bañándonos y no era posible quitar la sal de las referidas velas y, además, cualquier agua de lluvia que cogiéramos la volvían salada las mismas olas. Se nos concluyó también la provisión de frutas que habíamos tomado en las islas Cook y sólo nos quedó la galleta de barco, alimento que no aminora por cierto la sed. También teníamos una deliciosa pierna de jamón, pero no nos atrevíamos a tocarla por temor de

aumentar la sed. ¿Habeis oído hablar de los tormentos de la sed en el mar? Pues bien, no son exagerados, porque la exageración en eso es imposible. Cuando cesaron las lluvias y el sol de los trópicos co-



El corsario moderno con su esposa, la Condesa Igeborg von LUCKNER. Esta fotografía fué tomada después de la guerra, al regresar Von LUCKNER a su patria. (Fotos Godknows).

menzó a caer de plano sobre nosotros todo el día, y pensábamos que todavía nos quedaban muchos de navegación, los tormentos de los condenados, los tormentos de la sed se apoderaron de nosotros con ferocidad. Secáronse nuestras encías poniéndose como hierro en bruto. Nos chupábamos los dedos y nos mordíamos los nudillos para provocar saliva y refrescar nuestras bocas ardientes.

Y al cabo vino el peor enemigo del marino: el escorbuto. Nuestra dieta de galleta, la falta de ejercicio y las penalidades en general, nos lo trajeron. Hincháronse las rodillas hasta tal extremo que tuvimos que cortar los pantalones. El balanceo del bote las hacía chocar

una contra otra o contra la madera de los lados, y entonces el dolor era insoportable. Nuestros labios estaban negros y partidos. La lengua inflamada y dura. Parecía como si tuviéramos una piedra en la boca. Las encías se nos pusieron blancas como la nieve y como encogidas.

Los dientes daban la sensación de que se proyectaban muy hacia afuera de las mandíbulas. Continuamente nos lastimábamos la boca con ellos y estaban flojos, pareciéndonos que iban a caérsenos de un momento a otro. Y con estos dientes flojos comíamos la galleta de munición. Hasta entonces no me ha-

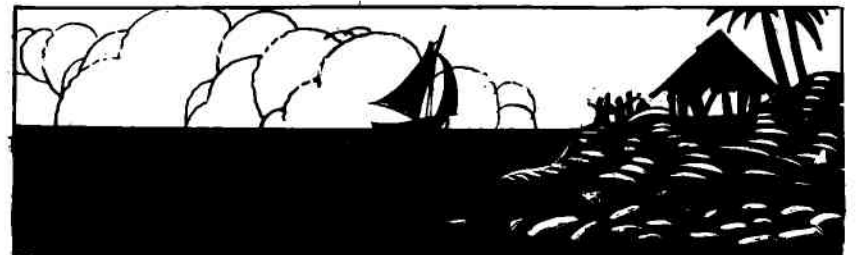
gre se vuelve agua partiendo de las piernas hacia arriba; cuando llega al corazón el enfermo muere. Donde la sangre es ya agua la carne está blanca y a simple vista se ve subir poco a poco la línea de esa blancura. Todos pensábamos quién sería el primero—el primero que le llegara al corazón la línea blanca.— Los muchachos se hacían marcas en el cuerpo para precisar claramente la línea y distinguir su diario progreso hacia arriba. Era una especie de *sport*. Era llevar un diario de bitácora de la muerte. Parmien, el más joven de nosotros, parecía que iba a ganar la carrera. En su cuerpo la línea era más alta que en la de los otros, y el pobre muchacho bromeaba sobre el particular. Nada veíamos de terrible en ello, pues todos sentíamos profunda apatía. Nuestros cerebros eran como bolas de algodón. Nada nos importaba y mucho menos la muerte, que vendría, pensábamos, como alivio a tantos sufrimientos. Por momentos hacíase más atractiva la perspectiva de su llegada.

—Muchachos, dije, vamos a coger pedazos de lastre de hierro y amarrármolos al pescuezo. Un a zabullida y en pocos minutos han terminado nuestros dolores.

—Está bien, perfectamente. Y hubo un murmullo de asentimiento.

Pero Parmien, el más joven, el que estaba más próximo a la muerte, cogió el volumen cómico de Fritz Reuter, *Un Viaje a Constantinopla*, y comenzó a leer una historieta jocosa. Todos nos echamos a reír. Ya antes el libro nos había distraído en más de un momento de desesperación durante el espeluznante viaje y ahora acaso nos salvó la vida.

Y así continuamos, quedándonos un solo instinto, el instinto del marino de hacer navegar su embarcación. Mecánicamente, sin ninguna esperanza determinada, sin ningún pensamiento particular, manipulábamos las velas, guiábamos el timón, calculábamos la posición lo mejor que podíamos. La ciencia náutica estaba ya entre nosotros reducida a un nivel muy bajo. Nos sentíamos demasiado mal para precisar exactamente dónde nos encontrábamos, y al timonear lo hacíamos muy vagamente. Lo único que



sabíamos con certeza era que debíamos navegar hacia el oeste donde se encontraban los grupos de islas.

Habreis leído sin duda en muchas historias marítimas el deleite, el éxtasis casi insano de los naufragos abandonados al garete en botes abiertos y que se están muriendo de hambre y de sed y de dolencias, al ver al fin aproximarse un barco que ha de rescatarlos o vislumbrar tierra. Por magistralmente que lo describa un escritor, el más grande de todos los escritores, no os puede dar más que un grano de arena de la realidad. Así pues, no me detendré a decir lo que sentimos cuando distinguimos un punto en el horizonte que fué creciendo poco a poco hasta convertirse en el conocido verdor de una isla tropical. Hacía ya tanto tiempo que éramos hombres muertos que creíamos que nada en el mundo nos volvería a alegrar; pero ¡cómo alegró nuestros corazones la visión aquella! Nos sentimos más débiles, pero con la debilidad de la dicha. Al acercarnos no pensamos más que en la tierra, el agua fresca y el alimento suave; un plátano blando para nuestros dientes flojos. ¡Qué nos importaban los barcos, o capturar naves! ¡Qué nos importaba que nos hicieran prisioneros! Directamente pusimos proa a un rústico espigón que entraba largo trecho en el mar.

Unos cien indígenas, acaso menos, se habían reunido en el desembarcadero para presenciar nuestro arribo. Eran guerreros negros de aspecto feroz. Habíamos pasado ya de la región de los pardos e indolentes polinesios a la de los negros y belicosos melanesios.

—Qué aduaneros más feos, dije a Leudemann. Parecen caníbales.

El orden de combate que guardaban los de la orilla despertó en nosotros la dormida energía. Parecía en realidad una isla de caníbales y por desgraciados que nos sintiéramos no podíamos soportar la idea de que nuestra piel y nuestros huesos iban a ser cebados para un banquete al viejo estilo de los mares del Sur.

—Preparen la nave para el combate, ordené.

Aún en nuestra situación apretada todavía recordábamos nuestras viejas costumbres navales.

La bandera alemana tremoló en nuestro palito mayor y los rifles y ametralladoras pusieron al descubierto.

En la orilla se armó un clamoreo y un barullo enormes. Algunas vo-



ces gritaron en inglés chapurreado.

—¿Son ustedes alemanes? ¿Cómo han llegado hasta aquí? Vengan a tierra. ¡Aleman gran guerrero!

Todavía desconfiados, nos acercamos al desembarcadero y entablamos conversación con los nativos. No había duda de que se mostraban amigables y cordiales. Por lo que nos dijeron pudimos sacar en consecuencia en primer lugar, que tenían agravios contra sus dueños los ingleses. Un gran número de ellos había sido reclutado y enviado a las trincheras a Francia, donde muchos habían muerto, otros resultaron heridos y la mayoría de los supervivientes contrajeron la tuberculosis en un clima al que no estaban acostumbrados y habían vuelto a las islas hechos unos esqueletos. Uno de sus jefes más influyentes estaba particularmente interesado en la guerra. Encontrábase en el muelle y razonó de esta manera:

—Hombre blanco manda misionero. Misionero dice no debemos pelear porque todos los hombres son hijos de Dios; todos los hombres hermanos. Dicen que nosotros no podemos guerrear más; luego dicen que debemos ir a guerrear. Ellos tener guerra. Nosotros no pelear por nosotros, ellos dicen, nosotros pelear por ellos. ¿Cómo es eso si todos los hombres son hermanos? Nuestros hombres muertos. Nuestros hombres vuelven enfermos con tos. La tos nunca se va.

Esta gente pertenecía a una raza belicosa. Lo que los ingleses les habían dicho sobre lo malos que eran los alemanes no les había causado impresión. Lo que más se les quedó en la imaginación fué el poder combatiente de los alemanes. Ya habían oído hablar de él a los ingleses y los que habían estado en las trincheras de Flandes lo conocían por experiencia propia. La repentina aparición de unos alemanes armados en su remota isla no podía menos de aumentar su admiración. Entre ellos la moralidad tenía que ver principalmente con el espíritu combativo y marcial del individuo.

Nos dijeron que en la isla no había hombres blancos e inmediatamente anhelamos bajar a tierra. Mas, con nuestras piernas inflamadas por el escorbuto apenas podíamos mantenernos en pie y por otra parte no hubiera estado bien que nos condujeran cargados como tullidos, lo que no habría por cierto aumentado el respeto de esos guerreros por los alemanes como hombres de combate: los inválidos no la pasan muy bien entre los pueblos salvajes y pensamos que era más conveniente no revelar nuestra impotencia. Con tal motivo rehusamos la invitación de los nativos a participar de su hospitalidad manifestándoles que teníamos que marchar a toda prisa a combatir a los ingleses y rogándoles que nos suministraran agua fresca y plátanos. Nos trajeron grandes calabazas llenas de agua y varios racimos de plátanos. Arrimamos al muelle y nos entregaron los preciosos artículos.

Nos llenamos hasta satisfacernos de fruta y agua, y entre los gritos de júbilo de los que quedaban en la orilla nos hicimos al mar otra vez. Este venturoso sitio era Niué, una de las islas exteriores del Archipiélago de Fiji. El sol caía de plano sobre nosotros, pero una buena brisa nos arrastraba con bastante rapidez. El primer día, después de abandonar Niué, nos sentimos mejor. El segundo ya íbamos en vía de recobrar la buena salud. Es sorprendente el efecto curativo de la fruta fresca, especialmente el plátano, en los que padecen el escorbuto. Parece darle a uno nueva vida y sangre nueva.

Nuestra cura se completó en la isla de Katafanga, mucho mayor en extensión y poblada por un número bastante más grande de nativos. Pero fuimos a dar a un tramo de costa al parecer permanentemente desierto. Al menos, permanecimos allí cinco días sin ver un alma. Cuando bajamos a tierra todos teníamos un caminar bamboleante asaz cómico. Después de dos semanas en el bote sin poner un pie en tierra no podíamos acostumbrar las



piernas a un piso sólido e inmóvil. Aún después de cinco días de mucho ejercicio en la playa rodábamos más bien que caminábamos. En la costa había abundancia de fruta y muchos riachuelos. Comimos bastante fruta para deshacernos de todo el escorbuto del mundo y nos bañamos deliciosamente en el agua clara de los arroyos. Cerca del mar descubrimos una casa desierta. La visitamos y vimos que había pertenecido a un plantador alemán. Más tarde supimos que al estallar la guerra el propietario huyó al interior de la isla y un inglés tomó posesión de su casa, abandonándola luego al no agradarle la isla aquella. Entre la basura que había en la casa encontramos una revista mercantil alemana y, en la primera página que volví, ví un anuncio de la casa de pinturas de Erdmann y Kircheiss. Uno de nuestros marineros se llamaba Erdmann y el nombre de mi teniente era Kircheiss. Aunque no eran parientes de los dueños de la firma, tomamos el hallazgo por un buen agüero. Por lo menos nos resultó buena suerte encontrar la casa del plantador que, aunque un poco desvencijada, tenía todavía camas de cristianos donde pudimos dormir cómodamente y entre sábanas, por vez primera desde nuestra salida de Mopelia.

Nos acercábamos más a las islas mayores del archipiélago de Fiji donde encontraríamos los veleros que cargaban copra. Si no lográbamos apresar allí un barco no podíamos esperar ya capturar ninguno. Topamos con un pequeño y gallardo balandro que había pertenecido al inglés que se hiciera dueño de la casa del plantador alemán, pero lo dejamos donde estaba anclado. Era más cómodo que nuestro averiado y viejo bote salvavidas, mas éste último era una reliquia de nuestro querido *Seedler*. Nos había traído hasta donde nos encontrábamos y queríamos conservarlo hasta apresar un navío. Izamos las velas sabiendo que, para bien o mal, íbamos a emprender la última etapa de nuestro viaje en aquel bote.

Poco después llegamos al cuerpo principal del archipiélago y penetramos en un gran golfo rodeado por islas. Era de noche y resolvimos aguardar hasta el amanecer para ver cuantos barcos pasaban y a qué islas se encaminaban. Arriamos las velas y echamos el ancla de mar abierto, ese burujón de lona parecido a un saco, que impide que un bote vire de costado contra el viento y las olas y derive demasia-

(Continúa en la pág. 61)

De Villalarga

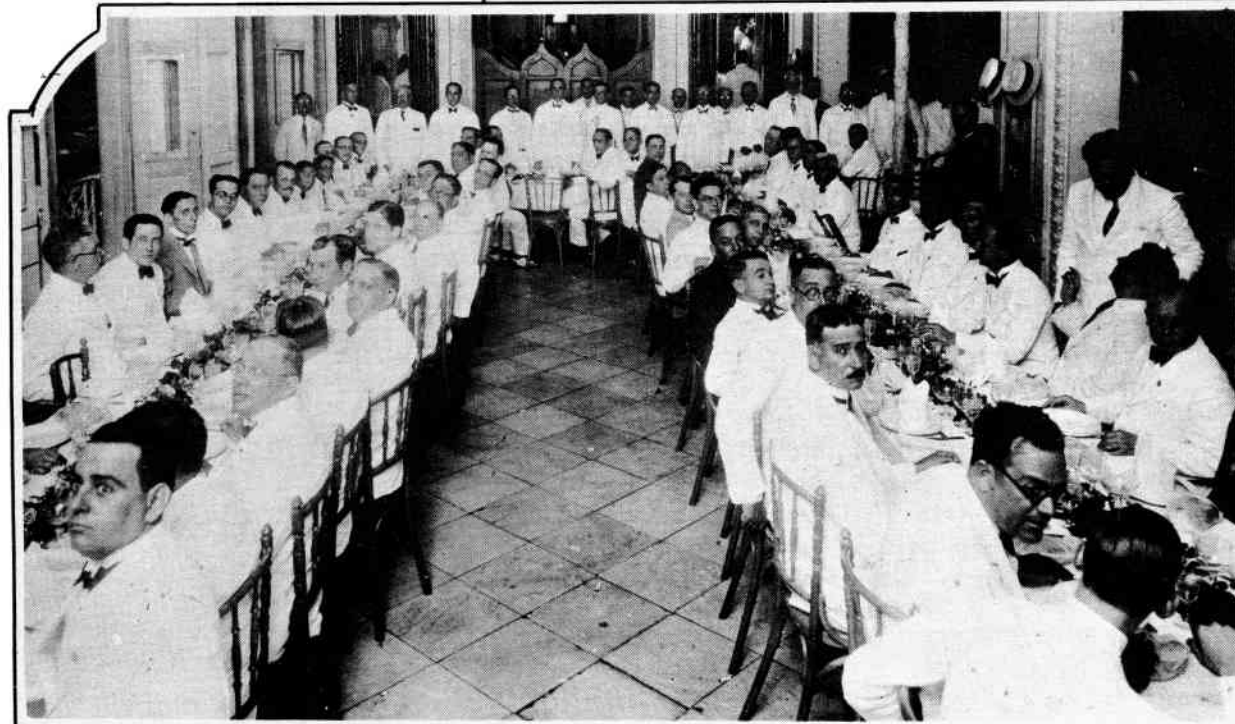


BELLEZAS DE SANTA CLARA.—La Srta. Anita GARCIA, que pertenece a una de las principales familias de la Ciudad de Santa Clara.



LA FIESTA DEL LICEO.—Grupo de concurrentes al baile ofrecido por la prestigiosa sociedad Liceo de Villalarga, al Dr. Clemente VAZQUEZ BELLO, Presidente del Senado, y al Coronel Carlos MACHADO, "leader" de la mayoría liberal de la Cámara.

(Fotos Domenech).



EL BANQUETE A LOS JEFES LIBERALES.—Aspecto general del banquete ofrecido por la sociedad de Santa Clara a los jefes del liberalismo villareño, Dr. Clemente VAZQUEZ BELLO y Coronel Carlos MACHADO.

LA AVENIDA de CARLOS AGUILAR.—Las autoridades y el público reunidos frente a la tarja colocada en la nueva Avenida del Coronel Carlos Aguilar, al final de la calle de Colón.



LA ESCUELA SUPERIOR DE SANTA CLARA.—La Srta. Longina ALEMAN QUIROS, directora de la Escuela Superior de esta provincia, y las profesoras de dicho plantel de enseñanza, en "pose" especial para CARTELES, al terminar el curso.

"Leyendas Maravillosas de España"

La Torre dels Encantats por Linces O'Leary

"La Torre dels Encantats" se halla situada en un pequeño montículo cercano al pueblecito de Caldas de Estrach, cuya denominación moderna es Caldetas. Dicho pueblo, perteneciente a la provincia de Barcelona y a una hora de su capital, constituye uno de los lugares más pintorescos de la costa catalana, pródiga en maravillas naturales y leyendas asombrosas. Esta que ahora ofrecemos a nuestros lectores es de las más interesantes aun cuando de las menos conocidas. A través del tiempo ha sido falseada, reconstruida y lanzada a la curiosidad pública bajo distintas formas y con los más disparatados detalles. El autor, al relatarla ahora a los lectores de CARTELES, ha procurado atenerse en todo a la versión más adecuada y que más visos de posibilidad adquiere, de acuerdo con la época de los acontecimientos y los datos que en la Iglesia parroquial de Caldas forman el archivo "heroico" de la historia del pueblo.



Un detalle de la torre.

LA hija única del conde Veguer de Caldas había sido educada por su padre en la rígida gallardía de Wifredo el Velloso, aquel célebre paladín catalán que, no teniendo testamento que dejar a sus conciudadanos, les dejó un escudo, formado por cuatro barras de sangre, marcadas con cuatro dedos de su mano derecha tintos en su propia sangre, sobre el lienzo blanco que formaba la bandera con la cual debían pedir las huestes catalanas la paz.

Se llamaba Leonor y la fama de su virtud y su belleza se había extendido hasta tierra de moros, es decir, hasta el principado de Zeirí que en aquella época constituía lo más granado de la aristocracia mora, dueña y señora de la tierra hispana.

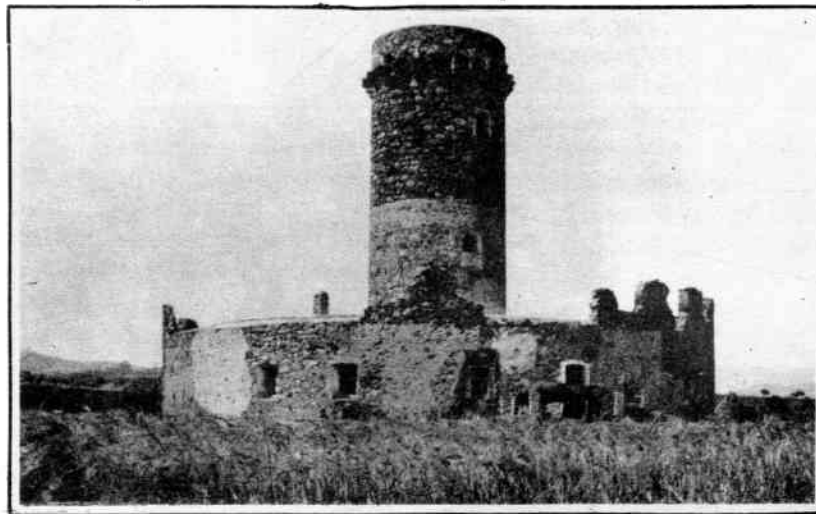
El 8 de Septiembre de 1231 se celebraba en la costa del Estrach la fiesta de la Virgen del Remedio, la milagrosa imagen venerada sobre uno de los montículos de Torremó, a dos horas de Caldas, emplazada en los terrenos del entonces monasterio de los Caballeros Templarios.

Una hora antes de la caída del

sol el cielo se oscureció; lo que había sido plácida tarde se convirtió en amenaza de tormenta y una hora después la tormenta deshecha y con todo su fragor descargó sobre el litoral con la fuerza inusitada de todas las tempestades otoñales.

Leonor y su amiga Caleta se encontraron separadas del resto de la expedición. Al primer resplandor de los relámpagos cada cual había tomado su propio camino, y las dos amigas no tuvieron más remedio que cobijarse bajo la guarida salvaje y primitiva de una hoquedad del terreno, cobijo propicio para pastores y cabreros. Esa gruta tiene su historia: tres años antes, pastoreando las reses del conde de Veguer, un pastor llamado Cándido había observado que dos vacas de dicho

la otra su divino hijo, moreno como ella y con dos lágrimas temblando en sus claras pupilas. El pastor asombrado no osó tocar la divina imagen, dió parte de su hallazgo al rector del pueblo de Estrach que en aquel entonces era el superior del Monasterio de los Templarios y en procesión fastuosa se había dirigido el pueblo en masa a recoger la sagrada imagen. Pero después de haber sido conducida y posada solemnemente sobre el altar mayor de Estrach no pasaron veinticuatro horas sin que milagrosamente se desapareciera, volviendo a su primitivo lugar. A la tarde siguiente las dos vacas referidas volvieron a detenerse frente a la misma roca, mugiendo lastimosamente. Y el pastor volvió a hallar en su



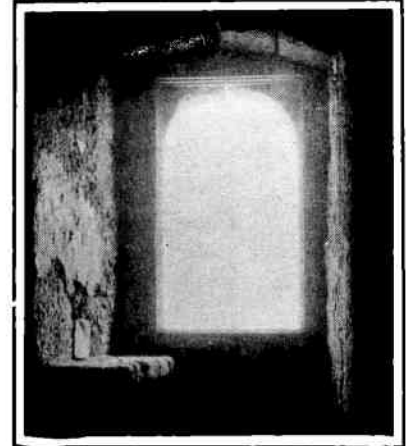
"La Torre dels Encantats", en los alrededores de Caldas de Estrach.

señor, cada tarde al llegar a ese punto de la montaña, mugían tristemente y no querían, a pesar del castigo que se les propinaba, apartarse de ese lugar. A las tantas tardes, intrigado el pastor penetró en la hoquedad y con gran asombro halló en su interior un pequeño cuadrángulo de madera sobre el que se hallaba pintada una imagen morena representando una virgen sencilla con un cetro en la mano y en

interior a la imagen que el día anterior había sido depositada en la iglesia del pueblo.

No haremos el cuento largo. Siguiéron las consecutivas procesiones y las subsiguientes desapariciones hasta que por fin el Obispo de Barcelona ordenó se levantara un santuario en el mismo lugar en donde apareció la Virgen, morena y sencilla, milagrosa y terca.

La iglesia alzada por la fe cata-



Una de las ventanas, vista desde el interior.

lana en aquel tiempo, era primitiva; cuatro paredes sin pulimento y una bóveda sin adornos; parecía un establo. Allí Leonor y Caleta se cobijaron mientras duraba la tormenta. Cuando apareció en el cielo la primera estrella de la noche que indicaba el fin del temporal, la oscuridad era completa, el camino olvidado y cubierto por la sombra compacta no se hallaba propicio a mostrarse ante los diminutos pies de las dos cristianas.

De pronto a lo lejos resonó una trompa. Su mugido tétrico y sordo, agorero y fatal, puso calofríos de terror en sus espíritus acongojados por el miedo.

—¿Dónde estamos?, inquirió Leonor.

—Lo ignoro; que la Virgen del Remedio nos salve, respondió Caleta.

Pero la Virgen del Remedio por lo visto estaba sorda aquella noche. De pronto apareció por una vereda transversal una claridad difusa producida por un hachón de pino que una mano desconocida blandía.

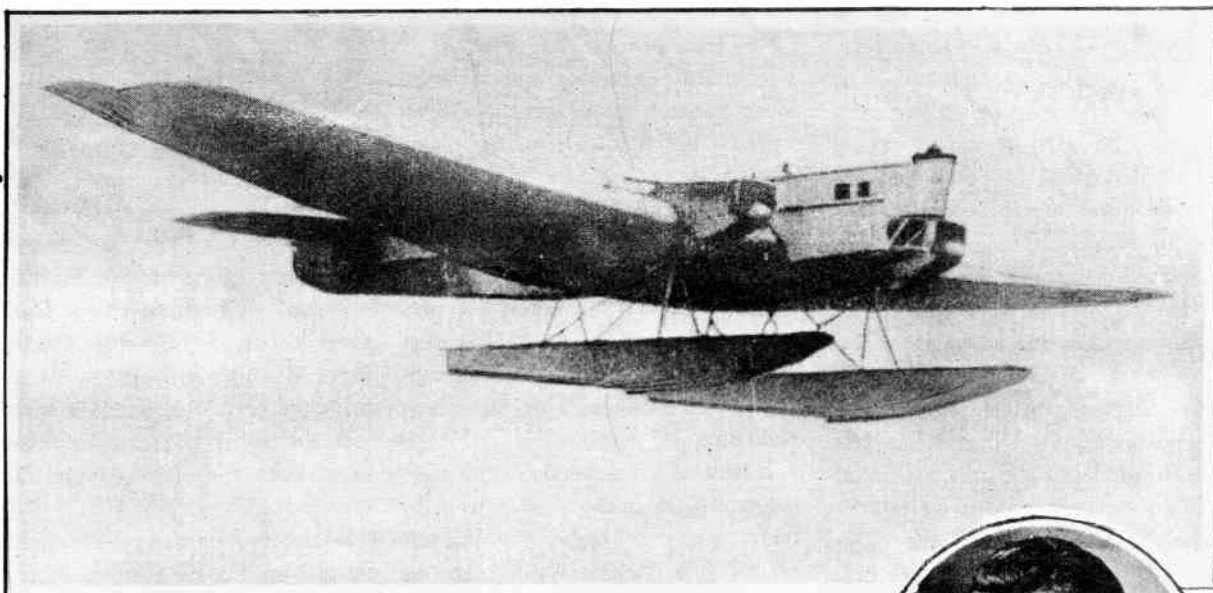
Leonor tembló, su compañera cruzó en el aire el signo de la cruz. Una voz desconocida y hereje lanzó un grito gutural y las dos vírgenes quedaron mudas por la sorpresa.

(Continúa en la pág. 48)

U.R.S.S.



Felipe BOLOTOF, segundo piloto del "Strana Sovietof".



EL VUELO COMUNISTA A NEW YORK.—El hidroavión "Strana Sovietof" (Tierra de los Soviets), que será utilizado por los aviadores soviéticos para realizar un vuelo de 20,000 millas, desde Moscú a New York. Este aparato es del tipo de ala espesa, monta dos motores y ha sido íntegramente diseñado y construido en Rusia. El vuelo a New York comprende escalas en Novo, Sibirsk, Jabarowsk, Petropavlovski, Detch. Kadiak, Seattle, San Francisco y Chicago. El aviador Semen Shestakof, jefe del aparato, se propone iniciar el "raid" en este mes.



Demetrio FUFAYEV, mecánico del "Strana Sovietof".



EL CONFLICTO RUSO-CHINO.—Una manifestación contra los reaccionarios chinos recorriendo las calles de Moscú. En la manifestación figuran paisanos y soldados.

(Fotos Underwood & Underwood).

EL CONFLICTO RUSO-CHINO.—La caballería e infantería de la Guardia Roja protegiendo el edificio de la legación china en Moscú durante las manifestaciones celebradas por los jóvenes comunistas para protestar contra Chang-Kai-Shek.



Boris STERINGOF, navegante del avión soviético.

HACE poco más de un año que mi esposo y yo, dejando los niños al cuidado de mi hermana fuimos a un circo de variedades en los alrededores de la población. En uno de los números accesorios había un grupo de magos peculiarísimos que sostenían ser "hermanos de sangre" del tigre. Sobre un lujosísimo escenario, adornado a estilo oriental, se paseaban con varios tigres enormes con los que parecían entenderse a las mil maravillas. Me quedé fascinada de admiración al verlos y no me cansaba de ponderar el perfecto dominio que parecían ejercer sobre las terribles bestias, porque no había reja ni cerca alguna que separara los animales de la concurrencia. El escenario tenía unos cuatro pies de elevación y el auditorio de pie frente al mismo hallábase lo bastante cerca para poder, estirando la mano, tocar a los feroces, aunque entonces pacíficos animales. Los magos y sus tigres nos ignoraban practicando sus acrobacias y juegos como si nadie estuviese mirándolos. Algunos de ellos sentábanse junto a sus animales canturreando lúgubres melodías, mientras que otros fingían dormir con la cabeza recostada en el vientre suave de los grandes felinos. Y luego, otros se ponían a jugar "de mano" por así decirlo, con los pintados brutos que parecían divertirse con el juego tanto como los hombres.

Por último, uno de los magos, se dirigió al frente de la escena y en un inglés selecto hizo una breve explicación de su magia.

Mientras hablaba tenía a cada lado un hermoso tigre que con ojos relucientes parecía escudriñar todo lo que sucedía en el público. Deben haber estado excesivamente bien amaestrados, porque sin que el mago les hubiera hecho seña alguna o les hubiera hablado, se mantuvieron en la misma actitud hasta que terminó de dirigirnos la palabra.

Nos explicó por qué se denominaban "hermanos de sangre" del tigre. Era su creencia que cuando un hombre muere su alma toma la forma de algún animal. Mientras más ha transgredido el individuo más baja es la forma del animal en que encarna. Algunas almas habitan insectos, pájaros o monos y para cada ser viviente sobre la tierra tarde o temprano hay un alma humana que en él penetra. Por eso es por lo que consideran pecaminoso

quitar la vida a cualquier animal. "Nosotros los del Tigre—dijo el nigromante—creemos que nuestra alma penetra en el cuerpo de un tigre, y no miento al afirmar que el alma de mi hermano me contempla a través de los ojos de este que se halla a mi derecha. A ustedes ha de parecerles extraño, pero los tigres y nosotros estamos en perfecta armonía. Odiamos como ellos odian y comprendemos mutuamente nuestro carácter y nuestros sentimientos"

Entonces, para demostrar su aserto, realizó el hecho más extraordinario que creo haber presenciado en mi vida. Señalando al mar de rostros humanos que había frente a él habló a la bestia que se hallaba a su derecha no sé qué palabras en un lenguaje desconocido. El tigre se encontraba a unos cuatro pies del lugar en que yo estaba. De repente su cola comenzó a retorcerse y agitarse nerviosa y desplegando los colmillos lanzó un rugido hueco de bajo profundísimo. Me quedé horrorizada y muda de espanto porque parecía que la bestia horrible iba a saltar sobre el público. Su furia y el brillo siniestro de sus ojos eran algo que ponía pavor en el ánimo más esforzado.

Entonces el hombre volvió a hablarle en el mismo lenguaje extraño y la fiera se calmó hasta parecer no más peligrosa que un gatito familiar, frotándose contra la pierna del orador y emitiendo un ronroneo algo más fuerte que el del gato. Para explicarnos la causa de la cólera repentina del tigre, nos expuso el mago que le había dicho primero que la concurrencia no creía que existiera ninguna inteligencia entre él y la bestia y cuando vió que el tigre estaba demasiado excitado lo calmó diciéndole que la gente lo creía ya; pero que deseaba una demostración de afecto de parte suya para probar la verdad de lo dicho. Por eso fué que el animal se tornó dócil como un gato después de haberse desvanecido su furia.

Claro que no creí una palabra de lo dicho por el hombre; antes me pareció mojiganga teatral para hacer el acto más dramático. Sin embargo, no podía menos de maravillarme y admirar a los animales adiestrados con tal perfección.

Mi esposo había estado tirándome del brazo varias veces para que nos marcháramos, pero yo me hallaba tan absorta en el acto aquel que no me decidía a separarme de

La Venganza del Tigre

allí. Por último impacientándose me dijo: "Vámonos, chica. Vamos a ver los demás números accesorios antes de que empiece la función principal. No nos vamos a quedar toda la noche parados aquí como unos bobos, oyendo contar todas esas patrañas de circo."

Me habló bajito y estoy segura de que sus palabras no podían llegar a los oídos de los que estaban en el escenario, pero apenas pronunció el vocablo "patrañas" todos los magos y los tigres que había en la escena dejaron lo que hacían y tomaron la postura de quien se pone en guardia. Los tigres que esta-

pero los ojos de este eran exactamente como los del tigre y la mirada siniestra de ellos, algo espantoso. No le quitaba la vista a mi marido. Me quedé horrorizada y me pareció que a su piel acudían manchas que se parecían a la de la piel endemoniada de un tigre enfurecido. Todo el mundo estaba helado de terror y temeroso de hacer un movimiento para no atraer la atención de alguno de los encolerizados animales. Mi esposo que, en la última guerra, fué citado por su valor, no pareció amedrentarse en lo más mínimo, y devolvió mirada por mirada. Creí que aquel momento



ban a los lados del que había hablado enseñaron los colmillos y azotándose con la cola dirigieron sus miradas inquietas hacia el público sin parecer fijarse en nadie en particular. De sus ojos escapaban rayos de luz mientras de su garganta salía algo así como un trueno distante.

Con el mago orador, empero, la cosa era distinta. No sé si será que yo había estado mirando con demasiada atención al tigre y mi vista me engañó cuando miré al mago,

de tensión no terminaría nunca.

Por fin el mago habló con voz entrecortada, como con un gruñido:

"Usted se arrepentirá de esas palabras y dentro de un año sabrá que no hay patrañas en la Fraternidad del Tigre. Usted ha hablado mal del tigre, y por el tigre sufrirá como jamás ha sufrido hasta ahora".

"Ah, sigue ladrándole a la luna como hasta ahora y vuélvete a la selva donde estarás a tus anchas!"

Cuento por Macylin Straton

replicó sin temor mi esposo arrastrándome fuera de la tienda. La cosa no pareció preocuparle ni mucho ni poco, hasta el extremo de que creo que ya aquella misma noche no volvió a acordarse del incidente. Yo, en cambio, estaba demasiado asustada para ver lo que había sucedido después de nuestra partida y cuando ya de retirada, volvimos a pasar por la tienda de los magos, hallábase cerrada.

Encontrábame en un tremendo estado de agitación y no podía apartar de mi mente aquella amenaza terrible. Quería ocultar mi nerviosismo, pero no me era posible. Aquella noche mi sueño fué una horrible pesadilla de tigres y magos gruñendo sobre los sangrientos despojos de seres humanos. Desde entonces la sola vista de un inofensivo gato doméstico bastaba a causarme un verdadero frenesí de miedo. El tiempo, empero, fué borrando poco a poco aquella impresión, y tras siete u ocho meses no volví a pensar en el desagradable incidente: lo olvidé.

Y ahora viene la parte de mi experiencia que me ha sido imposible explicar. En abril mi miedo comenzó a volver. Cada noche aumentaba el horror y el temor de mis sueños y pesadillas. Insisto en declarar que no soy supersticiosa, pero ocho camiones cargados de policías de la reserva, doce policías de motocicleta y veinte vigilantes de posta no han podido resolver este misterio del que aún habla la ciudad entera. Decir que se trata de una coincidencia resulta tonto. Séalo o no, lo que voy a contar parece precisamente el cumplimiento de la amenaza proferida por el mago.

El tres de mayo de 192,—fué el tres de mayo más caluroso en nuestra ciudad desde que existe en ella observatorio meteorológico. Habiendo acostado a los niños, me senté en el portal con mi esposo, para respirar un poco de aire fresco. A eso de las once nos encaminamos a un café que se encuentra a cuatro cuadras de nuestra casa, para tomarnos unos helados. Al regreso, cuando aún nos faltaban dos cuadras y media para llegar a casa,

ambos lo vimos a la vez. Pareció como materializarse del aire, delante de nosotros.

Cruzando la calle diagonalmente en dirección nuestra, como a unos cincuenta pies de donde estábamos venía un tigre. Sus ojos reflejaban el foco eléctrico de la calle como dos bolas de fuego. Con la cabeza baja como acechando su presa en la jungla venía hacia nosotros con un movimiento escurridizo de gato, que ponía espanto en nuestros corazones.

Nos paramos en seco, paralizados de miedo, y el animal se detuvo inmóvil, sin apartar ni un momento sus ojos de nosotros. Entonces, agachándose más, reanudó su movimiento reptante en dirección nuestra con todos los músculos rígidos y tensos como para saltar.

Mi esposo, naturalmente, no llevaba armas, y nos hallábamos totalmente desamparados frente al terrible peligro que se arrastraba hacia nosotros. Mi marido se puso delante de mí y comenzó lentamente a empujarme hacia la casa más próxima. Al llegar junto a ella me dijo en voz bajísima que corriera a llamar a la puerta y si era posible que la hiciera abrir de suerte que cuando le fuera dable emprender carrera pudiera entrar y cerrar de golpe en el menor tiempo posible. La atención de la bestia parecía concentrarse en mi marido, por lo que pude subir hasta la puerta y tocar el timbre desesperadamente.

Vivía allí una viuda que se asustó ante el prolongado sonar de su timbre. Por fin logró sobreponerse y preguntar quien llamaba y tras lo que me pareció un siglo conseguí convencerla de nuestro peligro y hacer que abriera. Todo este tiempo la bestia había estado arrastrándose lentamente hacia mi esposo mientras éste reulaba con la misma lentitud. La viuda se desmayó cuando abrió la puerta y vió la escena que se desarrollaba entre mi marido y el tigre. No le puse atención, sino que me ocupé de la puerta cerciorándome de que el pestillo funcionaba bien. Cuando estuve dispuesta dije en voz baja pero audible a mi marido:

"Vamos, Dan, la puerta está

abierta y yo lista para cerrarla en cuanto entres."

Tenía las manos en la espalda y movió los dedos en señal de que me había oído. Reculando poco a poco fué acercándose. Me parecía que transcurrían eternidades mientras, en una tremenda tensión nerviosa, esperaba su salto. El tigre ganaba terreno por momentos, y yo probablemente no me daba cuenta de que Dan también se movía hacia atrás. Ya el animal estaba lo bastante cerca para saltar y me pareció ver que sus músculos se preparaban.

Pulgada por pulgada seguía avanzando y al cabo su cabeza quedó detrás de una pequeña rosaleta que había en el jardín de la viuda. Aprovechando esta oportunidad giró Dan sobre sus talones y en dos saltos rápidos ganó el último escalón del portal y con el mismo movimiento atravesó la puerta y la cerró de un golpe tras sí rozándose los talones con la premura de todos estos actos casi simultáneos.

Cuando Dan se volvió hacia la puerta yo ví al tigre levantarse y saltar a su vez con las garras extendidas, en salto apresurado, loco. Tan rápidos fueron sus movimientos que por un momento creí perdido a Dan, pensando que jamás llegaría a la puerta. Con toda su agilidad, fué cuestión de segundos solamente, porque con el portazo oímos también el golpe de la bestia



contra la puerta. Ya seguro Dan, mis nervios, en tensión hasta entonces, cedieron, y caí desmayada junto a la viuda que aún no había vuelto en sí.

El tigre, al parecer, después de olfatear las hendiduras de la puerta saltó la baranda del portal y desapareció en los matorrales a la izquierda de la casa. Dan nos trajo agua a la viuda y a mí y pronto recobramos el sentido.

La viuda le dijo que arriba en su alacena tenía un fusil de repetición que había dejado su esposo. Tenía también algunas cápsulas para el mismo. Dan cargó el rifle y registró toda la casa sin encontrar huellas del animal.

Mientras tanto la viuda había telefonado a la policía y pronto llegaron cuatro en motocicleta. Tomaron la cosa a broma y se burlaron de nuestros temores. Juntos con Dan registraron la vecindad sin resultado alguno. La policía siguió bromeando con Dan, preguntándole qué había bebido antes de ver tales cosas. El, siguiendo la broma, les dijo que nos preguntasen a la viuda y a mí si también habíamos tomado algo.

Mientras frente a la casa discutían la extraña ocurrencia, el vigilante de aquella posta vino a escape, perdiendo el aliento y lleno de excitación. Dijo que había recibido un telefonema de la Estación Central diciéndole que un tigre había sido visto cuatro cuadras abajo en la misma calle. Una anciana de por allí casi había muerto de miedo al tropezar con ella el animal y tumbarla al suelo. Contaba la vieja cómo al principio había visto a la bestia que se arrastraba hacia ella por su jardín. Hipnotizada no podía moverse de donde hallábase sentada, en tanto la horrible criatura avanzaba, avanzaba hacia ella lentamente. Por fin, sacando fuerzas de flaqueza, comenzó a gritar, acu-

diendo a los gritos su hijo. Al ver al tigre echó mano del revólver que tenía en la repisa de la chimenea y disparó. El tigre al mismo tiempo, saltó hacia la anciana, pero el ruido de la descarga lo desconcertó de tal suerte que no hizo más que tumbar al suelo a la pobre señora, salvando la cerca en dos saltos más. La anciana murió del susto dos días más tarde.

(Continúa en la pág. 41)

“HABLADURÍAS:

POR el RESPETO a la MUJER por El Curioso Paclanchino

UN reciente y lamentable suceso ocurrido en la Gran Vía, de Madrid, a una mujer colombiana, ha hecho que se emprenda en toda España una campaña de prensa y de policía contra los hombres que de palabra y de obra faltan al respeto a la mujer, la ofenden o abusan de ella, o la atropellan, ya dirigiéndole, a su paso por las calles, groseros piropos, atrevidas y soeces insinuaciones, ya persiguiéndola en son de conquista tenoríesca, ya tratando de rozar su cuerpo aprovechando lo estrecho de las calles, ya buscando en el cine y los teatros, o en los tranvías contactos de rascabuceo táctil.

Esa falta de respeto y esa ofensa a la mujer, es fenómeno que no solamente padece España, sino cor España, todos aquellos países, como España, de moral sacristanesca, hipócrita, y en los que no se ha establecido entre el hombre y la mujer un género de vida de mayor intercambio en el hogar y en el colegio, en el trabajo y en la diversión, como compañeros y camaradas, que acostumbrados desde niños a la vida en común no se miran como macho y hembra de las primeras edades del mundo. Nuestra patria tiene también esa moral, y esas costumbres sacristanescas.

En la Argentina, el periódico *Crítica*, ha emprendido así mismo, campaña decidida por el respeto a la mujer.

En Italia ocurrió no hace mucho un lamentable atropello, realizado por los estudiantes fascistas de Génova y otras ciudades, que se dedicaron, abusando de que eran más y eran hombres, a pintarrapear las pantorrillas de las mujeres, que contraviniendo la orden de Mussolini usaban faldas cortas en la calle.

El caso de España tuvo caracteres sangrientos. Lo relata así *La Libertad*, de Madrid:

“En un estanco de la Gran Vía entró para comprar un cigarro don Joaquín Mencías y dejando en la puerta a su esposa, doña María Otero Vázquez, de 25 años, natural de Colombia, de extraordinaria belleza. En este momento acertó a pasar por allí un grupo de individuos, y uno de ellos llamado José

González de la Cámara, de 45 años, que vive en la calle de Salud 14, se acercó a doña María y uniéndole la acción a la palabra ofendió a la señora muy groseramente. Al poco rato salió don Joaquín y su esposa le dijo: “—Ese hombre es un grosero!”—Indignado el esposo, se dirigió al ofensor y le propinó una bofetada. Por toda respuesta José dió unos pasos, sacó del bolsillo una navaja de grandes dimensiones y se abalanzó sobre don Joaquín. Pero advertida doña María de lo que intentaba su ofensor, se puso por medio cubriendo el cuerpo de su esposo, recibiendo ella el golpe en el vientre y aún una segunda puñalada en un brazo, cayendo a tierra arrojando sangre en abundancia. Su estado fué calificado de gravísimo.”

Por sus trágicas consecuencias, el hecho ha producido indignación y protesta generales. Se castigará, seguramente, al autor, no faltará abogado que alegue atenuantes, y hasta jueces que piensen: “¡quién sabe como se comportaría esa mujer tan provocadora, cuando dió lugar a que el hombre se metiera con ella!” Se escribirán artículos. Se tomarán acuerdos en reuniones femeninas más o menos feministas. Al gún cura lanzará desde su púlpito terribles anatemas contra la corrupción de la época... y después las cosas seguirán como hasta ahora: el hombre haciendo su tan so corrido papel de macho de las cavernas y de tenorio callejero, y la mujer sufriendo las vejaciones, los atropellos, la falta de respeto de su dulce compañero, puesto por Dios para servirle de apoyo y de guía en la vida...

Pero no es posible que las cosas continúen así. Y solo en manos de las mujeres está el remedio para esos males. Porque esos males no son sino el producto natural y lógico de la desigualdad social, civil y política entre el hombre y la mujer. De la inferioridad en que ésta se encuentra colocada todavía, en las costumbres y en las leyes, sometida al hombre, esclavizada a él, por él explotada.

Esa falta de respeto a la mujer, llama más la atención en hechos como los que acabamos de narrar, en el piropo soez, en la ofensa las-

civa de obra, en la persecución tenoril; pero esa falta de respeto tiene ramificaciones mucho más amplias, se puede ir encontrando en la vida toda de la mujer. El hombre, pese a civilización, progreso, cultura, adelantos, sigue considerando a la mujer como una cosa que se puede comprar siempre porque siempre está dispuesta a venderse, en el burdel o en el hogar, por una hora o por el matrimonio, y como cosa la trata; como cosa agradable para un rato de placer, como cosa bonita para lucirla de novia, de esposa, de querida, como cosa útil para cuidar la casa, criar los hijos, servirle de enfermera, de cocinera, de criada, y hasta para atraerle los marchantes para su negocio o engatusarle al jefe, mercantil o político, a fin de conseguir un ascenso, o de atrapar al futuro y deseado socio capitalista, para la empresa en proyecto.

Mientras la mujer no se independice económicamente del hombre no será por éste respetada, porque seguirá siendo por éste explotada.

En el hogar, el padre la trata aún casi como señor de vidas y haciendas: se hace lo que él manda porque es el dueño de la casa y el jefe de familia. El marido, se considera más dueño todavía. Ambos, pagan, tienen por lo tanto, derecho a mandar y a pegar. Aún en muchas mujeres que trabajan se observa que el hombre de la casa sigue mandando; pero es porque ellas se consideran todavía sometidas, inferiores, esclavas. El dinero que ganan, es para cubrir el déficit familiar motivado por lo poco que ganan o lo *nada* que ganan el hombre o los hombres de la casa. Y la madre, acostumbrada a ser esclava, ampara con frecuencia a los varones holgazanes o *souteneurs* de la familia contra las hijas que trabajan; y también se pone del lado de su marido, aún recibiendo de él malos tratos y sabiendo que es para sus hijas, no padre, sino padreastro.

En la fábrica y en el taller la mujer sigue siendo considerada por sus jefes y capataces, como cosa, comprable, por el destino que des empeña o por el aumento de sueldo.

¡Y qué triste es la odisea de la mujer que busca trabajo, sobre todo, cuando sin estar acostumbrada a trabajar, repentinamente, por la muerte del padre o marido, se ve obligada a solicitar un destino! No sabe hacer nada. Lo más, empieza a teclear en la maquina. Si es fea, le darán con la puerta en las narices o la colocarán por lástima, pagándole una miseria, por darle de comer, por limosna. Si es bonita, la colocarán en seguida, aunque no sepa hacer nada, pero al día siguiente se iniciará la conquista, ya brutal, con el abrazo o el beso inmediatos, ya lenta y progresivamente desenvuelta: miradas, piropos, frases romántico-cursis, convidadas al cine o a almorzar, declaración final. La pobre mujer, o cae y se entrega, o pierde el destino.

En otras esferas sociales que se autocalifican de más distinguidas, la falta de respeto a la mujer es aún mayor, porque generalmente no trabaja ésta, y el marido la utiliza como *cosa* para todo, y hasta para venderla. Y la mujer tiene que entregarse al hombre que a su marido le convenga: al que le ha de dar un buen destino, o ascenderlo, o subirle el sueldo, o darle dinero para alguna empresa; y el marido disfrutará, como refinado *souteneur*, las ganancias, echándole a su esposa, para que se contente, las piltrafas de unos cuantos trajes y unas cuantas joyas.

¡Y el calvario cruento de las, por ironía, llamadas mujeres alegres, despreciadas por todos, por todos explotadas, para las que no hay en nuestros países civilizados, ni justicia ni leyes, ni trato humano, ni una palabra de cariño ni consuelo, verdaderas santas y mártires, dignas mil veces de estar en los cielos, porque viven, muriendo, con hambre y sed eternos de justicia y por ella sufren toda clase de persecuciones!

En manos de las mujeres—independizándose por el trabajo—está el imponer a los hombres que las respeten, que no abusen de ellas ni las exploten. Que sean sus iguales, en la calle, en la casa, en el taller, en la oficina.

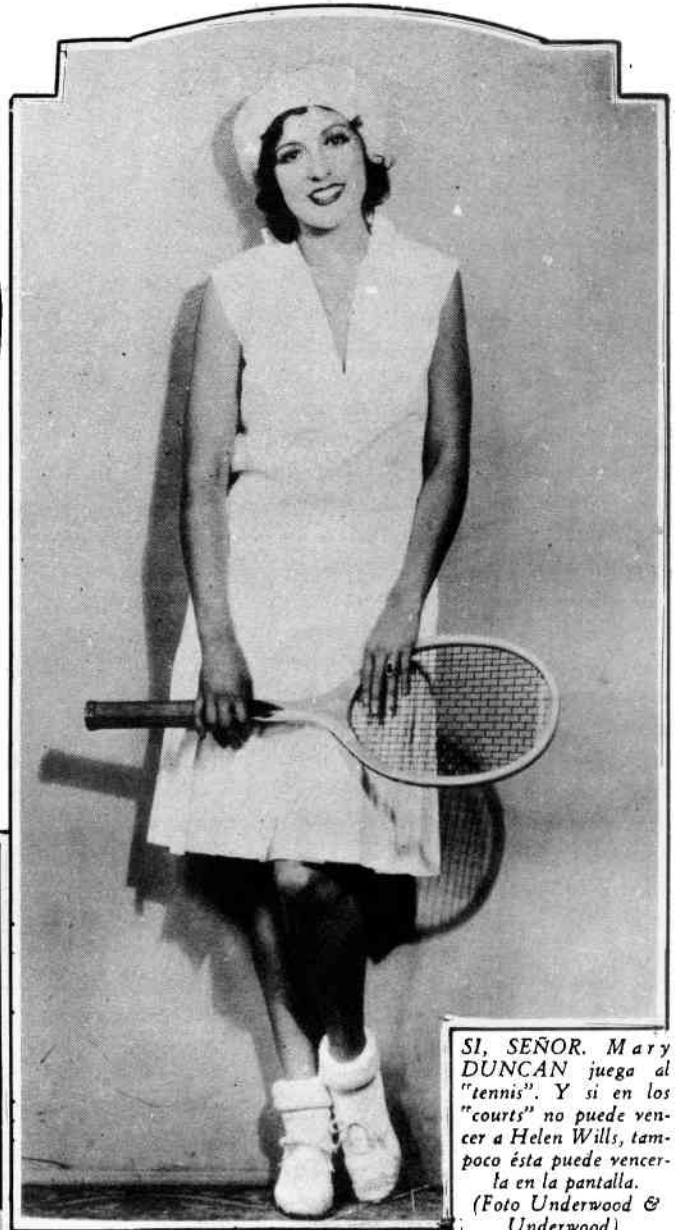
¡Los piropos que entonces lancen los hombres, no ofenderán a las mujeres!



CLARA BOW EN PAÑOS MENORES es un bello espectáculo que pocos pueden contemplar al natural. Nuestro fotógrafo tuvo esa suerte, pero le obligaron a usar espejuelos negros durante la "pose".

(Foto Paramount).

58 Cinemas Lógicas



SI, SEÑOR. MARY DUNCAN juega al "tennis". Y si en los "courts" no puede vencer a Helen Wills, tampoco ésta puede vencerla en la pantalla. (Foto Underwood & Underwood).



Dsiga WERTHOFF, el famoso director alemán cuyas películas están produciendo sensación en el mundo cinematográfico. Werthoff es un revolucionario de la técnica, como Eissenstein. (Foto Británica).



LUPE VELEZ, la dinámica estrella mexicana, cuyas relaciones con Gary Cooper constituyen el tópico del día en Hollywood, nos muestra la última novedad para regalos: tortuquitas con monograma. Estas dos que recibió la señorita Vélez tienen las iniciales de "Lupe" y "Gary"... (Foto Underwood & Underwood).



¿COMO SE HACEN LAS PELICULAS HABLADAS? Pues, así, lo mismo que se hacían las mudas. La diferencia principal es el micrófono, colocado sobre la cabeza de la artista, a una altura conveniente para que no salga en la película. En la foto aparece Renée Adorée "fonofilmando" para la Fox. (Foto Underwood & Underwood).

Del Momento



DE LA ALIANZA DE VILLAMARIN.—La junta directiva de la Sociedad Gallega de Instrucción "Alianza de Villamarin", que tomó el acuerdo de enviar a España la suma de \$9,000 con destino a la construcción de una casa-escuela en el pueblo de Villamarin.

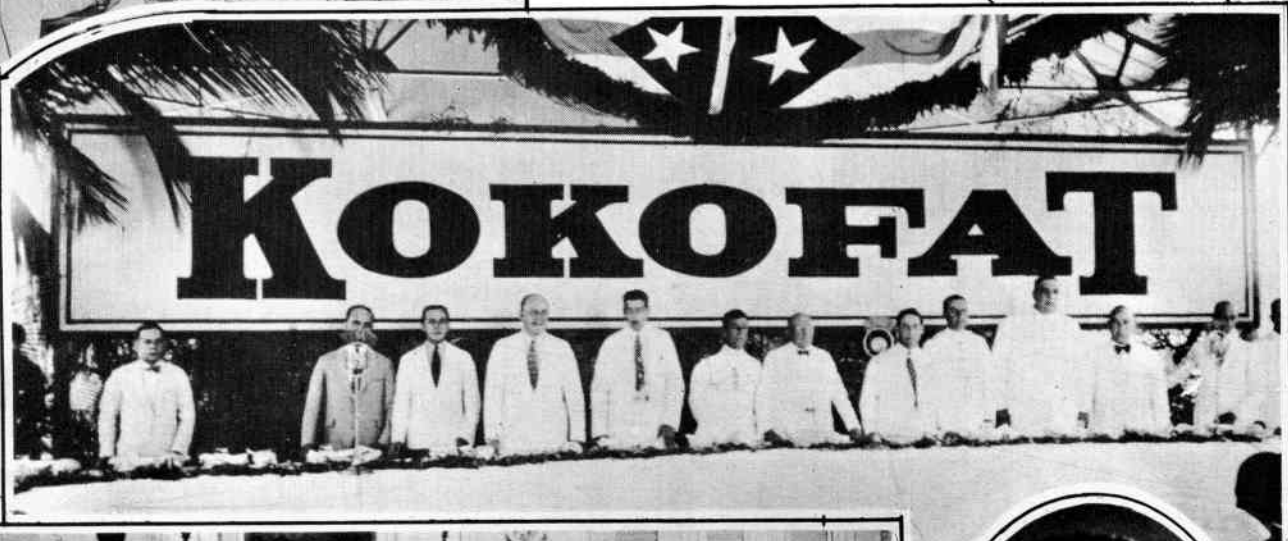
(Fotos Pegudo).

El Sr. José RIEGO LOPEZ, que ha sido detenido por la policía bajo la acusación de ser presidente del Partido Comunista de Cuba y de haber representado a los comunistas cubanos en el Congreso de Montevideo.



DEL DEPORTIVO TENERIFE.—Grupo de asistentes al baile ofrecido por el Club Deportivo Tenerife, en honor de la Srta. Luisa ROBERTS, candidata al concurso nacional de belleza. (Foto Lagomasino).

UNA FIESTA DE INDUSTRIALES.—Presidencia del almuerzo ofrecido por la industria cubana del "Kokofat" en los jardines de "La Polar". A este ágape cordial asistieron quinientas personas. (Foto Pegudo).



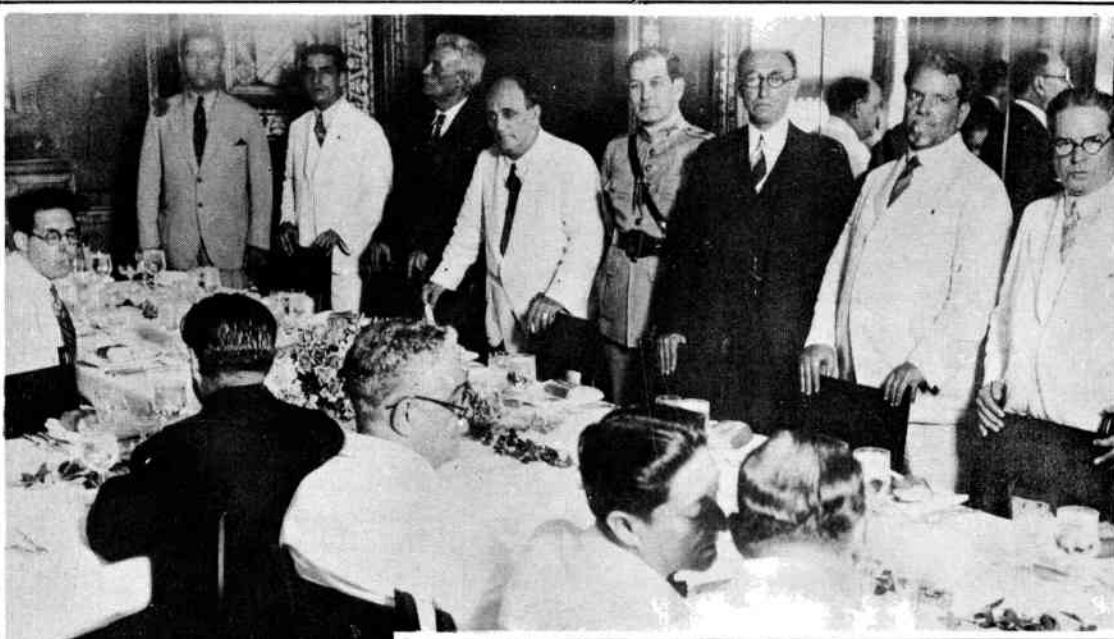
EN EL CENTRO GALEGO.—El comité de damas de las sociedades "Hijos del Ayuntamiento de Pol" y "Juventud de Baleira", reunido para tomar acuerdos acerca de la gran fiesta que celebrarán en breve ambas sociedades.



El Dr. Perfecto SUAREZ RODRIGUEZ, que ha sido enviado a los Estados Unidos por la Secretaría de Sanidad y Beneficencia para ampliar sus conocimientos acerca de las enfermedades mentales y estudiar la organización de los manicomios.

Actualidad Nacional

EL HOMENAJE A JUANA DE IBARBOURU.—La presidencia del acto celebrado por "Lyceum" en homenaje a la eximia poetisa Juana de Ibarbouru. De izquierda a derecha el señor Pedro Erasmo CALLORDA, Ministro del Uruguay; la Srta. Matilde MARTINEZ MARQUEZ, Presidenta del "Lyceum" y nuestra admirable colaboradora Srta. Mariblanca SABAS ALOMA. El Sr. Callorda y la Srta. Sabas Alomá hicieron uso de la palabra.



EL ALMUERZO A SOTO HALL.—Presidencia del almuerzo-homenaje ofrecido por la Asociación de la Prensa de Cuba al ilustre periodista guatemalteco Máximo SOTO HALL, representante del diario "La Prensa", de Buenos Aires. En este acto pronunció un admirable discurso el Sr. Embajador de México, Ldo. TREJO y LERDO DE TEJADA.



El Sr. Manuel BARROS CASTAÑON, Embajador de Chile en México, que pasó por La Habana en viaje a la hermana república del Norte.



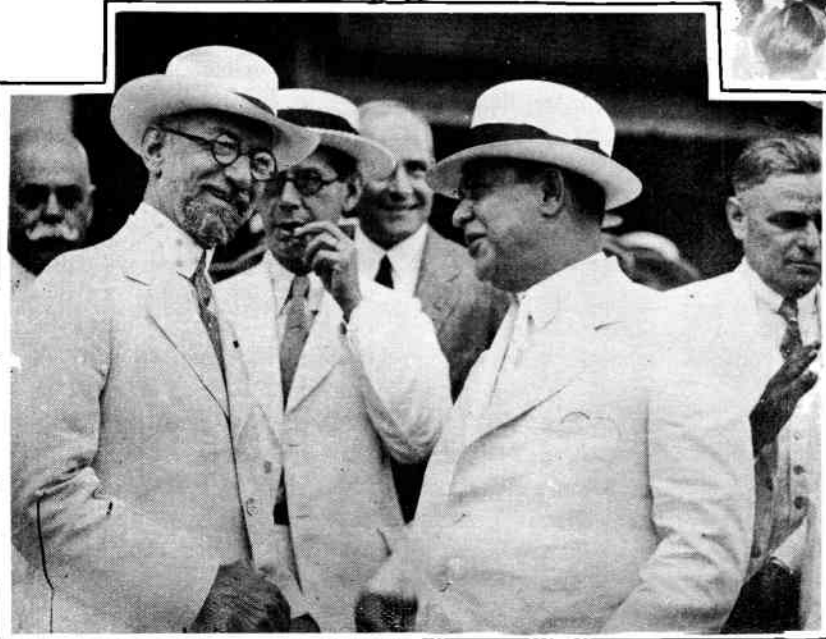
EN LA ASOCIACION DE REPORTERS.—La Sra. de SOTO HALL, recitando bellas poesías durante la fiesta literaria celebrada por el Círculo Nacional de Periodistas (Asociación de Reporters) en honor del ilustre periodista guatemalteco Máximo SOTO HALL.



TARAF A LOS ESTADOS UNIDOS.—El General MENOCA, ex-presidente de la República, despidiendo al Coronel José Manuel TARAF, que embarcó para los Estados Unidos con objeto de discutir personalmente con los azucareros yankees el grave problema de las tarifas.

El Ministro de Relaciones de Costa Rica, Sr. Roberto SMITH, que acaba de visitar esta capital, de paso para Europa.

(Fotos Pegudq).



BARBARIE de NUESTROS DIAS

por Roig de Leuchsenring

EN medio del aparatoso esplendor de la civilización moderna, raro es el pueblo que no conserva infamantes estigmas de atraso y barbarie, reveladores de que el progreso de que se hace alarde es más aparente que real, barniz que adorna y embellece la superficie, pero que sirve también para cubrir y ocultar lo viejo y podrido que guarda el interior.

Donde más generalmente puede observarse este fenómeno es en los sistemas penitenciarios.

Pueblos que muestran adelanto extraordinario en arte, industria, ciencia; que poseen como signos elocuentes indiscutibles de cultura, museos, academias, universidades, institutos; que ostentan orgullosos al visitante espléndidas ciudades con magníficos paseos, avenidas, parques, palacios, última palabra del buen gusto y del ornato moderno. Pueblos así, tan adelantados, conservan sin embargo, los mismos sistemas penitenciarios más bárbaros e inhumanos que hace tres siglos la crueldad de Torquemada pudiera haber soñado.

En los Estados Unidos se somete a los detenidos y acusados de algún delito, para arrancarles la confesión, al suplicio llamado del *Tercer Grado*, sobre el que publicó no hace mucho el gran periodista Arturo Escobar, un interesantísimo trabajo. ¿En qué consiste? "Se sienta, dice, a un individuo frente a un foco de luz eléctrica tan poderosa y ofensiva que ni con los ojos cerrados puede resistirla; y acaba por rendirse. O se le pone en una habitación donde cada cuarto de hora entra un agente, que le sacude los hombros y le grita tres o cuatro veces, que conteste a tal o cual pregunta. Al cabo de una noche sin sueño y sometido a este tratamiento, el sujeto está atontado, febril, abatido y dispuesto a hablar para que lo dejen en paz." Otras veces se les golpea brutalmente por la policía, produciéndose en algunos casos la muerte del acusado. Tan cierto es todo ello que la Asociación del Foro de Nueva York, presentó hace poco una protesta ante la Comisión de Delincuencia contra los atormentados y sus prácticas.

En España, con motivo del error

judicial en el caso Grimaldo, al que dedica un amplio estudio Jiménez Asúa, en su libro *Crónica del Crimen*, se reveló que la confesión falsa que del crimen cometido hicieron los dos acusados, fué arrancada para librarse de los malos tratos, brutalidades y tormentos a que los sometió estando grillados y esposados, la Guardia Civil.

En la Argentina, según recoge el propio Jiménez Asúa del periódico *Crítica*, de Buenos Aires, las torturas se utilizan, como ocurrió en el caso de un presunto asaltante a un banco, reconocida después su inocencia por la Cámara de la Plata.

En Italia están frescos los brutales procedimientos empleados por los fascistas y que ocasionaron la muerte a Matteotti y a Améndola.

En Venezuela, los horrores penitenciarios que han solido emplearse, producen espanto e indignación.

En México, recientemente, Toral, el asesino del Presidente Obregón, fué sometido a tormentos para que descubriera a sus cómplices e inductores.

En Cuba, el tortor se ha aplicado en diversas ocasiones, y la ley de fuga, y otros drásticos y salvajes procedimientos penales, ya en el período de investigación judicial, ya en cárceles y presidio.

Constituyen también ciertos establecimientos penales de Europa y América, mancha y baldón para los países que en nuestra época los mantienen, como si aún vivieran en plena barbarie.

Uno de los más horribles penales del mundo es el de la Guayana francesa. Sobre sus monstruosidades se ha escrito mucho, y recientemente dos libros han descubierto por completo al mundo ese cáncer vergonzoso que en nuestros días mantiene una de las más civilizadas naciones europeas en tierra americana. Uno de esos alegatos se debe a Albert Londres; el otro al ingeniero español Manuel Menéndez Valdés, al que, como en artículo anterior vimos, los tribunales franceses le conmutaron en 1918, la pena de muerte, a que había sido condenado, por la de deportación perpétua a la Guayana.

Menéndez Valdés logró fugarse de ese penal y en su libro de memorias, *Siete meses condenado a*

muerte, cuenta las monstruosidades que sufren los penados que purgan sus culpas—o su inocencia—en ese infierno.

En otras prisiones francesas estuvo antes de ir a la Guayana: en las de Fresnes Thouars, y la Isla de San Martín de Ré. De ellas dice que cuanto se diga es increíble por lo monstruoso. Grandes edificios, admirables reglamentos, inspecciones y visitas frecuentes, pero en lo práctico "el régimen penitenciario no pertenece a la República, arrastra consigo el espíritu del tiempo de Luis XV". Al preso se le explota, tiraniza y esclaviza, se le golpea, se le da detestable comida, se le veja, se le apalea...

Pero todo ello es pálido comparado con la Guayana.

El infierno empieza desde que embarcan en la Isla de Ré, a los penados en jaulas, con unos sesenta cada una, confundidos, enfermos graves, moribundos, hombres sanos. En las jaulas van muriendo, unos de sus enfermedades, otros del mareo, revueltos todos, vivos y muertos, en medio de las inmundicias, ya que no se les permite salir para necesidad alguna, de la jaula. Allí beben agua infecta de una pipa. Ocho o diez cadáveres son lanzados al agua diariamente. Algunos se vuelven locos antes de morir. Otros se acuchillean. Y así se desenvuelve el viaje durante diez u ocho días. De los sesenta que iban en la jaula con Menéndez Valdés, solo llegaron treinta y ocho.

Esta horrible barca de Caronte, ya ha llegado al infierno de la Guayana.

En la Guayana, cerca del Ecuador, el calor es insostenible. Todos los días cae un chaparrón de una hora, después el calor es más asfixiante aún.

Enormes selvas separan la Guayana de los lugares habitados, de manera que la fuga es casi imposible, por la vigilancia, por las dificultades de atravesar solo y a pie aquellas intransitables selvas del Norte del Brasil, cruzadas por caudalosos ríos, poblada de infinitas alimañas feroces y venenosas.

En barracones viven los penados, como cerdos, durmiendo sobre el suelo y comiendo "bazofia" escasa y mala. Allí, de noche, se apiñaban, vengando las rencillas del día;

allí se entregan a toda clase de vicios, inmoralidades, monstruosidades contra natura.

Durante el día se les obliga, custodiados, a trabajar en el bosque. Cada penado tiene que cortar diariamente un metro cúbico de madera. Si no lo hace, se le castiga con doble trabajo.

Los castigos consisten en arresto de varios días, encierro "en cuevas subterráneas a las que no ha llegado jamás la luz del día". Les tiran, por una vez al día, 500 gramos de pan y una olla de agua. "Duermen sobre el suelo húmedo, sin aire, sin luz, sin banco, sin ropas". Este castigo, no puede imponerse más de tres meses... porque no hay forzado que lo resista.

Se les aplican, también, los golpes de varas, atados a un árbol hasta que pierde el conocimiento el penado. De allí al calabozo subterráneo, donde se queda para siempre.

Es corriente el funcionamiento de la guillotina.

El que va a la Guayana, generalmente no sale de allí, a no ser que, como en el caso excepcional de Menéndez Valdés, tras de penalidades y gastos enormes, logra escaparse. Pocos cumplen su condena, pues aún los sentenciados a menor pena—5 o 7 años de trabajos forzados—a su expiación tienen que *doblarla*, permaneciendo otros 5 o 7 años más. Y si la pena es mayor de 7 años, se considera perpetua. Solo la muerte es la libertad, la muerte, venga como venga, por enfermedades, por castigos, por homicidio, por suicidio.

Araquistain, en el prólogo del libro de Menéndez Valdés, al referirse al penal de la Guayana Francesa y a su régimen penitenciario, pide—lo que tenemos que suscribir cuantos americanos pensemos y nos ocupemos un poco, nada más, del decoro de nuestro Continente, del decoro de los hombres que a él pertenecemos—que se suprima de raíz.

Quede aquí nuestra protesta contra esos y otros procedimientos penales, bárbaros e inhumanos, que en estos tiempos de "civilización y progreso", aún se practican en las colonias—y en las Repúblicas—del "Continente de la Libertad, el Derecho y la Justicia."

SPAVENTA en LA HABANA

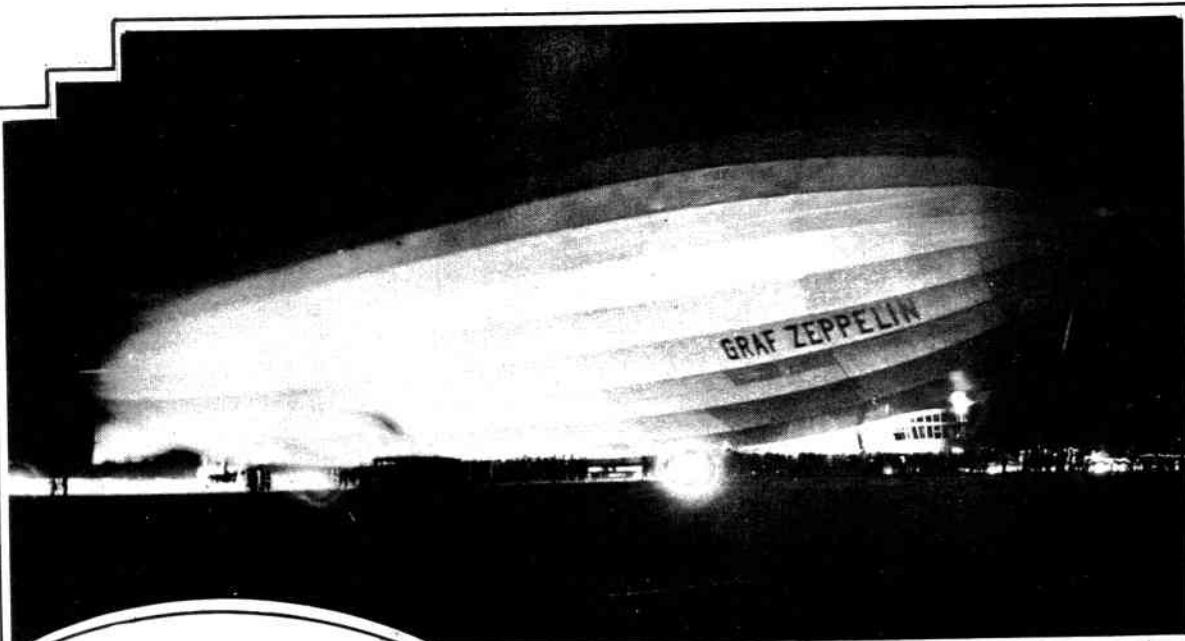
(Fotos Buendía).



Spaventa, el mago del tango, el "diseur" favorito de París y Buenos Aires, acaba de presentarse al público habanero desde la escena del "Martí". Spaventa—nuestra "élite" trasatlántica lo sabe—figura entre los consagrados por Europa. Su arte ligero y fino se redime de la trivialidad por la elegancia y

por la gracia. Y a veces, también, por la emoción. Spaventa es el artista de moda en París, en Madrid, en Roma. El "boulevard" le aplaude, la crítica lo celebra, los tangos que él "dice" alcanzan ediciones fabulosas... Su triunfo en La Habana—¿cómo no, ché?—ha sido definitivo.

Actualidad



El Dr. Hugo ECKENER, director de la Casa Zeppelin y Capitán del dirigible, bajo cuyo mando se realizará el vuelo alrededor del mundo.
(Dibujo de Cummings).

(Fotos Underwood & Underwood).

LA SALIDA DEL "GRAF ZEPPELIN".—El gigantesco dirigible alemán momentos antes de que el Dr. Eckener diera la orden de soltar las amarras para emprender el vuelo alrededor del mundo.



EL POLIZON PRISIONERO. Albert BOSCHKE, que se introdujo subrepticamente en el "Graf Zeppelin" a la salida de Friedrichshaven para los EE. UU. Boschke hizo el viaje encerrado en la despensa del zeppelin, fué detenido por las autoridades americanas en Lakehurst y ha sido embarcado para su patria, en calidad de prisionero. Esta fotografía del joven polizón, de 17 años, fué tomada en el calabozo de la estación naval de Lakehurst.



LOS PASAJEROS DEL ZEPPELIN.—He aquí cinco de los más distinguidos pasajeros del "Graf Zeppelin" en su viaje alrededor del mundo. Arriba, de izquierda a derecha: el Comandante Charles E. ROSENDAHL, ex-capitán del "Los Angeles"; Lady Grace DRUMMOND HAY y William B. LEED, el Rey del Estáño, casado con la Princesa Xenia de Rusia. Abajo: Sir George Hubert WILKINS, el famoso explorador polar australiano, y Karl von WIEGAND, periodista alemán que representa a los periódicos de Hearst.

LA RUTA DEL "GRAF ZEPPELIN" ALREDEDOR DEL MUNDO.—La línea negra indica la ruta que seguirá el "Graf Zeppelin" en su viaje de circunvolación. Redizada felizmente la etapa New York-Friedrichshaven, el gigantesco dirigible volará hacia Moscou, donde hará una corta escala amarrando al mismo mástil que utilizaron el "Norge" y el "Roma". La siguiente etapa, Moscou-Tokio, a lo largo del Transiberiano, es la más difícil y peligrosa, no sólo por su longitud sino por que no hay estaciones meteorológicas en la vasta zona a recorrer. Luego el dirigible volará desde Tokio hasta Seattle. Esa será la primera vez que el hombre atravesase el Gran Océano por el aire, de Occidente a Oriente.
(Dibujo de Vergara).

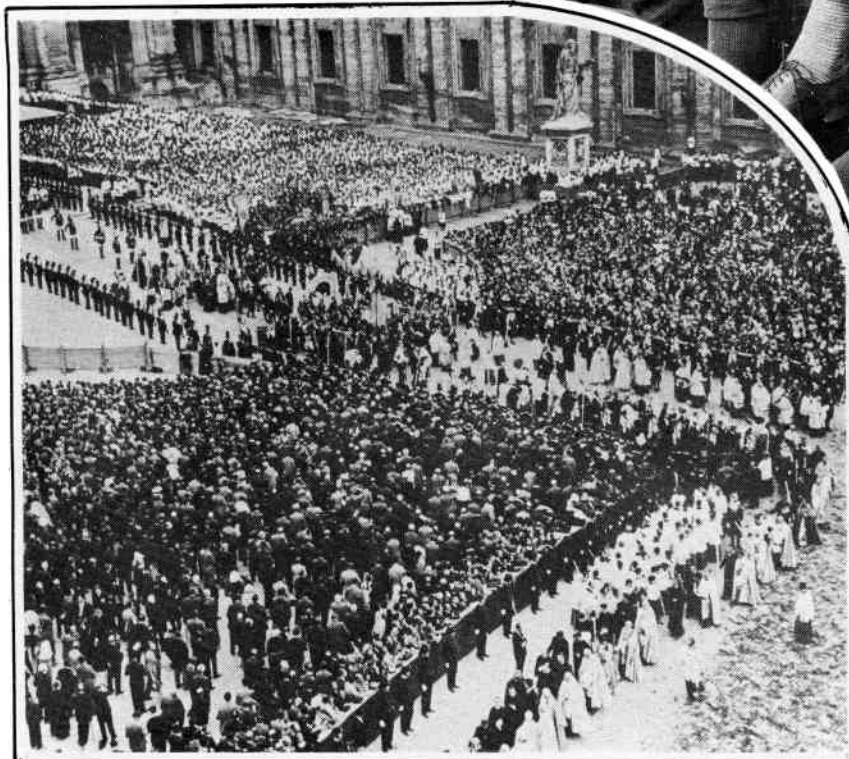


mundial

EL MAS JOVEN DE LOS TRIPULANTES del "Graf Zeppelin", Ernst FISCHBACH, de quince años y medio de edad, relatando sus impresiones de viaje a Richard JONES, "boy scout" de Mountain Lake.



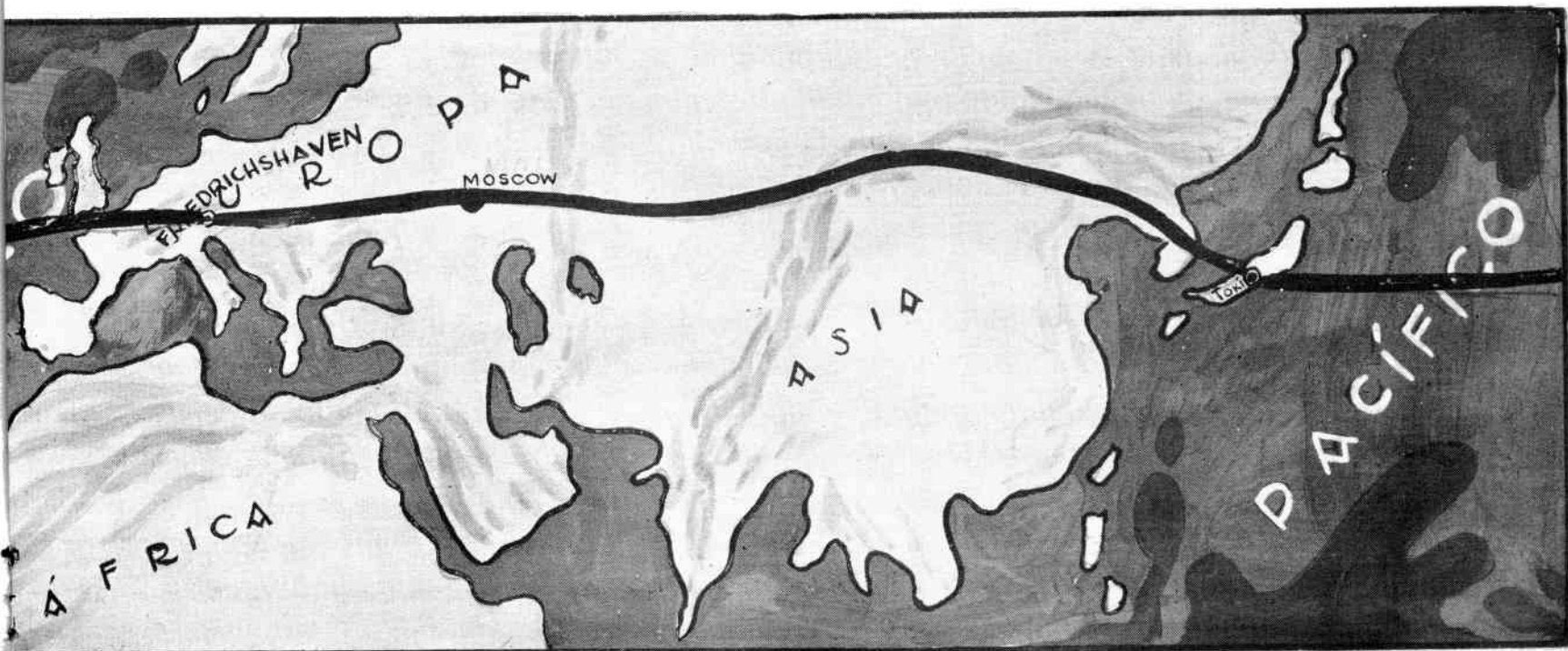
MASSAGUER EN NEW YORK.—El Director de "Social", Conrado W. MASSAGUER, en la cubierta del "Aquitania", al embarcar en New York para realizar un viaje de estudio por las principales capitales de Europa. Durante su estancia en la Ciudad Imperial, nuestro Massaguer fué objeto de grandes atenciones y agasajos. (Foto) Ella Barnett



EL PAPA SALE DEL VATICANO.—Un aspecto de la procesión pontificia en la Plaza de San Pedro. La fotografía comprende sólo una pequeña porción de la multitud de 300,000 almas que se arrodilló al paso del Santo Padre.



EL PAPA SALE DEL VATICANO.—He aquí una fotografía histórica. Ella nos muestra a S. S. el Papa PIO XI, saliendo del Vaticano en el "podium", después de 59 años de reclusión pontificia. La primera salida del Santo Padre fué exclusivamente a la Plaza de San Pedro, que pertenece al diminuto Estado de la Iglesia.



Crónicas de CineLandia

El Benjamin del Cine

por Mary M. Spaulding

SATISFAGO tu curiosidad, querida amiga, con especial placer. Porque me pides datos sobre un muchacho simpático y prometedor, que pasea su garbo por las amplias avenidas de la Fama, a quien mucho conozco y cuya deliciosa personalidad se captó tiempo ha mi máxima consideración.

William Bakewell. Uno de los talentos más jóvenes del Cinema.

Hace solamente unos cuatro años que *Billy*, como cariñosamente le llaman sus amigos, era desconocido en el mundo del Arte. En aquella época nuestro joven actor terminaba sus estudios en la conocida Academia Militar "The Harvard Military School" en Los Angeles. Tenía especiales y definidas dotes para el teatro, de aquí que hubiera sido elegido Presidente del Club Dramático de dicha Academia.

Terminó sus estudios y se encontró Billy como se encuentran tantos estudiantes: con los bolsillos llenos de notas "sobresalientes" y poco menos que sin tener qué comer. Sus optimísticos ojos miraron hacia todos lados en el bello panorama californiano y se posaron, naturalmente, en Hollywood. Entre ir a recoger naranjas a las fincas de envases y añadir uno más a la fila interminable y polvorienta de "extras" escogió esto último por estar más en armonía con sus inclinaciones artísticas.

Billy no le tuvo miedo a la angustia de ser *extra*; de sufrir la mirada inquisitiva y despiadada del Director y los exámenes fríos y severos; ni a la sensación indescriptible de posar durante tres días para que le hagan a uno un *test* (prueba) y cuando el corazón late de esperanza y los empleados menores del set te dicen que las pruebas son excelentes, oírle decir a un asistente del Director: "nada, no sirvieron las pruebas y la parte que iba usted a tomar se le dió a otro" ... y de sonreír aún después de este fracaso para no dejar ver la tragedia que llevas dentro.

Todo esto que trae líneas prematuras al rostro de tantas extras fué para Billy Bakewell, optimista y jovial, parte del juego, y su personali-

dad exquisita y llena de *pep* se sobrepuso a todo lo que no fuera posibilidades de un éxito franco y completo. He aquí por qué, tal vez, triunfó. Porque indudablemente que una de las figuras juveniles más en boga en la Colonia del Cinema, es este muchacho sencillo y genial, prototipo perfecto del norteamericano moderno: sano, fuerte, luchador, capaz de todas las proe-

tes, de apasionadas y sacerdotisas del amor, llegando hasta el sacrificio... Una mujer dulce y mimosa, sencilla, pero valerosa, como eran las mujeres de nuestra tierra, cuando llegaba el momento de conquistar a nuestro hombre...

Y como Billy tiene fama de romántico, no te extrañará que reciba cientos y millares de cartas entre las que muchas, muchísimas, llegan

Shield of Honor, Heart Thief, Latest from Paris, Harold Teen, Madre, con la más perfecta madre de la escena muda, como le llaman a la inimitable Belle Bennett; *The Davil Trade Mark* y la super cinta, en la cual el joven Billy fué reconocido como uno de los más prometedores galanes jóvenes: *West Point*, maravilloso en su interpretación del joven campesino.

En *La Batalla del Sexo*, Billy ganó tantos aplausos como los actores de establecida fama Jean Hersholt, Phillis Haver, Don Alvarado y la pequeña y graciosa Sally O'Neil.

En la última película de Douglas Fairbanks también Billy tuvo su buena parte de gloria interpretando el papel del joven Monarca francés, cuyo destino hubiera cambiado completamente de nacer tres minutos después de su hermano gemelo. Esta película es *El Hombre de la Máscara de Hierro*. Como no sé si estás fuerte en historia, amiga mía, voy a dejarte el placer de la sorpresa si es que aún no has visto esta buena película...

Billy no es aún lo que en lenguaje cinemático pudiéramos llamar una estrella. Pero su talento, juventud y su magnífica personalidad lo han hecho en los últimos dos años imprescindible en casi todas las películas donde el galán joven debe tener más que una cara bonita, verdadera alma de artista. Su posición económica actualmente es muy distinta a la de hace cuatro años, cuando militaba con aquella franca sonrisa suya de optimismo, en el montón de los extras, y muy pronto su nombre llenará los fronsispicios de los Teatros...

Es así, a fuerza de valor y constancia, y de poseer lo que Elinor Gleen llamó *esto*, que se llega a la cúspide de la Fama en poco tiempo... o bien teniendo *aquello*, que en otro lenguaje quiere decir un padrino prominente y que mueva en sus potentes manos los hilos de la Farándula.

Pregúntame cuanto quieras respecto a las *estrellas*, y sabes cuán cordialmente a tu disposición está tu amiga,

MARY.



"Billy" BAKEWELL posa para CARTELES con nuestra corresponsal Mary M. SPAULDING.

zas y hasta romántico.

¿Que si es Billy romántico, Helen?... ¡Ya lo creo que sí! Debías haberlo visto cuando me describía, cierta vez, con una deliciosa ingenuidad que no quita nada a su porte absolutamente varonil, su *ensañación* de la mujer perfecta...

"Debía ser morena, de crenchas brunas, ojos aterciopelados, alma de fuego... prefería las latinas con su fama de temperamentales y ardien-

del trópico, con fotografías de niñas de cabellos brunos y lánguidas miradas... Billy habla un poco de español; Suficiente para poderse hacer entender entre las muchachas latinas del Estudio. Su popularidad, pues, es enorme.

Sus principales interpretaciones en la Pantalla, aquellas que le han valido la justa fama de que ya hoy goza y por las que ha llegado a la meta, son: *The Magic Flame, The*

Lea mi impetiva para
el Sr. Alfredo J. Quiley,
Director de "Carteles" y un
besito a todos sus lectores

Raquel Teixido

Paris 10-4-29

Proteix

RAQUEL TEIXIDO, la más joven de las artistas cinematográficas españolas, que apenas cuenta cinco años de edad. La monísima actriz ha enviado desde París esta fotografía a nuestro Director. (Foto Proteix).

BUEN Y ECONÓMICO

EL nuevo Ford es más que un nuevo automóvil. Es la cristalización de un ideal; el ideal de poner al alcance del público en general los beneficios de la transportación moderna y económica.

Debido a este propósito, el precio a que se vende este carro es extremadamente módico; y al fabricarlo, se ha tenido el mayor cuidado para asegurar en la práctica un mantenimiento y una operación económicos. Esta característica—la ECONOMIA—es acaso la de mayor importancia para la mayoría de los automovilistas.

Según los cálculos más conservativos, el nuevo Ford rinde un promedio de 32 kilómetros de recorrido por cada galón de gasolina. De otros sectores llegan noticias acerca de un rendimiento aún mayor en viajes largos. El consumo de aceite es asimismo muy moderado. Hay considerable economía en las gomas como resultado del equilibrio del carro, de la facilidad con que se conduce y del perfecto diseño de las ruedas.

Todas las gomas que se usan con el nuevo Ford y aquellas recomendadas para reemplazarlas, son especialmente construidas por los principales fabricantes de gomas, de acuerdo con especificaciones suministradas por la Ford Motor Company. Mantener las piezas mecánicas en buenas condiciones de servicio resulta económico debido a lo sencillo del mecanismo y a la calidad—que entraña larga duración—de cada pieza.

Evidencia irrefutable de la economía del nuevo Ford queda demostrada en la actitud del Gobierno Federal, de los municipios, de los departamentos de po-

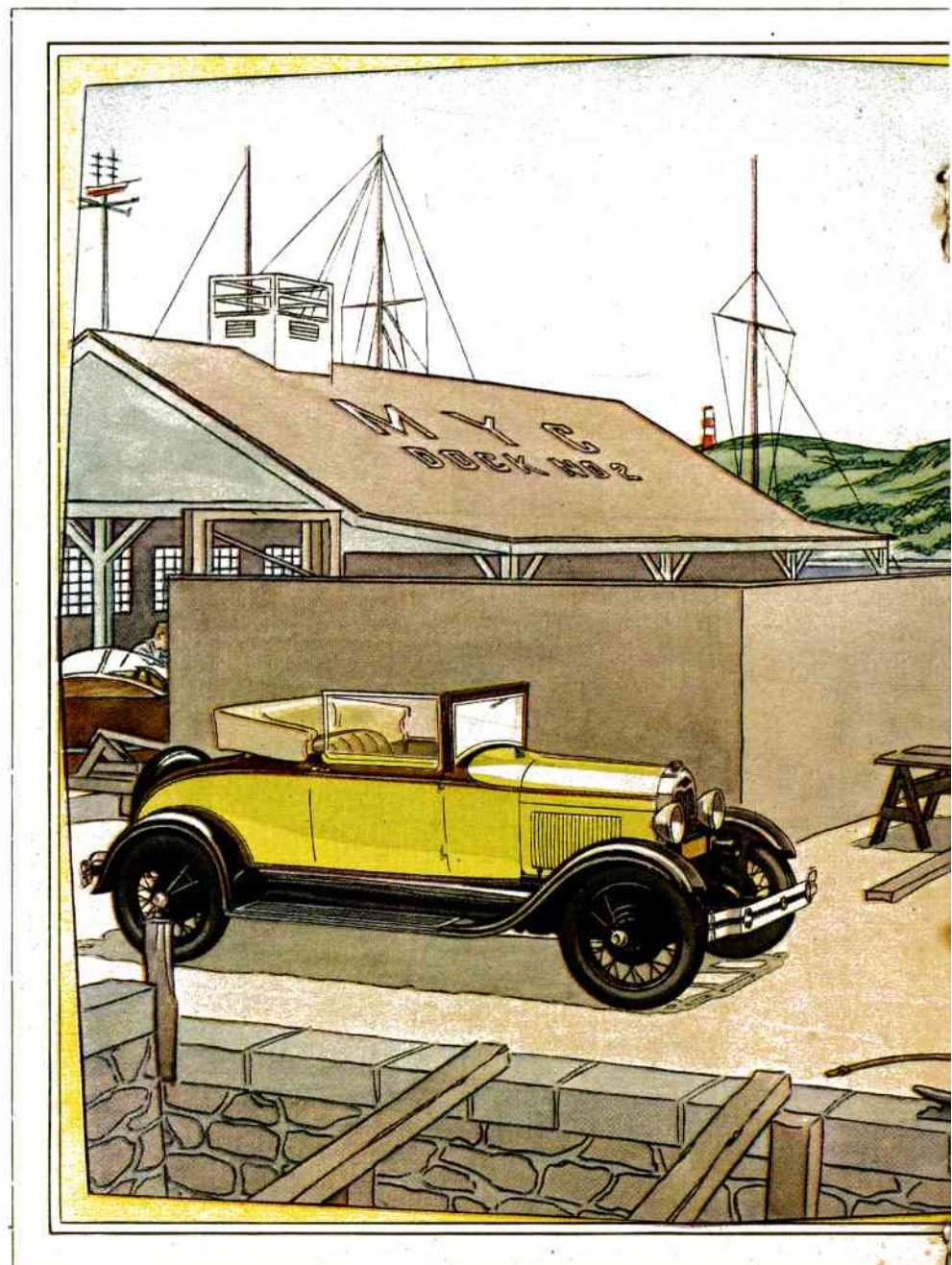
licía y de muchas grandes corporaciones comerciales e industriales que, llevando records de todos sus gastos y sabiendo, por ende, lo que la palabra ECONOMIA significa, continúan adquiriendo automóviles Ford, cada vez en mayor número. Estas entidades han escogido el carro Ford después de haber probado de modo cuidadoso todas sus características, desde el momento en que se compra el carro hasta aquél en que se cambia por otro nuevo. He aquí cómo la norma de la Ford Motor Company de no lanzar al mercado un nuevo modelo todos los años, resulta provechosa para el automovilista ya que protege la inversión de dinero que significa

la adquisición de un carro. Todas las innovaciones que, de tiempo en tiempo, se introducen en el nuevo Ford, se hacen de tal manera que los dueños de carros ya en servicio pueden también aprovecharse de ellas.

La organización de agentes Ford, con ramificaciones en todos los países del mundo civilizado, así como la estricta supervisión que ejerce la fábrica, por medio de sus sucursales, sobre el servicio que rinden al público los agentes Ford, son otros motivos de la economía del nuevo Ford. Este servicio comienza con apropiadas instrucciones cuando el automovilista adquiere el carro e incluye inspecciones gratuitas al



He aquí una de las últimas creaciones Ford: el Cabriolet convertible. En él se aunan el confort del carro cerrado—en los días fríos—y la completa ventilación—libre de toda traba—que ofrece el Roadster en los días calurosos de verano. Es éste, en verdad, un carro espléndido para todas las estaciones, capaz de rendir el mejor servicio en cualesquier condiciones climatológicas.

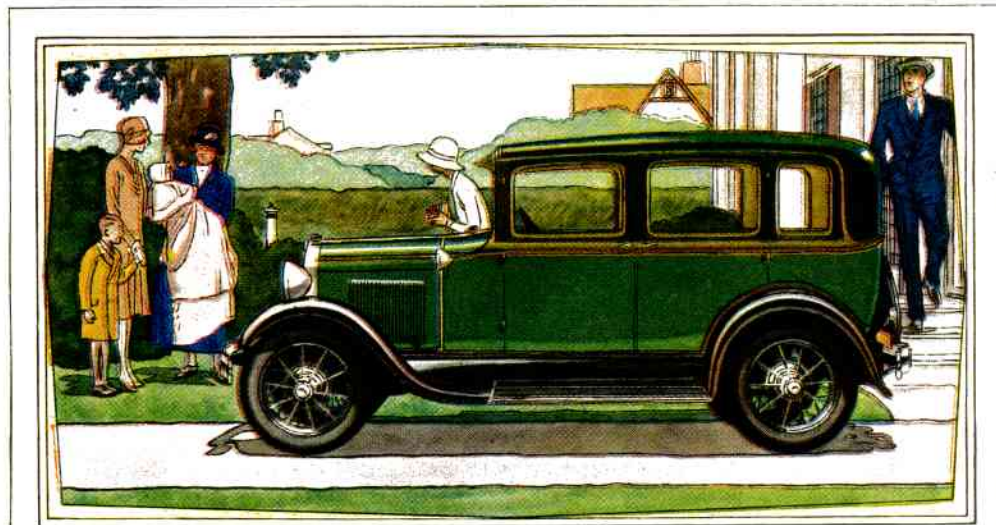


O *F*UNCIONAMIENTO

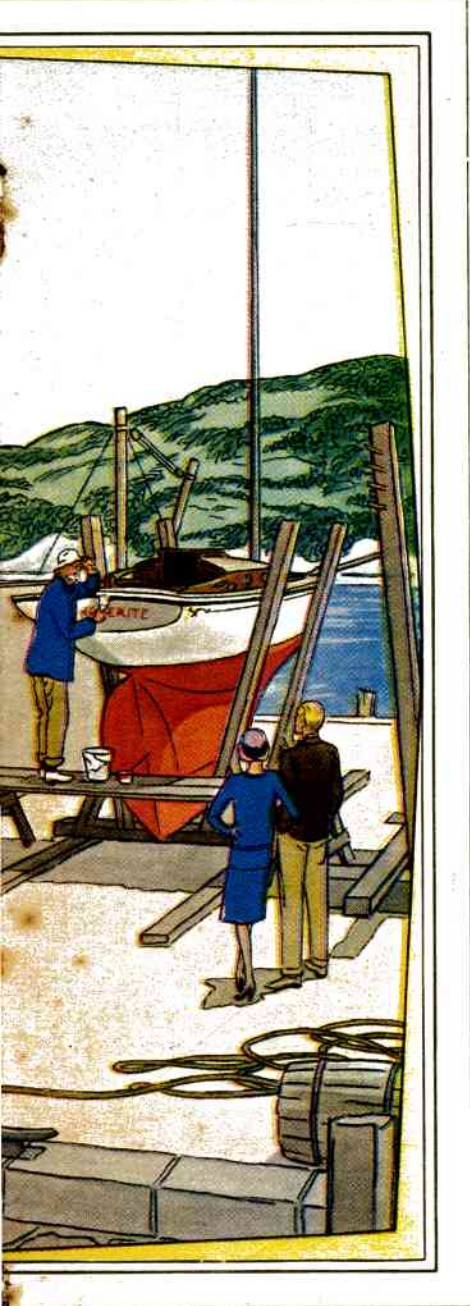
cabo de 800, 1,600 y 2,400 kilómetros de recorrido.

No importa dónde usted viva o a dónde le lleven sus ocupaciones; siempre estará usted cerca de algún agente Ford que, contando con herramientas y equipos apropiados y expertos mecánicos, tendrá sumo gusto en prestar a usted un servicio eficiente, esmerado, cortés y económico, a fin de ayudar al automovilista a obtener muchos miles de kilómetros de recorrido con el mínimo de contratiempos, dificultades y gastos.

"BUEN FUNCIONAMIENTO CON ECONOMIA" podía ser la divisa que ostentasen esos insuperables automóviles que son los carros Ford.



El "Town Sedan" es otro nuevo carro Ford. Se distingue por su interior, excepcionalmente amplio, que ofrece a los viajeros la más completa comodidad, y su lujoso acabado. Los accesorios y aditamentos interiores son de níquel acabado a semejanza del satén. Las ventanillas del compartimiento trasero están dotadas de cortinillas de seda. El asiento del driver es ajustable. El asiento trasero está provisto de descansabrazos—central y laterales—que pueden plegarse a voluntad. El compartimiento posterior está asimismo provisto de una lámpara de muy atractiva apariencia y un porta-manta flexible. Las tres ventanas laterales y la ventana trasera—muy amplia—conjuntamente con los pilares muy estrechos, permiten obtener una visión extraordinariamente holgada del paisaje.



SERVICIO

"SIEMPRE hemos tenido como norma de nuestra conducta la creencia de que en la realización de una venta no concluye la transacción entre el comprador y nosotros, sino que, por lo contrario, es entonces cuando comienza para nosotros una sagrada obligación, la de velar por que el carro que hemos vendido rinda a su propietario el mejor servicio. Nosotros estamos tan interesados en que el mantenimiento y funcionamiento de nuestros carros sean económicos como puede estarlo el público en que los precios a que los vendemos sean moderados."

"Es por esta razón que hemos establecido un sistema de servicio controlado por nosotros, para cuidar de todas las necesidades del nuevo carro Ford de una manera económica y eficiente. Nosotros deseamos que todo dueño de automóvil Ford sepa lo que tiene derecho a esperar de la Ford Motor Company o de sus agentes y que sea pronto en aprovecharse de las ventajas que ofrecemos".

Henry Ford

En Busca de la Felicidad

por el Dr. Juan Antiga

UNA de las más hermosas e inolvidables creaciones del gran místico belga, Maeterlink, sintetiza con la belleza en la forma y la rica fantasía de su maravilloso simbolismo, las ansias y aspiraciones del ser humano, en aquel delicioso cuento que denominó "El Pájaro Azul", traducido a todos los idiomas, y en el cual, se exponen las dificultades y congostas de aquellos niños, quienes conducidos por la amable hada, realizaban aventurado y penoso viaje en busca de la felicidad.

Los hombres en sus anhelos por la dicha y el reposo, agobiados por la dura lucha a que los somete la cruel e incompasiva civilización capitalista, confunden, por desgracia, la significación de los términos; placer y felicidad. El primero, sinónimo de alegría, diversión, contento, es el principal motivo de su satisfacción, pero esta termina con el disfrute de la cosa o persona deseada. De nada sirven, el interés o los sacrificios, gastos monetarios, o de energía, para obtener el placer, si al final de la posesión ilusoria y breve, deja como sedimento el disgusto o la apatía de nuevos apetitos casi siempre irrealizables. Cenizas y amarguras son por lo general los resultantes de tantos placeres buscados, que nos alejan insensiblemente de la verdadera felicidad. Esta se manifiesta por un intenso gozo espiritual, por la serenidad del ánimo, dueño y señor de las emociones, por la perpetua prodigalidad para la donación de los afectos y simpatías a todo cuanto existe, por la identificación harmónica, unisóna de sus vibraciones psíquicas con la corriente de la vida universal.

¿Quiérese decir con esto que es muy difícil conseguir la felicidad? Todos hablamos de ella y queremos ser felices; así la pedimos para los seres amados o la buscamos por todos los medios con fiera codicia. Y sin embargo, ¡cuán pocos, qué contado el número de los que pueden decir que son felices! El pájaro azul nos engaña y entona sus trinos a distancia para estimularnos en la búsqueda del camino.

Existe un grupo de pensadores pertenecientes a la escuela Positivis-

¿Es posible alcanzar la felicidad? ¿Tiene el hombre medios para ser feliz? He ahí las preguntas a que trata de dar respuesta en este artículo ese admirable filósofo del optimismo que es el Dr. Juan Antiga. El ilustrado publicista, docto en achaques de moral a fuerza de práctica y de estudio, muestra al lector, en su interesante trabajo, la estrella que marca el Norte de la dicha...

ta que consideran a la felicidad como el único objetivo digno y merecedor del esfuerzo humano, para hacer grata su existencia en el planeta, y por tanto acreditando a ella todos los estímulos, todas las actividades, a fin de llegar en conclusión a que se responda, cada vez que se tenga algún propósito de realizar alguna empresa, a la siguiente pregunta: ¿Esto me producirá felicidad o desgracia?

Descartando previamente la influencia dictatorial de las religiones positivas y hasta la regulación artificiosa y acomodaticia de las compilaciones legales, debemos dirigirnos especialmente a investigar la calidad de los sentimientos que las motivan. Cuando los sentimientos de altruismo predominan, cuando la bondad es la brújula directora, cuando nos damos por entero y sin reservas y comenzamos a vislumbrar lo que significa el amor universal, la plena posesión de la felicidad, es solo cuestión de tiempo y de perseverancia.

Por otra parte, los filósofos de la Escuela estoica, tratan de llegar a ella por otros medios, no menos seguros y determinantes. Sus ideales se compendian en la absoluta sumisión a lo inevitable, a mantener en su rostro la franca y dulce sonrisa en todas las circunstancias, cualesquiera que sean los acontecimientos y los resultados. No importa que el firmamento estalle, que la tierra tiemble, los hombres se destrocen en aras de sus pasiones y concupiscencias, el estoico permanecerá firme y sereno, espectador sublime, laborando sus propios problemas, viviendo su mundo interno en el cual no entrarán jamás el odio, la cólera y la avaricia, ni las emociones destructivas y aniquiladoras de la paz del alma.

No son, por lo tanto, los acontecimientos según el criterio de es-

tos filósofos, los que nos hacen felices o miserables, ni las circunstancias externas. La felicidad que ellos buscan y disfrutan existe como un estado de la mente en la forma y modo como reaccionamos ante aquellas y como permitimos que nos influyeran, así como de la potencialidad del dominio sobre nosotros mismos, el grado de dicha y felicidad que debemos gozar.

Un ejemplo tomado de la vida real, ilustrará más claramente esta situación espiritual. Supongamos dos individuos, dos hombres de negocios en activo ejercicio profesional, cada uno de ellos con suficientes recursos económicos, pero que en un momento determinado, por mal calculadas especulaciones en la Bolsa, han perdido de golpe toda su fortuna.

Uno de ellos al conocimiento de su terrible desastre, reacciona con intensa desesperación y dándose cuenta de su desventura, su ruina total, el fracaso de toda una vida en sus luchas por la riqueza, sus ensueños para el futuro, las penalidades de su hogar, destruido o agonizante, cree que liquida y salda sus errores, destrozándose el cráneo con un tiro de pistola.

Quizás su compañero haya sufrido en lo material, más o menos quebrantos, pero en vez de entregarse en los brazos de un fatalismo desconsolador o a una desesperación histérica, mira de frente su tremendo problema, con el siguiente razonamiento: "¡Y bien!" ¡El golpe es fuerte, sin duda, pero las tempestades del mar, son un estímulo para los marinos valientes! Aún hay vida, energías, y esperanzas! ¡Las oportunidades se crean! Es cierto que he perdido tanto dinero, pero aún conservo el valor, la noble ambición de emprender de nuevo la subida de la montaña! Y con esta divisa, con la confianza en

sí mismo, pudiera ser que allá en la oscuridad sufra un corazón de mujer, manantial de ternura y de aliento; vuelva al campo de su actividad, no duda de su rehabilitación ni de su éxito y poco tiempo después, la realidad confirma los resultantes de su dinamismo y planificación subjetiva.

Muchas personas piensan que la vida debiera deslizarse como una suave barcarola y no quieren dar su participación al dolor físico y moral.

El primero es el más fiel aliado para la preservación de la salud, pues únicamente se manifiesta cuando tenemos que saldar un débito por las infracciones de las leyes biológicas que regulan las funciones vitales. El segundo, es el mejor depurativo que nos conduce sabiamente, con sus duras lecciones por el camino más corto y seguro, como acumulador de experiencias, a la conquista de la felicidad. Hay que recibirlos con agrado y benevolencia, con valor y tolerancia. Cuando todo a nuestro alrededor se cubre de sombras, las flores se marchitan, o ruje la tormenta, mantenemos la calma que no tarda en brillar de nuevo el sol y la adversidad es vencida con el auxilio de la perseverancia y de la fe, en el ritmo de la vida, que no consiente la duración del mal, sin que nos presente más tarde amables compensaciones. Es a la hora del martirio mental, cuando el hombre pone a prueba todas sus facultades y cuando acumula los materiales, para construir después el castillo de su felicidad, y se aprovecha de las enseñanzas de la experiencia, que marcan sus etapas con jalones de sufrimiento y de sacrificios y demuestra su valor positivo, como el hierro que soporta en las fraguas toda clase de tormentos para llegar a convertirse en acero de primera calidad.

Poseemos en la historia de la humanidad, el caso del príncipe Gautama Buda, como el más completo testimonio de abnegación y de piedad. Heredero de un trono, rico y poderoso, rodeado de lujo y esplendor, hastiado de todos los placeres de los sentidos, contemplando a su

(Continúa en la pág. 49)

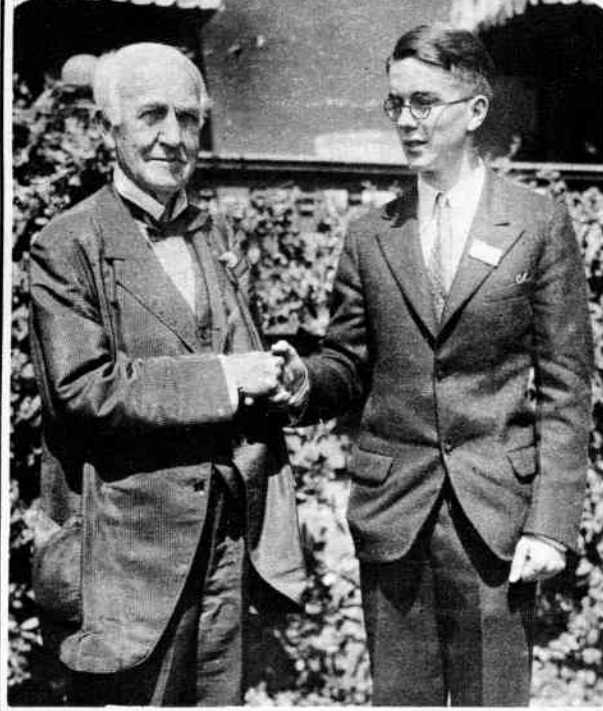
Notas mundiales



LOS JAPONESES BROMEAN.—El Príncipe CHICHIBU, hermano del Mikado, bromeando con Mr. Dwight DAVIS, ex-secretario de la Guerra de los Estados Unidos y actual gobernador de Filipinas, durante la reciente visita de este último a Tokio. ¿Perderán algún día esa cordialidad las relaciones entre la gran república y el imperio del Extremo Oriente?



EL GRUPO UNIVERSITARIO DE CUBA, fotografiado en la escalinata de la Unión Panamericana de Washington, después de la visita que hicieron a dichas oficinas el 29 de julio.
(Foto Panamerican Service).



EL "AHIJADO" DE EDISON.—El "Brujo de Menlo Park", inventor de la luz eléctrica y del fonógrafo, felicitando al joven Wilbur B. HUSTON, de Port Madison, hijo de un obispo de la iglesia episcopal, que resultó triunfante en el concurso abierto por Edison para elegir un protegido. El joven Huston tiene 17 años y al contestar al cuestionario del concurso dijo que si tuviera millones daría buena parte de ellos a la iglesia... ¡El futuro hombre de ciencia no acepta, por lo visto, la teoría de la evolución!



El Senador Walter E. EDGE, de New Jersey, que probablemente será designado Embajador de los Estados Unidos en Francia.
(Fotos Underwood & Underwood).



EL REY DE EGIPTO, EN LONDRES.—S. M. FUAD I, Rey de Egipto, en compañía del LORD MAYOR de Londres y su esposa, durante la visita que el monarca egipcio hizo al City Hall.

Instantáneas

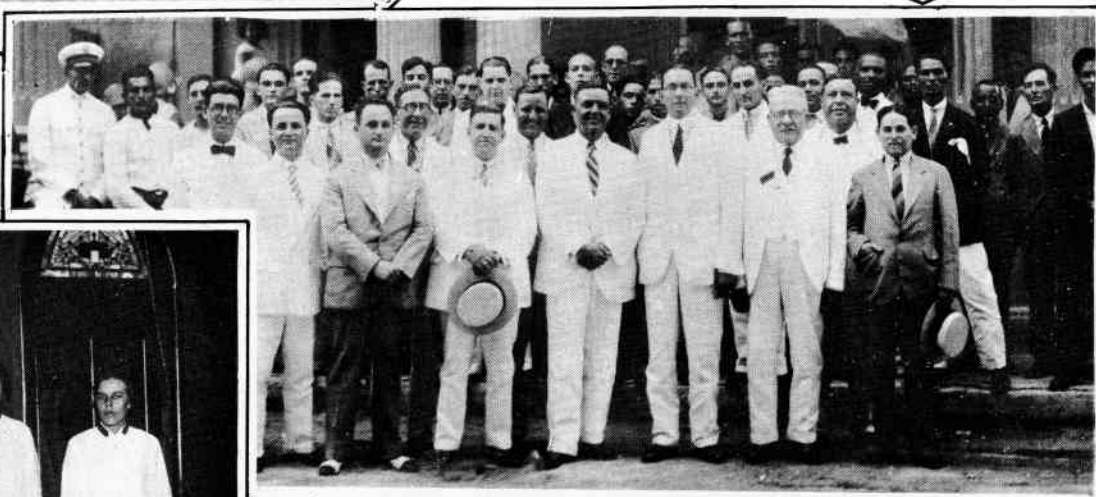


EL CENTRO TELEGRAFICO DE SAMA.—Grupo de damas que asistió a la inauguración del centro telegráfico de Samá (Marianao), efectuada el sábado, con asistencia del Secretario de Comunicaciones.

(Fotos Pegado).



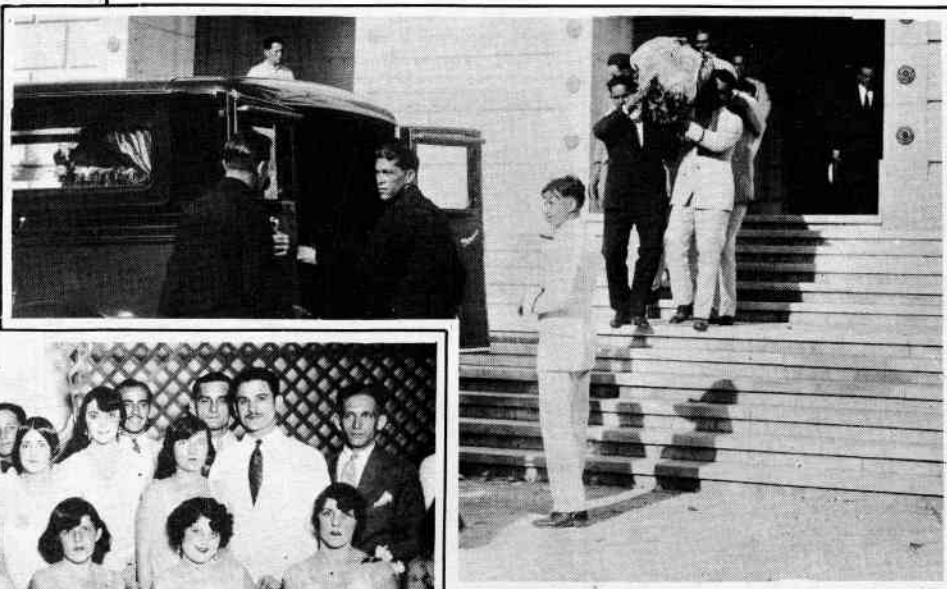
El Teniente Camilo G. CHAVEZ, designado por la Secretaría de la Guerra para incorporarse como observador, por el periodo de un año, al 89 Regimiento de la Primera División de Caballería de los Estados Unidos, destacado en Fort Bliss (Texas).
(Foto Carnet).



EL CENTRO TELEGRAFICO DE SAMA.—El Secretario de Comunicaciones, Ing. SANCHEZ ABALLI, el Representante Raúl NAVARRETE y el Director de Comunicaciones, Sr. ZAMORA, fotografiados frente al edificio del Centro telegráfico de Samá, con los asistentes a la inauguración de dicha oficina.



LA PRIMERA BODA "SALVACIONISTA" EN CUBA.—He aquí el primer matrimonio que se efectúa en Cuba entre miembros del Ejército de Salvación. El acto tuvo lugar en la Iglesia Presbiteriana y los contrayentes fueron la Srta. Kathleen BLAKE y el Sr. John WALFORD, ambos capitanes del "Salvation Army".



EL SEPULCRO DEL PROF. CAMACHO.—El personal de la Universidad transportando el cadáver del Prof. Alberto Camacho y Llovet desde el Aula Magna hasta el coche fúnebre. El sepelio del joven profesor de la Escuela de Arquitectos fué una verdadera demostración de duelo.



DEL SANTOS SUAREZ TENNIS CLUB.—Grupo de concurrentes al baile celebrado el sábado por la sociedad Santos Suárez Tennis Club.

vida Deportiva



GARRIDO, de fama futbolística que es hoy el capitán y coach del team de basket ball "Shell-Mex" y a quien se debe en gran parte la victoria alcanzada por el novel "five" en el reciente campeonato celebrado en Almdares.



Aspecto del banquete celebrado en el "home" del Almdares Tennis Club, con motivo de la entrega de la Copa Dunlop, trofeo ganado brillantemente por las raquetas almdaristas. Margot T. DE ROSE y Elena DALY, campeonas del Club, son las portadoras del valioso trofeo.



Grupo de socios y simpatizadores del Club Deportivo Hispano América, que el domingo 11 concurren al Campo Armada para estar presentes en el acto de la colocación de la primera piedra del Home Club que se construye en los terrenos del campo de deportes del glorioso club balompédico.

(Fotos Rodríguez).

José SAN PEDRO, "virtuoso" de la raqueta y capitán del equipo de tennis del Almdares Tennis Club, que ganó el Trofeo Dunlop, (en sus manos).



Como nota original damos a los perdedores del match Dependientes-Repórter, celebrado la semana pasada en la sala de los Detallistas. Los repórter, fieles a su tradición, cargaron cívicamente con la derrota. Sentados, de izquierda a derecha César TEMES, "Billiken", EGUES, Julio GAUNAURD y ARROYITO, que a pesar de su traje de esgrima es solamente la mascota del equipo. De pie, de izquierda a derecha: con el cuello negro y la mirada altiva, y algo más delgado, el conocido DUQUE de NEVERS; lo sigue Dieudonne DEL POZO, capitán del equipo, y por último, Antonio D. TORRA, que en un gesto de sinceridad, se pone la mano sobre el corazón, y dice: soy el más malo; pero soy yo.



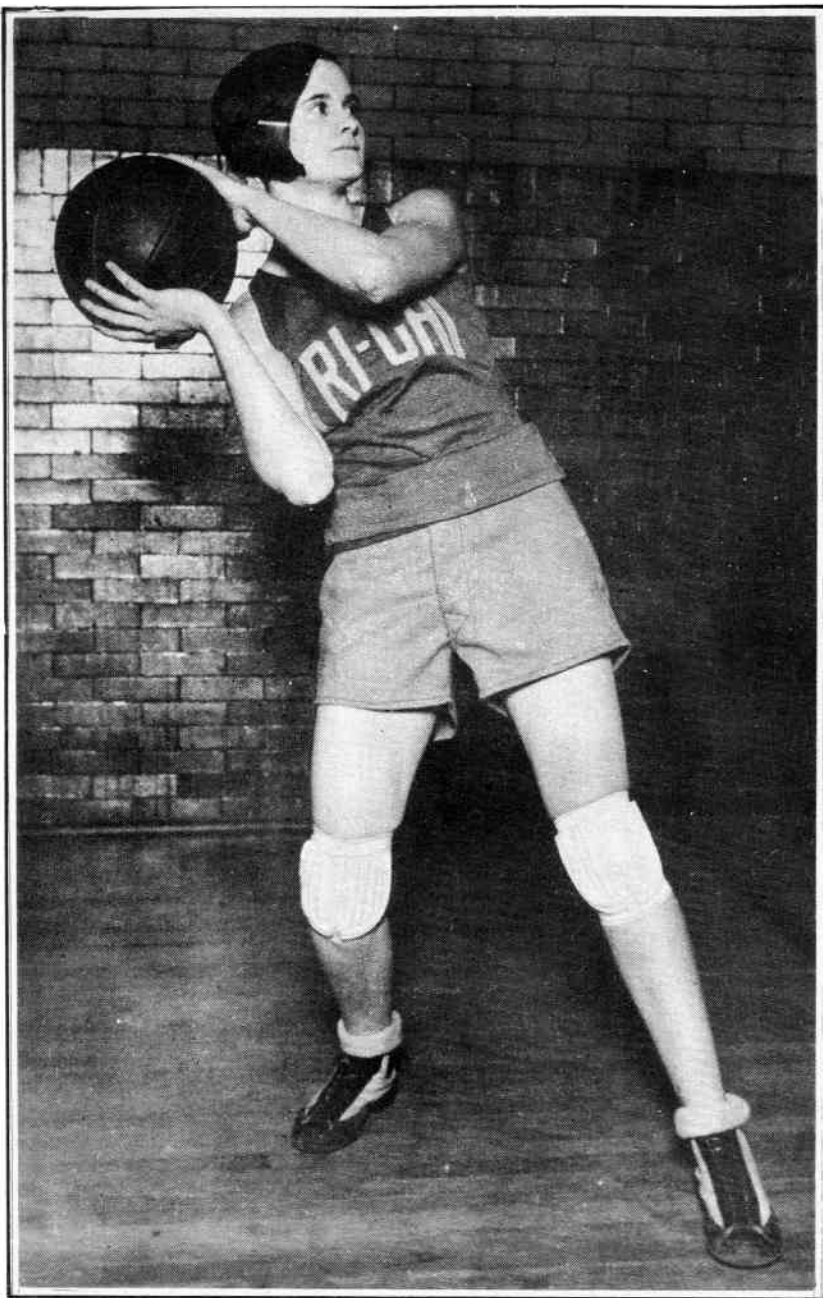
La nueva Junta Directiva del Comité Deportivo Centro Gallego, que el pasado viernes tomó posesión de sus cargos entre los atonadores aplausos de la masa social. Mucho éxito deseamos a tan buenos amigos de esta casa.



Parte de la concurrencia que asistió a la inauguración del floor de basket ball del Club Atenas, la semana pasada. Este acto marca un paso más en el esfuerzo de esta sociedad de color, digno de los más calurosos elogios, por ofrecer a sus asociados la oportunidad de practicar todos los deportes.

Mujer y Deporte

por José Antonio Losada



Esta basketbolista pertenece al team de la Tri-Chi-Girls, campeonas de la Unión Atlética de Amateurs Americana. El basket, aunque algo rudo, ofrece a la mujer competencia movida. Nótese el pantalón corto, usado por todos los teams femeninos de los Estados Unidos.

LA mujer al invadir el terreno deportivo—hasta hace poco tiempo dominio exclusivo del hombre—ha suscitado una cuestión que no ha sido solucionada, a pesar de lo mucho que se ha discutido. ¿Puede la mujer igualar al hombre en destreza y fuerza física en la práctica del deporte?

Pesamos los razonamientos que se han aducido y no encontramos nada que nos convenza.

Los biólogos aseguran que la mujer y el hombre son diferentes biológicamente. Los médicos afirman que existe disemejanza orgánica entre ambos sexos. Los psicólogos dicen que la moral instintiva de la mujer es distinta a la del hombre.

¿Y todo esto — preguntamos — qué tiene que ver con la fuerza física que se emplea en la práctica del deporte?

La fuerza física no es un don natural. Tampoco lo es la destreza. Para obtener estas dos cualidades, es necesario crear y desarrollar la potencia muscular y orgánica. La potencia orgánica, a veces, (tanto en el hombre como en la mujer) es innata, pero la fuerza muscular, eje de toda actividad física, únicamente puede crearse por medio del ejercicio.

Es una tendencia del cuerpo humano—masculino o femenino—de asumir las proporciones llamadas atléticas, cuando se le somete a ejercicios físicos. Esta es una regla básica.

Un varón que desde la más tierna edad se le prohíba los ejercicios y se le obligue a existir sin hacer otro esfuerzo que los necesarios para vivir, llegará a la pubertad con las siguientes características, propias de la mujer del tipo hogareño: hombros estrechos, caderas amplias

y brazos y muslos torneados y suaves. Por contraste, una mujer que se haya dedicado desde la niñez a todos los ejercicios físicos y a los deportes, luce hombros anchos, caderas estrechas y escaso busto.

¿Por qué entonces, es el hombre deportivo superior a la mujer deportiva?

El motivo es sencillo. Deporte significa especialización y competencia. El hombre se especializa con la práctica constante de un deporte y obtiene la máxima eficiencia practicando con hombres superiores a él en el mismo ramo deportivo. Pongamos el ejemplo de un hombre que se haya especializado en tennis. Si juega constantemente con mujeres, cuando llegue a jugar con un hombre su juego será muy débil. En el caso de la mujer tennista, ella está acostumbrada a medir sus fuerzas con las de su sexo, y si alguna vez se decide a competir con un hombre, encuentra mayor resistencia y la derrota.

El caso de Helen Wills: La campeona mundial de tennis está considerada como la raquetista que pega a la pelota con mayor dureza, y no encuentra rival con las de su clase. ¿Motivo? Ella misma lo explica. "Me he dedicado a jugar con hombres en mis prácticas y cuando juego con mis semejantes, las encuentro fáciles". La californiana ha vencido a muchos tennistas y no es de dudar que si ella dedicara to-

das sus energías a competir con hombres, llegaría a convertirse en una amenaza para los mejores raquetistas del mundo. En "track" tenemos el mismo caso. Muchas sprinters practican las cien yardas



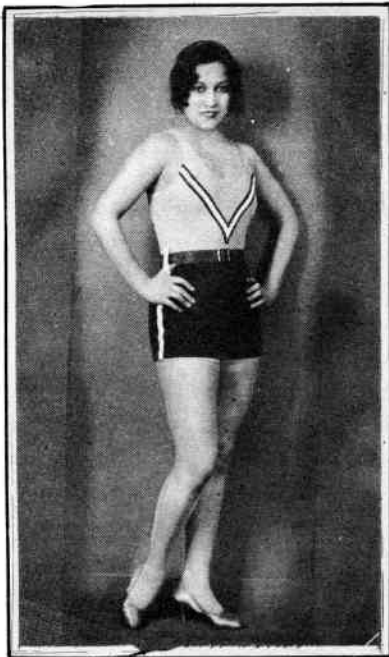
Helen WILLS, la reina de los courts.

y los cien metros con hombres, y en la competencia más viva mejoran su velocidad, con resultados sorprendentes en los eventos oficiales contra sus compañeras.

Esos ejemplos serán seguidos por todas las mujeres deportistas en el futuro, y dentro de algunos años presenciaremos competencias mixtas en la mayoría de los deportes.



Gertrude EDERLE, la muchacha que nadó el Canal de la Mancha rompiendo el record existente entonces: Esta mujer no tiene que envidiarle el físico a ningún hombre.



Un cuerpo muy femenino, el de esta joven que no practica deporte alguno, pero que hace su "docena" de ejercicios todos los días, para conservar la pureza de la línea.

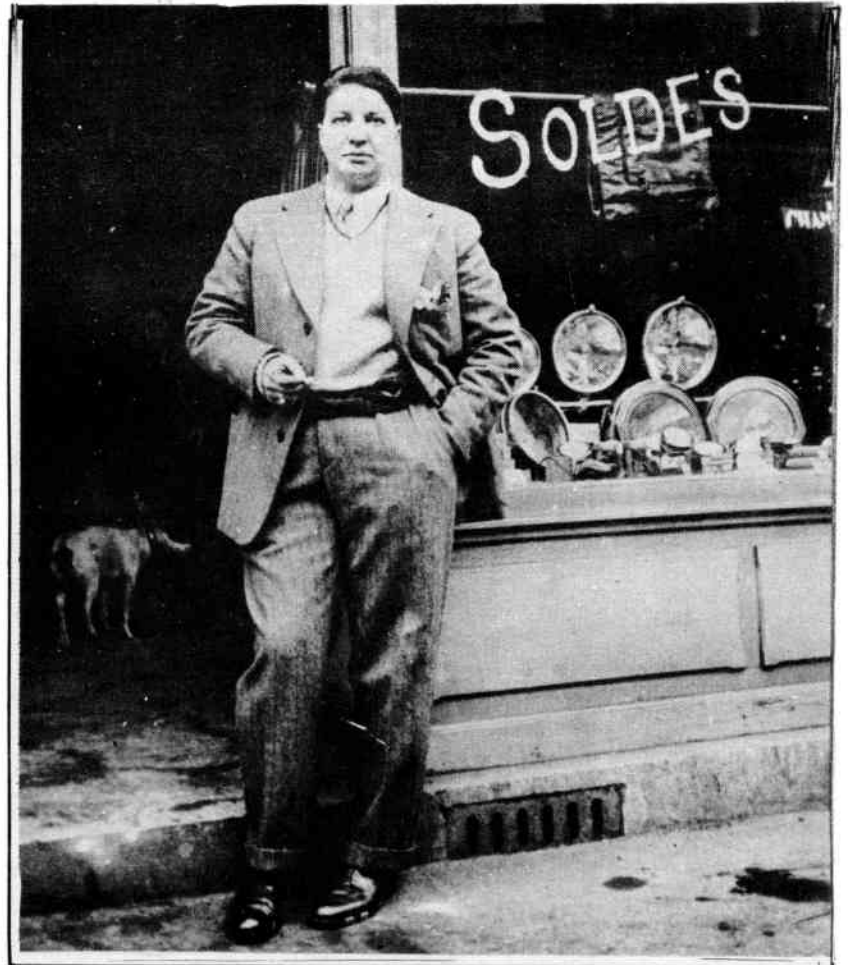
También veremos a la mujer arrebatarse algunos campeonatos a los hombres. Que esto tardará algún tiempo, es obvio. El hombre lleva a la mujer una ventaja de muchos siglos en la dedicación constante y dura competencia deportiva. Y existe otra razón. Aún en esta época de libertades, la mujer lleva una vida más sedentaria que el hombre. Ella practica un deporte a cierta hora del día, pero una vez termi-

nado el esfuerzo físico, vuelve a las actividades propias de su sexo, trazadas por las costumbres y las convenciones, que han cambiado muy poco para la mujer. El día que las costumbres y las actividades de la mujer y el hombre, sean idénticas, veremos con la mayor naturalidad del mundo, a representantes de ambos sexos en una competencia atlética, sin existir el más ligero chance de superioridad en destreza y resistencia por parte del varón.

Existen varios casos de mujeres deportistas que han alcanzado la misma eficiencia del hombre. Estos casos son pocos, muy pocos, y representan la vanguardia de la invasión femenina en el campo del deporte masculino.

Mlle Violette Moriss driver francesa posee mayor fortaleza que muchos hombres "standard". Ella compite con los mejores drivers masculinos y ha ganado innumerables eventos. Recientemente, esta deportista se sometió a una operación quirúrgica para cercenarse los pechos que la estorbaban en sus actividades deportivas.

Existen algunas nadadoras que han logrado superar al hombre en resistencia física. Gertrudes Ederle hace algún tiempo ostentó el record mundial en el recorrido del Canal de la Mancha, rompiendo



Mlle. Violette MORISS, la famosa driver franco-inglesa, tiene más apariencia de hombre que de mujer.

las marcas establecidas por expertos nadadores. La figura de la Ederle es imponente. Un cuerpo mucho más fuerte que los de muchos atletas.

Martha Norelius es una joven que cuenta veinte años de edad. Comenzó a nadar a los cinco años. Hoy, es una veterana del deporte de natación y ostenta once records mundiales. Ella ha derrotado a muchísimos buenos nadadores.

Deportes como el foot-ball, boxeo y lucha, tardarán más tiempo en ser invadidos por la mujer, pero no estimamos que deban ser catalogados de imposibles. Las pocas boxeadoras que han surgido—conocemos personalmente a casi todas—no han tenido verdadera vocación por el ring. Han pretendido explotar el filón de la originalidad, presentándose ante un ring-side benévolo sin la necesaria preparación que exige grandes sacrificios de parte de la mujer. El día que surja una joven con intenciones de convertirse en pugilista, y esté dispuesta a sacrificar su físico, y a boxear con hombres y recibir el castigo característico del aprendizaje del boxeador, entonces esa joven podrá lucir frente a un boxeador masculino con probabilidades de éxito.

Desde luego, no es que abogamos por la mujer deportiva capaz

de competir con el hombre. Solamente sostenemos la tesis de que la mujer puede llegar a obtener la misma destreza y fuerza física del hombre, puesto que estos atributos, ejes de toda actividad deportiva, no son dones de la naturaleza, sino que es menester crearlos. La mujer iguala al hombre en forma y estilo. La superioridad masculina está en la fuerza y resistencia, pero estas serán asequibles a la mujer tan pronto se decida a competir en igualdad de condiciones con el hombre, y derrumbe todos los obstáculos que la costumbre y las convenciones han levantado para rotular a la hembra como el sexo débil.

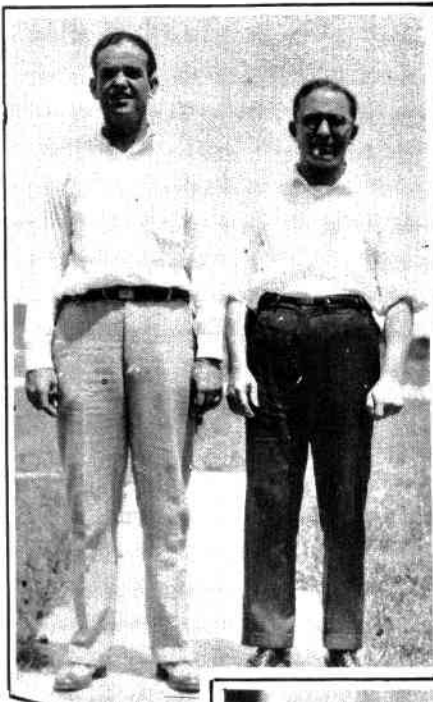
Y si nuestro gusto personal es interrogado, causará una decepción a la mujer que nos creyera defensor de la igualdad de los sexos.

Preferimos que la mujer siga siendo mujer, que no invada los sectores masculinos de la destreza y la fuerza física, que conserve las líneas que acusan su feminidad y que deje los deportes rudos para el hombre, pues, para nosotros, no hay nada más bello en el mundo que una mujer con el encanto de sus contornos suaves y sus gestos gráciles que invariablemente constituyen el más cimero blasón de su sexo.



Marjorie CRAWFORD, aviatrix. La aviación es un deporte muy popular entre las jóvenes, pero la supremacía en el aire aún pertenece al hombre.

Rifle y Revólver



Benito CUETO y Vicente Bayou, que empataron el domingo pasado en el tiro de pichón, por anotación 10 de 10.



José OVIES, durante la competencia del tiro de pichón.



Otro grupo "encantador" en la casa club.



Manolo DE ARMAS actual campeón nacional de revólver.



El domingo pasado en el Club de Cazadores del Cerro se celebró el campeonato nacional de rifle, al que concurren siete de los mejores tiradores que tiene Cuba. La semana antepasada, Manolo de Armas conquistó el título nacional de revólver, derrotando al Campeón del Club del Cerro, Teniente Ros, que lucía como seguro ganador. El domingo 24 se efectuará en dicho club el esperado match entre Ejército y Cerro, compitiéndose en distintas armas.

Aquí están Claudio GRANDE y Carlos SAUVALLE. Ahora, para conocer a Grande, hay que mirar al pequeño. Ambos hicieron 487 en las competencias por el título nacional de rifle, pero los cartones de Claudio estaban perforados con mayor acierto, colocando todos los tiros menos uno en 9 y 10. Sauvalle hizo tres 8, y claro, le salió muerto.

(Fotos Rodríguez).



LOS QUE GANARON ACOSTADOS.—De derecha a izquierda: Claudio GRANDE, primer lugar y por consiguiente, campeón nacional de rifle, y para que se sepa, el mejor tirador "all around" que tiene Cuba; le siguen, Carlos SAUVALLE, segundo lugar; Pepito COLL, tercer lugar; Jesús COLL, cuarto, y QUESADA, quinto lugar, con ocho puntos de diferencia del primer lugar. José OVIES, presidente del Club, está a la extrema derecha entregando la medalla de campeón a GRANDE.



El hermoso trofeo Bacardi, donado por la Casa Bacardi, para ser discutido en la gran fiesta del día 24 en el Club del Cerro, en las competencias con el team de tiro del Ejército. La Casa Bacardi, se distingue siempre por la calidad de sus trofeos, algunos de fama internacional como la célebre Copa Bacardi, que se discute anualmente entre las principales flotas de yates "Estrella" del mundo.

José OVIES, el "egregio" de los Cazadores del Cerro, rodeado de "cazadoras" y "cazadores", en la escalinata de la casa-club.



Este segundo informe al Departamento Policiaco, procedente de otra casa, dejó a la policía muda de asombro y la caza comenzó ahora en serio. El Jardín Zoológico está situado lejos del barrio en que vivíamos, pero una patrulla de policía se dirigió allá y despertó al guardián. Este insistía soñoliento en que todos los animales estaban en sus jaulas, más la policía insistió a su vez en que se hiciera un recuento, lo que se practicó al cabo, dando por resultado que no faltaba ninguno. Ocho carros cargados de hombres escogidos pertenecientes a la reserva policiaca fueron enviados para hacer un minucioso recorrido por el distrito, en tanto que doce vigilantes de motocicleta recorrían las calles subiendo por una y bajando por otra, y los vigilantes de a pie examinaban todos los lugares vacíos en un radio de dos cuadras. No pudo hallarse ni trazas de la bestia, y aunque desalentados, los policías siguieron registrando un circuito cada vez más amplio de la ciudad.

Durante esta segunda búsqueda, mi marido y yo nos encaminamos a nuestra casa. El Departamento de Policía asignó dos vigilantes a la custodia de la casa de la viuda durante el resto de la noche, esperando que el animal quizás volviera, por lo que la buena señora dijo a mi marido que se llevara el rifle para protegerse. Yo no era más que un montón de nervios y cada vez que veía una sombra daba un chillido y me agarraba con fuerza al brazo de Dan. Este, por su parte, permanecía sereno, y procuraba calmarme, asegurándome que fuera ello lo que fuese, ya había salido del vecindario y no había nada más que temer. Al llegar frente a nuestra casa noté que la puerta estaba abierta. Le llamé la atención a Dan, pero éste no le dió importancia, diciéndome que probablemente Irma, la criada, la había dejado abierta para que la brisa refrescara la casa. No me satisfizo, empero, la explicación y mucho menos después de lo ocurrido aquella noche.

En el momento de poner el pie en el portal cortó el aire una serie de gritos agudos que venían de las habitaciones superiores de la casa.

"¡Los niños!" grité. "¿Qué habrá sucedido?"

Por encima de la de los niños podíamos oír la voz de Irma que siempre que salíamos dormía con ellos hasta nuestro regreso. La doncella gritaba como presa de angustia y

La Venganza... (Cont de la pág. 25)

horror indecibles.

Dan traspuso la puerta en dos brincos y preparando el rifle subió los escalones de tres en tres. Yo quería seguirlo porque el pensamiento de que mis hijos estaban en peligro se sobreponía a mi miedo; pero Dan me gritó que me quedara donde estaba. El temor y la impaciencia de la espera me debilitaron hasta el extremo de caer medio desmayada otra vez, en uno de los sillones del portal. De pronto me pareció oír muy lejos, un tiro y después otros dos más, en rápida sucesión, y después otro. Por más esfuerzos que hice me fué imposible salir del estado de semi-coma en que las terribles experiencias de la noche me habían sumido. Luego todo se oscureció en torno mío y perdí totalmente el conocimiento.

Cuando volví en mí me hallaba en el chaise-longue de la sala y Dan me mojaba las sienes con agua y me daba a beber un poco de brandy. En la habitación había tres policías, que con otros más habían sido atraídos al lugar por los tiros disparados por Dan, comenzando la búsqueda de nuevo en el vecindario. Después que hube recobrado mi compostura, Dan y la policía comenzaron a interrogar a Irma.

Contó ésta cómo había dejado la puerta de la calle abierta para que circulara un poco de aire fresco. Los niños dormían y ella hallábase echada en la cama abanicándose cuando oyó crujir la puerta y pensó que éramos nosotros que regresábamos. Pero fué presa de un susto horrible cuando oyó pisadas suaves y el ruido producido por las garras de un animal al chocar contra el piso de madera pulida. Al principio creyó que un perrazo se había colado en la casa y pensó que estándose quieta quizás se marchara como había entrado. Le pareció que había recorrido la casa entera antes de subir las escaleras. Cuando oyó los mismos pasos en los escalones, se quedó muda de terror. Quiso llamar, y no pudo. Dijo que escuchando atentamente en medio de su terror, pudo oír al animal gruñir o susurrar como los gatos cuando están satisfechos, y entonces se dió cuenta de que no era un perro. Se tapó la cabeza con la colcha y volvió la espalda a la puerta quedándose inmóvil, sosteniendo

hasta la respiración, con la esperanza de que lo que fuera se iría como había venido. Cada vez sentía más cerca los extraños pasos, lo que por momentos aumentaba su pavor. Percatóse al cabo de que el animal se había detenido frente a la puerta del cuarto; poco después se dirigía hacia la cama en que yacían ella y los niños.

Quiso dominar su miedo, pero le fué imposible y comenzó a temblar haciendo moverse la cama toda. Su corazón latía con tal violencia que llegó a temer que le estallara dentro del pecho. Las pisadas se acercaban hasta detenerse junto al lecho. Creía Irma que se había tapado completamente, pero sin darse cuenta había dejado al descubierto la parte posterior de su cuello. Al sentir en dicho lugar el aliento cálido de la bestia, se sintió reaccionar. Con un chillido histérico se sentó en la cama y se quedó mirando fijamente al animal. Al ruido se despertaron los niños y al ver el rostro aterrador y repulsivo tan cerca de ellos y la mirada reluciente mirándolos con fijeza fueron sobrecogidos de intenso pánico y comenzaron a su vez a gritar. Su horror y su miedo está fuera de toda descripción. Es asombroso que las pobres criaturitas no se volvieron locas de espanto. Imagíneseles despertando de un sueño profundo para encontrarse con semejante espectáculo en su misma casa.

Cuando los pasos de Dan sonaron en la escalera, la bestia salió al corredor y viendo a mi esposo, volvió a entrar en el cuarto. Su cola se agitaba violentamente como la de un gato enfurecido. Dan alzó el fusil y disparó. Al estrépito, el animal de un salto se subió a la cama en que se hallaban acurrucados Irma y los niños. Dan entró en la habitación y disparó dos veces más, aunque bastante alto, pues temía lesionar a los niños o la criada. Con un ronquido agudo, el tigre saltó por la ventana arrastrando consigo la cortina. Dan corrió a asomarse y disparó una vez más mientras la bestia desaparecía detrás del garage y por el costado de la casa.

En el suelo, bajo la ventana hallamos la cortina y en la yerba huellas en los lugares en que dos de las patas del tigre se apoyaron al tirar-

se por la ventana. Las otras dos patas debieron haber caído sobre la cortina porque no hallamos huellas de ellas.

No volvió a saberse nada más del tigre. Si hubiéramos sido tan sólo mi marido y yo los que lo vieron, habría podido decirse que se trataba de una alucinación, pero cuando tantas personas declararon terminantemente que lo vieron en distintos sitios y cada testigo hacía la descripción exacta de la bestia, estoy segura de que todos convendrán conmigo en que no se trata de la perturbación momentánea de un cerebro impresionado. El misterio sigue sin resolverse. Por mucho tiempo en el vecindario aquel las madres no dejaron salir de casa a sus niños, a veces ni para ir a la escuela.

Un periódico quiso probar que se trataba de un perro-policia desmesuradamente grande que el sacristán de una iglesia cercana había encontrado durmiendo una noche en la puerta del templo, pero no pudo lograrlo. Mi marido y yo y otros que habían visto al tigre fuimos llamados para examinar al perro de que se trataba. Todos estuvimos contestes en afirmar que no había el más ligero parecido entre el perro y el tigre. Las huellas que éste había dejado en la yerba al saltar por la ventana de nuestra casa fueron también medidas y se halló que jamás habíase visto perro alguno cuyas patas pudieran alcanzar semejantes medidas.

La Culpable...

(Continuación de la pág. 11)

Puerto, y después de declarar, Luisa tomó un coche hacia su casa mientras los hombres, en la misma ambulancia pedida por teléfono, fueron al hospital donde debían amputar la pierna a Raúl.

Al llegar a su casa Luisa sintió apetito, pero indignada contra sí misma por aquella necesidad física, se acostó en seguida sin comer nada. Hubiera querido dormir, olvidar; mas las horas pasaban huecas, largas, sin traerle sueño ni olvido; una idea cruel se insinuaba en su mente y en vano procuraba desecharla... La luz fué menguando en las junturas de las ventanas y llegó la noche. Luisa sentía al mismo tiempo ansiedad y temor de que Emilio volviera. Al fin oyó abrir la puerta y pasos en la alcobilla contigua: era él: sin saber por

qué, tuvo miedo y se tapó la cabeza. La angustia la hacía estar con los ojos muy abiertos en la sombra. Pasó un gran rato, una campana sonó. De repente, como si Emilio hubiera tenido la certeza de que ella lo acechaba, le dijo en voz baja y colérica con un tono opaco que Luisa no le había oído nunca:

música para que la juventud pueda bailar. Pero peatones se ven a esa hora en Brook Street muy de tarde en tarde, y los jóvenes vestidos de etiqueta corriendo furiosamente en busca de limusinas, escasean a las claras.

El mozo de marras tropezó con nosotros al pasarnos en medio del arroyo, hecho una exhalación, a pocas yardas detrás de un automóvil que corría raudo. El carro se detuvo cerca de la Plaza de Grosvenor.

Estábamos a más de cincuenta yardas de aquel lugar y no pudimos determinar si fué un hombre o una mujer quien descendió del vehículo y penetró en la casa, pero parecía un hombrecillo grueso. Luego la máquina volvió a echar a andar. El joven perseguidor había desaparecido.

—No puede haber estado siguiendo a esa máquina por gusto, dijo Tarlyon.

—Quizás quiera tomar un baño, sugerí, porque la noche era muy cálida, y correr detrás de automóviles era cosa de empaparse en sudor hasta los huesos.

—Veremos.

Volvimos sobre nuestros pasos Brook Street arriba y pasamos por la casa en que había desaparecido el pasajero del auto perseguido. Era una casa como otra cualquiera, oscura y silenciosa; y como quedaba casi en la esquina, doblamos ésta dirigiéndonos hacia la Plaza de Grosvenor; en el momento en que doblábamos la esquina, un hombre como con mucha prisa tropezó de lleno con nosotros.

—¡Ah, dijo Tarlyon!

—Perdón, profirió el desconocido.

No me había equivocado en mi suposición, pues su rostro estaba cuajado de sudor.

—¡Con que es usted!, dijo Tarlyon.

—Buenas noches, caballeros, respondió el armenio con una especie de cortesía furibunda. Excúsenme pero tengo prisa, y se hizo a un lado con una reverencia para dejarnos pasar.

—Ya lo hemos visto, dijo Tarlyon.

—Si tú no hubieras ido, todos habrían sido prudentes. ¡Has sido tú con tus gritos, con tu cara... con aquella manera sucia de sonreír!

Ella hubiera querido protestar, excusarse, pero no era contra su marido, sino contra su propia conciencia, contra quien necesitaba hallar razones. La misma impureza de

La Nariz... (Continuación de la pág. 14)

yon. Y hemos visto también algo más.

—¡Cuernos del diablo!, exclamó. ¿Con que me vieron ustedes corriendo?

—Y él también, murmuré señalando con la vista hacia el otro extremo de la calle, donde un policía no nos quitaba los ojos de encima.

—Si no quiere usted que el brazo de la ley le haga algunas preguntas impertinentes, sugirió Tarlyon, mejor es que venga hacia la plaza con nosotros.

—De aquí no me muevo, gritó apasionadamente el desconocido. Al fin lo he encontrado, y no me muevo.

—Pues él tampoco se mueve, dije tratando de apaciguarlo. Lo vimos entrar en la casa.

—¿Lo vieron ustedes?

Aseñamos con la cabeza.

—¡Qué vivo es Su Excelencia!, dijo el armenio con odio.

Lo agarramos por los brazos y lo arrastramos hacia la plaza. Ni por un momento había expresado que le agradara nuestra compañía.

—Supongo, dijo Tarlyon, que va usted cargado de bombas.

—Señor mío, es usted un tonto, replicó el armenio. ¿Tengo yo aspecto de hombre que lleva bombas? Para mí no hay como el revólver.

—¿De veras?, le dije, (comprenderán ustedes que con tono sarcástico.)

—Un tiro basta y sobra.

Me callé.

—¿Y qué es lo que hace esa Excelencia de que ha hablado usted? preguntó Tarlyon razonablemente.

—Después de esta noche no hará nada más. Su Excelencia va a morir.

Y con estas palabras el armenio detúvose de repente en su involuntario paseo y nos miró primero a uno y después al otro. Su nariz rota ponía un toque de lo fantástico en su rostro moreno, pero recuerdo haber pensado en aquel momento que éste debió en un tiempo haber sido bello, porque ni siquiera la na-

orgullo sentida al ver concentrada por Emilio la idea que había ya halagado y torturado su mente, le probaba que era culpable. Entonces quiso saber de una vez la magnitud de su culpa y tras un gran esfuerzo repentino balbuceó:

—¿Y han tenido que cortarles la pierna?

La respuesta tardó unos segundos angustiosos, largos:

—Ha muerto.

Una llama de remordimiento la abrasó toda; y en silencio, desconsoladamente, lloró por primera vez en su vida esas lágrimas que dejan huellas en la piel y en el corazón.

nen a los países occidentales adquieren en seguida el repugnante hábito occidental de acaparar dinero y olvidan la gloria que hay en matar. Pero yo, un zeytunlí, jamás la he olvidado.

—¿Fué usted educado en una escuela pública inglesa?, le pregunté.

—Según y como. Pero ni siquiera una escuela pública inglesa pudiera hacerme olvidar que soy armenio y que para los armenios lo primero en el mundo es matar turcos; y si no hay turcos puede, claro está, matar kurdos o ultrajar doncellas circasianas...

—¡Oh, circasianas no!, imploré

—Bueno, albanesas, concedíome. Durante la guerra combatí todo el tiempo que duró el sitio y destrucción de Zeytún y luego como soldado irregular bajo el mando de Andranik; y desde que acabó la guerra vengo persiguiendo a Achmed Jzzit Pashá, para venir a encontrarlo esta noche. Hace meses que está aquí, en Londres, pero con nombre supuesto porque sabe que está marcado por los Dashnakistas y los Henschakistas, (sociedades revolucionarias armenias, muy sanguinarias) y tiene miedo. Yo voy a curarlo de su miedo para siempre.

Y de un tirón sus brazos quedaron libres de la leve presión de nuestras manos y apresuradamente se marchó plaza abajo. Pero Tarlyon era rápido, muy rápido; y pronto estaba de nuevo imponiéndole su compañía al armenio. Yo me les uní minutos después con aliento cansado.

—Parece que usted no se da cuenta, dijo con respiración entrecortada Tarlyon, que no puede entrar en una casa de Brook Street, dar muerte a un Pashá y escapar tan campante...

—No me importa si escapo o no, replicó fieramente el otro. Además, mi amigo el que mató a Talaat en Berlín, fué absuelto. Así que hágame el favor de excusarme, señor.

Era una maravilla el veneno que aquel joven de nariz rota podía poner en una simple frase.

—Me ha caído usted simpático,

murmuró Tarlyon; y me molesta pensar que vaya usted a asesinar pashás. Deje eso y venga a beber un trago con nosotros.

—Si le digo, repuso impaciente el armenio, que en esa casa hay una muchacha y que tengo por todos los medios que rescatarla, quizás entonces vea usted la conveniencia de no meterse en lo que no le importa.

—¿Ha secuestrado el Pashá a su novia?, le pregunté afable.

—Es mi hermana, ¡idiota! ¿Y cree usted que puedo permitir que mi hermanita permanezca una noche más en casa de ese repugnante viejo, pudiéndolo evitar?

—Sujétalo, me dijo Tarlyon. Yo eché mano del otro brazo del joven, aunque maldita la gracia que me hacía seguir inmiscuyéndome en el asunto, y comenzamos a arrastrarlo otra vez hacia la plaza. Mientras caminaba pegado a él sentí algo duro y saliente en su bolsillo de atrás que no me agradó lo más mínimo.

—Dígame francamente, demandó Tarlyon como si hablara de un negocio, ¿qué asunto es este de su hermana?

El armenio casi gritaba de impaciencia.

—¿No le he venido diciendo ya que si usted estuviera en mi lugar haría exactamente lo mismo que voy a hacer? ¿Es necesario que le explique que mi hermanita fué arrebatada por ese vejstorio ante mis mismos ojos? ¿Tengo que contarle cómo Zeytún, en lo alto de su montaña, fué a la postre reducida a polvo por las baterías de dos cuerpos de ejércitos mandados por Achmed Jzzit Pashá, y cómo los turcos entraron a sangre y fuego en la población humeante sin darle cuartel a hombre, mujer o niño? ¿Es preciso que yo, sólo por satisfacer su inútil curiosidad, me desgare el corazón volviendo a relatar cómo mi padre y mi madre fueron asesinados a bayonetazos ante mi vista, y yo escapé porque me creyeron muerto? ¿Es indispensable que le cuente cómo mi hermanita fué llevada al harem de Achmed Jzzit Pashá quien, al contemplarla, juró por el zancarrón de Mahoma que no cesaría de destripar cristianos hasta haberla hecho suya? ¿Cedió ella? Los asesinatos siguieron día tras día y noche tras noche hasta el extremo que todas las hojas de vuestro Green Park no bastarían para contar el número de cadáveres que se pudren en el llano del Mush. ¡Experto asesino es el

tal Achmed Jzzit! y, si la sed de sangre de los osmanlíes se exacerbó por el juramento de poseer a mi hermana, lo ignoro; pero sí sé que jamás han muerto tantos cristianos desde la época en que Timur cruzó por nuestra tierra para encontrar a Bayaceto en Angora. Y ese es el hombre que tiene en su poder a mi hermana en esa casa, mientras ustedes me detienen aquí con vanas preguntas y comentarios idiotas. Lo seguí a París pero se me escapó. Lo hallé en Bournemouth, pero otra vez detuve mi mano vengadora mientras tramaba algún medio de rescatar a Anais—¡tonto que fui!—Es que se me había metido en la cabeza que debía primero rescatar a la muchacha y ponerla a buen recaudo y luego regresar, darle muerte y pagar la pena que exigiera vuestro país por quitar de en medio a un animal repugnante. Mas ahora comprendo que no hay otro medio de rescatar a Anais sino darle muerte primero a su carcelero. Siempre, donde quiera que va, la guarda encerrada en una habitación contigua a la suya, y así debe tenerla en esta casa. Su cerebro está lleno de visiones bestiales que hacen ligero su sueño. Y mientras la noche transcurre, aquí me tienen ustedes satisfaciendo su necia curiosidad. En realidad deben ustedes excusarme, caballeros.

—Pero óigame, gritó Tarlyon. ¿Por qué dar muerte a ese miserable? ¿Por qué no rescatar a su hermana con ese nombre tan encantador y dejarlo que siga siendo Pashá hasta que se muera de muerte horrible por razón de esas fantasías bestiales que mencionó usted? No se atrevería a seguir persiguiéndola; y no veo por qué no ha de poder usted arrebatársela sin necesidad de llegar a extremos. ¿No te parece, Ralph?

—Y bien que sí, dije yo. Vamos a discutir el caso bebiendo.

—Esta no es hora de beber, repuso con viveza el armenio. La noche se va, y ¿cómo voy a desistir de darle muerte si, como les he dicho, no puedo entrar en el cuarto de mi hermana sin despertar a ese bandido? Y hay que tener también en cuenta que en cuanto lo contemple no podré menos de ver rojo, de ver sangre, y lo mataré, como tengo que hacerlo por razón de mi juramento y por orden de los Dashnaskitas. Como les he dicho, hubiera preferido sacar primero a Anais de la casa, pero eso es imposible.

Tarlyon abrió la boca y volvió a cerrarla. Yo sabía bien lo que pa-

saba en su cerebro y pensé que debía no decirle nada, para que reflexionase. Pero mi buen George volvió a abrir la boca y esta vez insinuó:

—Mi amigo y yo quizás pudiéramos prestarle alguna ayuda si a cambio de ello nos hace usted la promesa...

—No prometo nada.

—No sea tonto, dijo Tarlyon con dulzura. Lo que quería decirle es, que si mi amigo y yo le ayudamos a sacar a su hermana de la casa, debe usted no pensar en este asesinato. Nosotros idearemos algún medio de hacer que Su Excelencia no se mueva mientras usted rescata a su hermana; pero debe usted darnos palabra de honor, o algún sustituto eficiente de ésta, de que no regresará para asesinar al miserable Pashá. Nó, no quiero discusión, tiene que ser sí o nó.

—¡Pero si estoy comprometido con los dashnaskitas!, gritó el armenio, a mi parecer con cierto sentimiento.

—¡Al diablo los dashnaskitas!, dijo Tarlyon. ¿Sí o nó?

—Lo prometo, replicó súbitamente el armenio.

Unos ruidos razonables surgieron de mi humanidad.

—Usted parece dar por cosa fácil que podamos penetrar en la casa. ¿Cómo vamos a hacerlo?

—Esto corta las ventanas como un cuchillo, dijo el armenio mostrándonos en la palma de la mano un pequeño objeto reluciente, semejante a una daga de juguete. Es un invento alemán.

—La cosa se hará más fácil, repuso Tarlyon, trayendo mi máquina que está frente al "Claridge" hasta la puerta de la casa. Ningún vigilante se atrevería a sospechar que pasa algo fuera de la ley en una casa a cuya puerta hay detenido un "Rolls-Royce". Y sobre todo, Ralph, si te ven a tí sentado en él.

—No, yo también entraré en la casa, dije con firmeza.

No es que lo deseara, pero uno dice estas cosas sin pensarlo y siempre las dice con firmeza.

—Quizás tenga razón, dijo el armenio. No dudo que se necesitará de los dos para impedir que Achmed se mueva mientras yo descerrajo la primera puerta que se me oponga y rescato a Anais. Y además, un "Rolls-Royce" causa más impresión vacío que con alguien dentro.

Conversando así trajimos el carro valientemente hasta la casa. En

la esquina de Davies Street pasamos junto a dos policías, pero no repararon en nosotros. No me cabe duda de que es fácil el oficio de ladrón si se tiene una máquina grande y aristocrática en qué practicarle.

Como todas las casas de Mayfair ésta tenía una segunda entrada para el servicio a la cual se dirigió el armenio diciéndonos antes:

—Aguárdenme en la máquina.

Luego se desvaneció de nuestra vista. Oímos un leve arañar, una palabrota en voz baja y otra vez el mismo ruido; en menos de lo que tardo en contarle quedó abierto un boquete en el cristal y la puerta libre, de la que escapaba viva luz. El armenio estaba en pie en el umbral como si fuera dueño de la casa. No pude menos de admirarlo.

Las primeras palabras de Tarlyon cuando penetramos en el hall fueron:

—Deme el revólver.

El armenio le entregó el arma sin pronunciar palabra, aunque con un suspiro. Luego comenzó a guiarnos.

—Mucho silencio, murmuró. Y con rapidez. Vamos a ver en las habitaciones de arriba cuál es la alcoba de ese canalla. Un golpe en la puerta lo despertará y en seguida tienen que amordazarlo antes de que despierte a los criados. Mientras tanto yo buscaré a mi hermana; en seguida la sacaré de la casa y los esperaremos en su máquina—y haré sonar dos veces el claxon como señal de que estamos esperándolos. Entonces usted me hará el favor de conducirnos al hotel "Ritz", en Picadilly, donde acaso con su influencia conseguiremos alojamiento para mi hermana. Pero, no lo olvide. No suelten a Achmed Jzzit hasta que oigan la bocina; amordázenlo en seguida y no le dejen abrir la boca porque, de lo contrario, despertaría al vecindario entero. Y ahora, a comenzar.

Empezamos con un poco de suerte o, al menos, así me pareció. Habiendo subido en puntillas el primer tramo de la escalera, la primera puerta que topamos resultó ser la de la alcoba del Pashá de sueño ligero. Adivinamos que estaba allí por el aullido que emitió apenas tocamos el picaporte—¡verdaderamente tenía un dormir ligero, aquél hombre de visiones bestiales! Pero no le dimos tiempo de meter verdadero ruido; de un salto nos colamos en la habitación; yo hice luz, Tarlyon corrió hacia la cama, yo lo seguí y en un segundo el Pashá se

Un secreto de Francia



Las FAVORITAS de los reyes se bañaban en crema para conservar la piel satinada, flexible y de lechosa transparencia. La mujer moderna ha descubierto el secreto de un sustituto económico, pero igualmente eficaz, y cede su secreto a las encantadoras mujeres de la América.

Basta agregar al baño unos puñados de Maizena Duryea. Después, bañarse como de costumbre usando el jabón predilecto. Esto basta para que la piel quede tan suave y satinada como un pétalo de rosa.

Este verdadero baño de belleza le deja al cuerpo, además, una sutilísima capa de Maizena Duryea que lo protege del roce de la ropa y de la humedad del ambiente. Haga usted la prueba y deléitese.

F. A. LAY

Apartado 695

Habana

MAIZENA DURYEA



debatía, emitiendo sonidos ahogados, bajo sus almohadas y la ropa de su lecho. Ni siquiera habíamos tenido tiempo de ver si era joven o viejo, pero su figura obesa acusaba cierta edad, lo que no le impedía unos movimientos ligerísimos. Nos le mostramos demasiado suaves, pues una vez un aullido cla-

ro surgió de entre las sábanas y frazadas.

—¡Quieto!, dijo George Tarlyon a la móvil figura. Usted mismo va a asfixiarse.

Para impedirlo, con un movimiento rápido y bien concertado, le descubrimos la cabeza y lo amordazamos con un pañuelo. Por primera vez le miramos al rostro.

—Es usted un viejo cruel y repugnante, le dijo Tarlyon.

Achmed Jzzit Pashá tenía aspecto de todo lo que de él nos había dicho el armenio y de algo más. Era

el suyo un rostro envejecido y repulsivo, que nos arrojaba miradas feroces. Los ojos, bajo espesísimas cejas blancas se movían frenéticos y furibundos, y ni un solo momento dejó de forcejear. Me acordé de aquel magnífico guerrero turco del siglo pasado, el hombre de Plevna, Osman Pashá, y pensé que este viejo era de la misma estirpe.

Hasta el momento no habíamos tenido noticia alguna del armenio; pero era evidente que Achmed Jzzit Pashá comprendía que nosotros dos no éramos más que acce-

sorios, porque en medio de su forcejeo se veía a las claras que escuchaba, escuchaba con gran atención.

Un leve ruido, como el de un gaveta que se cierra con precipitación, vino del otro cuarto. Era un ruido ligero, pero produjo enorme efecto en el viejo asesino de cristianos. Nos comía con la vista y su pequeño rechoncho cuerpo se movía frenéticamente. Procurando gritar, convertido en un verdadero energúmeno, me mordió el dedo meñique. Pero ni Tarlyon ni yo ca-

Tome
Coca-Cola
Deliciosa y Refrescante

*Con la comida campestre
es muy deliciosa la
Coca-Cola
bien fría*

29-8

recemos de fuerza y sin gran dificultad logramos reducir al violentísimo turco.

—Se demora demasiado tiempo, gruñó al cabo Tarlyon. En aquel mismo instante el claxon dejó oírse dos veces para satisfacción nuestra.

—Ahora, dijo Tarlyon al inquieto anciano, vamos a soltarlo. Su joven cautiva ha escapado, así que es inútil que meta usted ruido. No sacaría nada con eso.

Y para dar más fuerza a sus palabras, aunque solo por mera fórmula, le mostró el revólver.

—Quizás no se de usted cuenta, añadió severamente, de que le hemos salvado la vida. Después que se le pase la primera y desagradable impresión, agradecerá usted a dos hombres desinteresados el haberlo salvado de la furia de un armenio.

Con otro movimiento repentino y bien concertado lo soltamos. El Pashá no metió ruido alguno. Evidentemente comprendía que era demasiado tarde. Mas, pocos segundos después reveló, para ser turco, un asombroso conocimiento del inglés. Luego, saltando de la cama, ridícula criatura en pijamas rosados, salió a escape de la habitación. Lo encontramos en el cuarto contiguo sin poder apenas respirar.

No conozco íntimamente las habitaciones de las muchachas, pero una sola mirada bastó para probarme que ninguna joven del mundo tendría una alcoba como aquella. No había en ella cama y apenas otros muebles; solo una especie de cómoda; pero de acero o algo por el estilo, la cual había sido saqueada. En seguida el anciano comenzó a aullar y a lamentarse, llenándonos de improperios, no atreviéndonos nosotros a hacerle callar. Plañendo de tal suerte regresó a la alcoba, a donde lo seguimos con aspecto y sensación de todo lo que él decía que éramos.

—¿Pero no es usted Achmed Jzzit Pashá?, le pregunté azorado. Medio desmayado habíase sentado en el borde de la cama.

—Mi nombre es Wagstaffe, dijo con voz débil; y poseo la mejor colección de monedas romanas que hay en el país. O mejor dicho, la poseía. Ahora la tiene mi hijo, Miguel Wagstaffe, gracias a ustedes dos, ¡idiotas!

Habíamos oído hablar más de una vez de Miguel Wagstaffe, hombre dos veces declarado en quiebra, y conocidísimo correspon-

Por Qué Esta Espuma Penetrante

Limpia Donde el Cepillo de Dientes No Alcanza a Limpiar



En una manera curiosa la ciencia comprueba lo que millones de personas ya saben, que la Crema Dentífrica Colgate en forma de cinta limpia mejor los dientes.

Recientemente un científico hizo un experimento importante con pastas y cremas dentífricas. Midió la fuerza que tenían para penetrar los miles de intersticios de los dientes y encías. Y encontró que algunos solamente limpian la superficie exterior de los dientes y otros sólo penetran en las cavidades grandes.

Pero descubrió que la Crema Dentífrica Colgate en forma de cinta tiene más fuerza penetrante que cualquier otro dentífrico que existe.

Este es el secreto de su cualidad extraordinaria que tiene para limpiar. Penetra en los intersticios más difíciles de limpiar, donde el cepillo y dentífricos ordinarios no alcanzan a limpiar.

La fuerza penetrante de la Crema Dentífrica Colgate proviene de su ingrediente limpiador que es el más eficaz que existe.

Al cepillarse los dientes, este ingrediente se transforma instantáneamente en una espuma blanca y resplandeciente que como una ola invade los dientes y encías. Esta espuma posee una cualidad admirable de una "tensión superficial" baja que permite se penetre en los intersticios más pequeños, donde pudiera comenzar la caries, desalojando todo residuo mucoso o alimenticio, y limpiándolos de toda impureza con su detergente espuma.

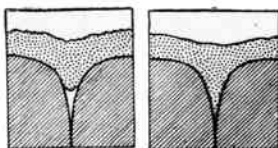
Esta espuma contiene un polvo fino, recomendado por los dentistas, el cual pule el esmalte de los dientes sin dañarlos, y los conserva blancos, brillantes y hermosos.

De este modo la Crema Dentífrica Colgate en forma de cinta limpia y hermosa; purifica y refresca toda la boca, restaurando a los dientes y encías sus encantos naturales.

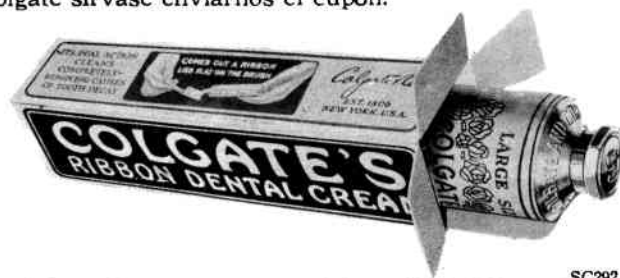
Si usted no ha usado jamás la Crema Dentífrica Colgate sírvase enviarnos el cupón.

Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar

Diagrama ampliada de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.



Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.



Colgate-Palmolive-Peet, S. A., Apartado 2101, Habana.
Sírvase enviarme gratis, una muestra de Crema Dental Colgate. Acompañó 4 centavos en sellos de correo para gastos de franqueo y empaque.
Nombre
Dirección

sal de guerra condecorado con la Cruz Victoria. ¿Qué iba a hacerse con un hombre como ese?

A Tarlyon se le ocurrió una idea que lo impulsó hacia la ventana; yo, pensando en lo mismo, lo seguí. Recorrimos con la vista todo lo que se veía de Brook Street. La calle estaba vacía. El "Rolls-Royce" había volado. Regresamos junto a Mr. Wagstaffe que seguía sentado en el borde de su lecho.

—Lo sentimos mucho, murmuré, aunque parecía no escucharnos.

George Tarlyon es por lo regular un hombre altivo, echado para atrás, y algunos lo han creído hasta apuesto, pero en aquel momento parecía como si le hubiera pasado por encima un regimiento de caballería.

El señor Wagstaffe musitaba como para sí:

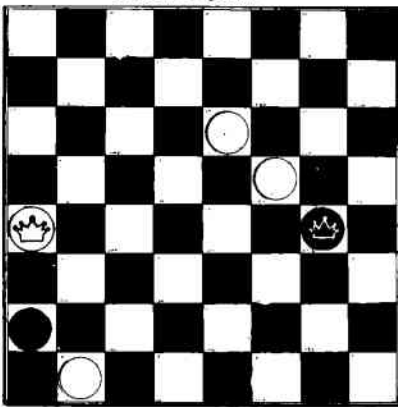
—Hace dos años, cuando lo eché de la casa, juró que un día se robaría mis monedas. Y ahora se las ha robado. Seguro estaba yo de que cumpliría su palabra, porque es el diablo mismo. Y él sabía que sucediese lo que sucediese yo no iba a acusar a mi hijo de ladrón. ¡Mis monedas romanas!

GALLETICA
DULCE, SABROSA
Y NUTRITIVA
PEEK FREAN & CO LTD. LONDRES

Glaxo

PROBLEMA DE AJEDREZ
Por D. Hierrezuelo

Negras 2 piezas

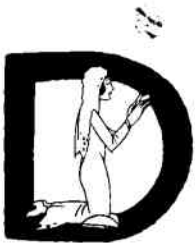


Blancas 3 piezas.

Juegan las Blancas: **MATE EN 4.**

JEROGLIFICO

Por Rogelio Vergara



TRIANGULO NUMERICO

Por Angel R. Garcia

1	2	3	4	5	6	7	8
1	3	1	8	4	6	4	
1	6	4	3	4	8		
1	3	4	7	8			
1	8	4	8				
1	6	4					
1	3						
1							

Léase horizontalmente:

- 1—Planta parásita que vive sobre los árboles y está siempre verde.
- 2—Recordarse, hacer memoria.
- 3—Viento que sopla de la parte del mar.
- 4—Cuervo marino.
- 5—Célebre hombre de Estado.
- 6—Conjunto de agua que rodea parte de la tierra.
- 7—Caso de un pronombre.
- 8—Consonante.

CUADRO SILABICO

Por Angel R. Garcia

XX XX XX
XX XX XX
XX XX XX

Léase horizontal y verticalmente:

- 1—Río de la república de Bolivia.
- 2—Puerto de los E. U. en el Alabama.
- 3—La acción de relevar.

NOTA IMPORTANTE

La Revista CARTELES deseando conocer la capacidad de sus lectores para resolver los pasatiempos que publica semanalmente en esta sección, ha acordado hacer durante el mes de Septiembre, un concurso, en el cual se publicarán páginas de problemas exclusivamente, dándosele a los lectores un plazo prudencial para el envío de las soluciones.

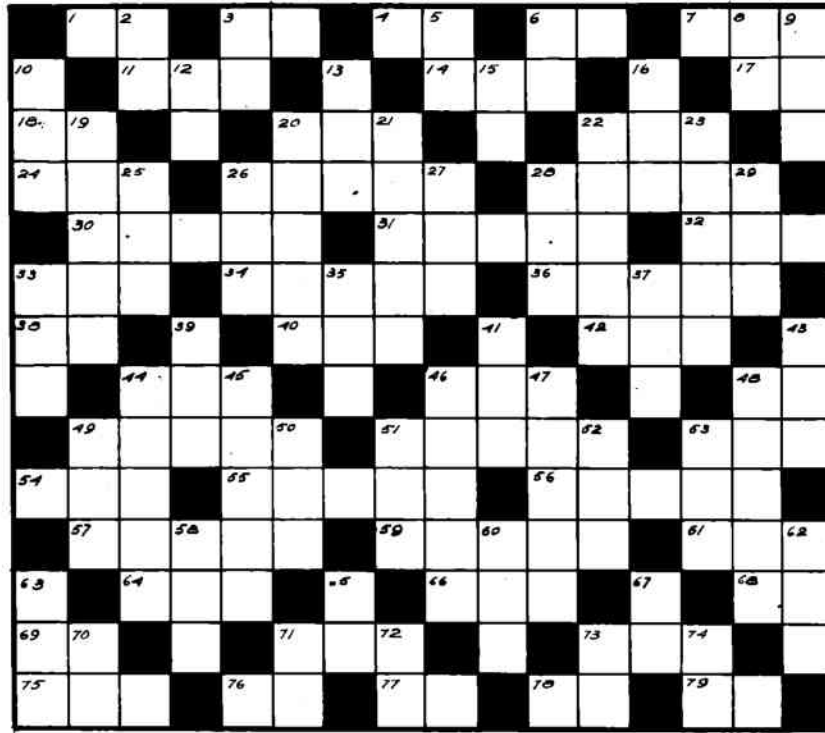
Cada pasatiempo tendrá un cierto valor en puntos, equivalente a la dificultad de la solución.

A la vez, deseando premiar el esfuerzo de sus lectores y para que les sirva de estímulo, ofrece premios consistentes en bellísimas colecciones de fotografías originales de estrellas y escenas de cine, que se otorgarán a los que mayor número de puntos acumulen durante el mes de concurso.

RECREACIONES MENTALES

por Luis Sáenz

CRUCIGRAMA
Por Aida Stella Rojas



Verticales:

- 2—Adverbio, invertido.
- 3—Preposición.
- 5—Contracción.
- 6—Partícula inseparable.
- 8—Pronombre personal.
- 9—Cloruro de sodio.
- 10—Astro.
- 12—Marchar.
- 13—De este modo.
- 15—Del verbo ser.
- 16—Adverbio de cantidad (invertido).
- 19—Ninguna persona.
- 20—Nombre de un mes.
- 21—Hombre membrudo, corpulento y fornido (sin la última letra).
- 22—Provincia de España.
- 23—Imprudente, terco y porfiado.
- 25—Del verbo roer.
- 26—Composición poética (invertido).
- 27—Escuchaba (invertido).
- 28—Perro.
- 29—Nave.
- 33—Bebida excesivamente alcohólica.
- 35—Terminación.
- 37—Pronombre posesivo.
- 39—Una parienta.
- 41—Extensión de agua.
- 43—Adjetivo calificativo.
- 44—Suaves, tersos, sin aspereza.
- 45—Porciones de agua que alternativamente se elevan y deprimen.
- 46—Edificios para habitar.
- 47—Donde se exprime la uva para hacer vino.
- 48—Descendencia.
- 49—Numeral cardinal.
- 50—Aire en inglés.
- 51—Miembro del Parlamento inglés.
- 52—Monja (invertido).
- 53—En favor.
- 58—Lo que ilumina.
- 60—Impar.
- 62—Nombre de mujer.
- 63—Planta purgante.
- 65—Pronombre posesivo.
- 67—Es, en inglés.
- 70—Pronombre reflejo.
- 71—Así, tan, (en inglés).
- 72—Dios egipcio.
- 73—Interjección.

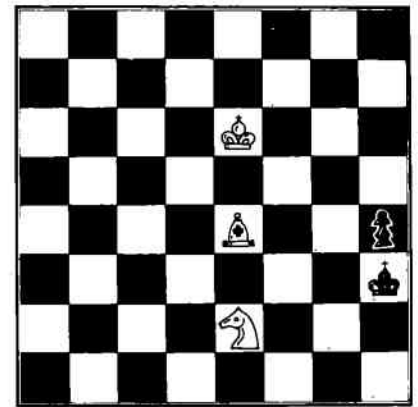
74—Caso de un pronombre.

Horizontales:

- 1—Afirmación.
- 3—Pronombre personal.
- 4—Nota musical.
- 6—Nombre de una letra.
- 7—Parte del año.
- 11—Preposición.
- 14—Signo del Zodíaco.
- 17—Nota musical.
- 18—Sobre, encima (en inglés).
- 20—Pronombre demostrativo.
- 22—Apócope de santo.
- 24—Hogar. Dios doméstico.
- 26—Diminutivo de nombre de mujer.
- 28—Ingieren alimentos.
- 30—¿En qué lugar?
- 31—Chupar suavemente el jugo de algo.
- 32—"Puesto que", en francés.
- 33—Del verbo reír.
- 34—Cantor de Tracia, hijo del Apolo y de la musa Caliope.
- 36—Demasiado. Excesivo. Prolijo.
- 38—Orden Eclesiástica (iniciales).
- 40—Un pariente (invertido).
- 42—Escuchaba (invertido).
- 44—Envuelto, ato.
- 46—Óxido de calcio.
- 48—Nombre de letra.
- 49—Diosa de la caza.
- 51—Detener.
- 53—Anteponiendo "en" es "en favor".
- 54—Artículo.
- 55—Grandes cantatrices.
- 56—Pieza redonda de tela para cubrir la cabeza.
- 57—Terreno no edificado.
- 59—Anfibios.
- 61—Interjección.
- 64—Pronombre posesivo.
- 66—Monja.
- 68—Preposición.
- 69—Existe.
- 71—Señor en inglés.
- 73—Pronombre Demostrativo.
- 75—Nuevo en inglés.
- 76—Artículo neutro.
- 77—Exclamación de dolor.
- 78—Símbolo químico del sodio.
- 79—Pronombre posesivo.

PROBLEMA DE DAMAS
Por Padrino

Negras 1 dama 1 peón.



Blancas 1 dama 3 peones.

Juegan las Blancas: **GANAN EN 4.**

CHARADITAS

Por Soledad Lubian

Es un río de Francia el PRIMA TERCIA y alimento milagroso fué el DOS TRES y un espacio de tiempo es el TODO que no te costará mucho resolver.

SOLUCIONES

A los pasatiempos de la página anterior:

Al problema de ajedrez:

EN 5TR

Blancas

1—R3A

2—T5TR mate.

Negras

1—R6T

Al problema de damas:

Blancas

1—De 16 a 20

2—De 22 a 18

3—De 18 a 4

4—De 4 a 8 y gana

(A)

2—De 15 a 11

3—De 22 a 2 y gana.

Negras

1—De 32 a 1

2—De 1 a 32

3—De 32 a 1

1—32 a 19

2—De 24 a 6

Al crucigrama:



Al acertijo:

A C y T

Al rombo literal:

C
L A S
L I M A S
C A M I N O S
S A N O S
S O S
S

A la charada gráfica:

CARROMATO

A la intercalación:

AS OM AS

Al jeroglífico intercalación:

OPIPARO

La Rarix...

(Continuación de la pág. 45)

Y el señor Wagstaffe lloró.

Nosotros le explicamos nuestra situación. Le hicimos un breve relato de los hechos. Le suplicamos que comprendiera. Le hicimos observar que si efectivamente, su hijo hubiera sido armenio y él Achmed Jzzit Pashá, indudablemente le habríamos salvado la vida. No podía menos de pensar para mis adentros que aquél hombre debía de estarnos agradecido, pero no lo dije.

El vejete parecía solazarse un poco en nuestro desconcierto.

—¡Ah, ese Miguel es un chico

muy vivo!, suspiró Wagstaffe. Siempre anda en busca de lo que él llama boberas a quienes embutir. Supongo que ustedes dos, caballeros, serán unos de esos boberas, o lo que es lo mismo "primos". Pero yo que soy su padre puedo asegurarles que no es armenio. Nunca ha estado más cerca de Armenia que lo que lo está el Tribunal de Quiebras, pero allí si ha estado dos veces. El mismo se llama el Caballero de las Calles, pero cuando se dispone a hacer una de las suyas se disfraza de armenio—el disfraz no consiste más que en decir que es armenio. Asegura que es cosa sencillísima porque los boberas lo creen en seguida, basándose en que nadie que no fuera armenio diría que lo era. Hace una semana que

he regresado de América y debe haberme estado buscando por todo Londres. Probablemente me vió esta noche en el teatro y se disponía a saquear mi casa solo, cuando ustedes dos, caballeros inteligentes, se interpusieron en su camino. Pero en el fondo no es un mal muchacho—tiene ideas, y muchas por cierto, y también los "primos" parecen sentir por él una fascinación irresistible. Vean el caso de ustedes, por ejemplo. No me cabe duda de que Miguel estará dispuesto a devolverme las monedas a cambio de un cheque—aunque, claro está, eso depende del mismo cheque.—Y yo veo, caballeros, que ustedes están ansiosos de demostrar su pena por haber allanado mi casa y asaltado mi persona, ofreciéndome firmar



TRES-en-UNO

Limpia el Motor ACETTA-Limpia, Lustra

Tenga especial cuidado en la clase de aceite que usa para lubricar sus mecanismos caseros, tales como; máquina de coser, fonógrafos, limpiadoras de succión ventiladores eléctricos, máquinas de lavar, cerraduras, bisagras, pasadores, etc. Es aceite bueno-el enemigo de la herrumbre. Use 3-en-Uno para limpiar y lustrar su mobiliario y otras cosas de madera, así como toda superficie barnizada y de acabado fino.



3-en-Uno se vende en ferreterías, armerías, farmacias y bazares, en frascos de tres tamaños y en acclera manuable.

GRATIS:

Pida una muestra liberal y un Diccionario de usos. Ambos son gratis.

THREE-IN-ONE OIL COMPANY

Londres y Nueva York

Representada por

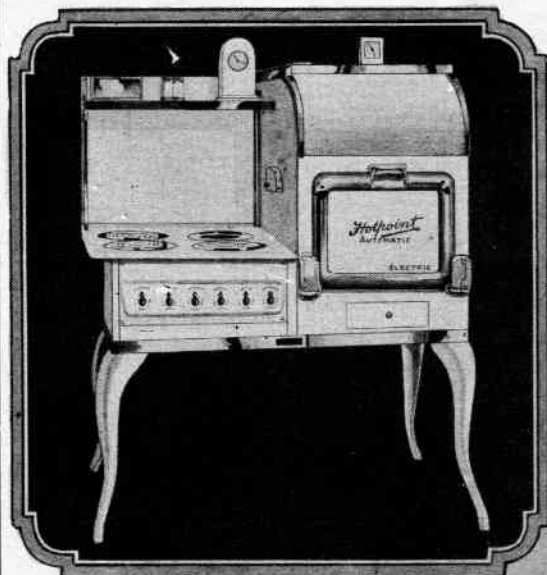


STARKS, Inc.,

Rep. del Brasil 80, P. O. Box 2537

Habana, Cuba.

¡COCINE ELÉCTRICAMENTE!



Hotpoint



Cuando usted construya una nueva casa, cuando piense comprar una nueva cocina, no olvide las ventajas de cocinar por medio de electricidad. Le conviene saber el porqué las Cocinas Eléctricas HOTPOINT han conquistado el Gran Premio Internacional.

Cocinar eléctricamente, es una característica moderna.

Es un procedimiento más limpio, más cómodo, más conveniente.

A la vez de cocinar a su máxima satisfacción, le ahorrará considerablemente tiempo.

GENERAL ELECTRIC

ustedes ese cheque. Gracias anticipadas; aunque, en realidad, es lo menos que pueden ustedes hacer, y una manera infinitamente más conveniente de arreglar el asunto que las fastidiosas discusiones en una corte policíaca, y eso, desde luego, si es cuestión de discusión el allanamiento de morada y asalto a determinada persona.

Me fué imposible reprimir la risa.

—Todo eso está muy bien, dijo Tarlyon; ¿pero qué me dice usted de mi máquina?

—¿Qué le pasa a su máquina? —preuntó Wagstaffe con voz dulce.

—Pues tan poca cosa que en este momento debe estar ya a medio camino hacia Dover.

—¡Ah!, ya veo, las máquinas tienen una fascinación irresistible en Miguel. Pues créame que lo siento. ¿Era un buen carro?

La respuesta de Tarlyon no dejó lugar a dudas.

—Pues lo lamento, dijo el señor Wagstaffe. Lo lamento muchísimo. Claro que no hay que perder la esperanza de que Miguel se lo devuelva. Aunque, claro está, us-



PASTA DENTIFRICA
ZI-O-DINE
 LA UNICA QUE CONTIENE
YODO
 EL YODO ES EL ANTISEPTICO
 INSUSTITUIBLE DE LA BOCA
 CUIDE SUS ENCIAS Y EVITARÁ
 LOS DIENTES POSTIZOS.

ALVALINE DENTAL ASTRINGENT
ZI-O-DINE
 ANTISEPTIC CREAM PROPRIETARY

ted no puede obligarlo, porque le sería muy difícil en su actual situación echarle atrás la policía. Pero puede devolverlo por propia iniciativa. Miguel en el fondo no es malo. Estoy seguro de que se comunicará conmigo para preguntarme la cantidad que le ofrezco a cambio de las monedas. Entonces le enviaré el cheque que ustedes con tanta afabilidad han prometido extenderme esta noche. Y acaso entonces se suavice algo respecto a su máquina y la devuelva. Naturalmente esperará que el consabido cheque se aproxime al valor del carro, o por lo menos a la mitad. Miguel es expertísimo en automóviles. Por eso dije antes, señor mío, que era una lástima, una verdadera lástima que su carro no fuera barato. Pero estoy seguro de que no tendrán ustedes dificultad de encontrar una máquina de alquiler que les conduzca a su casa. Abundan tanto en la Plaza de Grosvenor que muchas veces no me dejan dormir.

El resto de esta historia no tiene nada de interesante. La máquina de George Tarlyon fué al cabo devuelta, y George Tarlyon lamenta que la nariz de Miguel Wagstaffe esté ya rota.

AH!... SI FUERA...

(Continuación de la pág. 16)

"de altura" En una palabra: un hombre decente.

A una mujer, depositaria del honor familiar, el simple hecho de tener un hijo siendo soltera, la incapacita casi absolutamente para ganarse honradamente la vida. De todas partes la acosan, en todas partes la persiguen. Es considerada como una mujer sin honor. En cierto modo, para aplicárselo, se ha creado el concepto de "madre ilegítima". ¿Verdad, Mrs. Durbin?

En cambio, a nadie se le ha ocurrido considerar "inmoral" la paternidad ilegítima. Yo no he sabido nunca de ningún maestro que haya sido expulsado del Magisterio Nacional,—no estoy muy segura de que usted pueda probarme lo contrario, mi querido General Alemán,—por haber tenido un hijo siendo soltero. Vale decir: que lo que constituye un delito en la mujer resulta "una gracia" en el hombre. Yo sé de un caso de incesto entre dos jóvenes del "gran mundo social": él goza de prestigio (¡qué ironía!) y popularidad en los altos círculos políticos y de la judicatura; ella, por ley, fatal próxima a ser madre, fué expulsada de distintas casas aristocráticas a las cuales acudía como profesora privada de las niñas. No juzgo, ahora, que esté bien ni que esté mal que a ella la expulsaran; lo que señalo es el hecho de que se apliquen dos conceptos diversos de la moral para juzgar a la una y al otro.

Pues exactamente lo mismo pasa en esto de la legitimidad e ilegitimidad de los hijos, Mrs. Durbin. Usted, con su clara inteligencia, con su formación sajona del carácter, piensa que al concepto de "maternidad ilegítima" debiéramos responder las mujeres con el de "ilegitimidad paterna". Está bien. Aunque esto, desde luego, no resolvería el problema. Ciertamente si constituye una grave falta, merecedora de la reprobación social, el hecho de que una mujer no casada tenga un hijo, también debería constituirla en el hombre que fuera padre en idénticas condiciones. Yo, por mi parte, declaro que no encuentro el menor grado de culpabilidad ni en el uno ni en el otro. No creo, ni remotamente, que el hecho de tener un hijo pueda, en ninguna circunstancia, ni para el hombre ni para la mujer, constituir delito. Pero esto no quiere decir que acepte como buena la aplicación de dos conceptos disímiles

de la moral para juzgar a la pareja humana.

Mucho, mucho hablamos Mrs. Durbin y yo. El gorgojo de Myriam ponía una nota de maravilla en la seriedad de nuestra conversación. La Luna, vencedora de la luz eléctrica, recobraba a mis ojos el prestigio perdido en la brillante, limpia, captolesca y bulliciosa Habana. Insolente de claridad, nos tentaba al pecado de cursilería...

... y en que convidando a orar la Luna, como hostia santa, lentamente se levanta sobre las olas del mar...

Leyendas...

(Continuación de la pág. 22)

Había aparecido al tenue resplandor de la antorcha un blanco alquicel enmarcado sobre una barba espesa y oscura. Un turbante rojo remataba aquella silueta exótica de tan agoreros presagios para las dos amigas. Sobre un broche de esmeraldas una pluma fatua y altiva retaba al viento con sus dedos sutiles de sedosas plumas.

Una palabra llegó a los labios de Leonor y caleta: ¡Piratas!, y con ella quedaron empalidecidas y temblorosas.

Efectivamente: en aquella época, año de 1231 las carabelas marroquíes de piratas africanos y conquistadores de horca y cuchillo tenían aterrizado el litoral de Estrach con sus correrías audaces. No pasaba año sin que algunos de sus temerarios componentes llegaran a las costas catalanas, y teatro de sus tropelías y depredaciones habían sido ya varios pueblos tranquilos que, de la noche a la mañana se habían visto sumidos en el dolor y el saqueo.

La Virgen del Remedio quedaba atrás; delante estaba Africa. Los piratas sonrieron, las dos vírgenes lloraron. Después... una carabela que parte con viento en popa a toda vela y un padre, el conde de Ve-

FLY-TOX

MATA las HORMIGAS
 No venenoso

No hay más que un FLY-TOX
 (El del Rótulo Azul)

guer de Caldas que solloza por la pérdida de su única hija, desaparecida en una noche de tempestad y sin dejar huella de su paso...

II

En el principado de Zeirí todo era alegría y jolgorio. El heredero del gran imperio de Fez, el príncipe Ramahul-Vazth que, al decir de la leyenda, era gallardo como los juncos del Araosh y bello como los espejismos del oasis de Kamel-el-Rebt, debía llegar esa tarde para rendir pleitesía al gran aliado del sultán su padre, el príncipe de Zeirí. El objeto no era para menos. La princesa Oshara, hija única y heredera de las piedras preciosas de las minas de Yamenth debía ser presentada en fiesta suntuosa a tan grande magnate. Coincidió la llegada de Leonor y Caleta a Zeirí con la visita del príncipe Ramahul-Vazth. Así cuando los piratas subieron a la carreta plateada (exclusividad del príncipe de Zeirí) tirada por los cuatro cebús con pezuñas de oro, a las dos cristianas de Estrach, un etiope de largas babuchas y musculatura asombrosa llegaba por la calle principal de la ciudad pregonando, con su largo cuerno de malaquita y ratificando su pregón con un largo látigo de cola de camello, la fastuosa noticia:

—Paso al príncipe Ramahul-Vazth. De rodillas, perros creyentes. Vuestro amo va a pasar.

La multitud se arrodilló. Los cebús inclinaron sus doradas pezuñas y el polvo del camino fué como un velo protector para Leonor y Caleta. Pasó el príncipe y al llegar a la puerta principal del palacio los crótalos de cobre marcaron el paso rítmico de las cohortes guerreras de tan gran personaje, mientras deslizándose por una puerta trasera la carreta plateada llevaba su carga cristiana al ventanículo del harém.

La princesa Oshara estaba ataviada con sus mejores galas. La seda

(Continúa en la pág. 50)

No Más CALLOS



Una gota del maravilloso líquido en cualquier callo y el dolor desaparece instantáneamente—en menos de 3 segundos. El callo se seca y se desprende. Cuidado con las imitaciones. De venta en todas partes.

"GETS-IT"

Chicago, E. U. A.



En Busca... (Cont de la pág 34-A).

alrededor la miseria y la corrupción de los cortesanos, renunció a todos sus bienes y derechos y pobre y mal vestido se lanzó por los caminos del mundo en busca de la felicidad, que no había encontrado hasta entonces, a estudiar los problemas de la vida, a sufrir experiencias en todos sus aspectos. Y vivió entre los humildes, y escuchó los fondos sociales, después de haber conocido las cumbres de la opulencia, y cuando después de al-

fisiológicas completan sus deberes humanos y sociales. Si ansiamos algo que está lejos de nuestro alcance, nos sentimos infelices, descontentos, infortunados, como el niño que solloza por un juguete. Quisieramos tener muchas cosas y cada cual se considera con derecho a ellas, chalets, cuenta corriente en los bancos, autos de reputadas marcas, o es decir, todo lo que nuestra enfermiza imaginación concibe, pero que la realidad nos niega y llegamos en conclusión a la situación de ánimo que muy clara y elocuentemente expresaba el filósofo americano Knight Miller: "Vivimos negando con la cabeza en la piedra de los deseos no satisfechos cada día con más inquietudes y hastíos en el alma y más cansancio en los cuerpos."

No podemos los hombres de otras razas y diferente educación, admitir adelante las prescripciones del budismo, que nos llevan a resultados contraproducentes y a perturbaciones patológicas, pero de ellas se pueden deducir algunas conclusiones útiles y razonables. Dentro de limitaciones personales

bien orientadas, caben los cultivos de deseos espirituales, que en muchos casos, son los reales y verdaderos moldes, para que muchos de los ensueños se objetiven, pero es también cierto que incubamos deseos, los cuales si se cumplieran nos proporcionarían grandes males. Un ejemplo de fina ironía nos lo ha dado aquel vehemente e impetuoso

amante que consumió lo mejor de su vida, de sus intereses, para conseguir el amor de una mujer, que pertenecía a otro hombre, y cuando este murió y pudo casarse con el objeto de su gran pasión, se lamentaba en la intimidad de sus amigos, de no ser él el fallecido.

El gran peligro de la filosofía budista, muy de moda actualmente, consiste en la exageración de la dósis y esto tienen que tenerlo muy en cuenta los que se dedican al estudio y prácticas del ocultismo y de la Teosofía. Digno de elogio y alabanza, es aprender a reprimir los deseos, dirigirlos sabiamente, hacia fines nobles y altruistas, pero esto no es óbice para que se elimine el ejercicio de la ambición y dedicarse a un nihilismo o a una pasividad fatalista. La necesidad de cumplir con los compromisos que nos imponen los deberes sociales o de familia, la realización de los proyectos y lucubraciones que se reducen por las bellas manifestaciones del arte, las ansias de libertad en los pueblos oprimidos por tiranías o intervenciones, la necesidad de cambios radicales en las leyes y en las costumbres han sido siempre los frutos de los descontentos, los inconformes, de los progresistas, de los que sienten en su alma, el amor a su patria y a la humanidad. Complimentar cualquiera de estos deseos, de estos idealismos cuando con ellos se puede perder la vida o la libertad, se brinda amplio campo a la abnegación, es entrar por diferente camino a gozar de la felicidad, que en suma siempre lleva en sí inhibita el propio

PARA EL PECHO Y PULMONES Emulsión de Scott

gunos años volvía a su hogar, llevaba consigo el secreto para gozar de la felicidad.

"Las gentes son desgraciadas y vulgares, pobres e infelices—decía Buda,—a causa de los deseos." "Mata el deseo en tí y obtendrás la dicha", porque entre tanto acibaramos el alma con el deseo si este como con tanta frecuencia sucede, no se satisface, vilipendiamos las propias cosas que no logramos adquirir y odiamos a las personas que se oponen a su realización.

La filosofía del magnate indio es incomprensible y difícil de practicar por las mentes occidentales, víctimas de la moderna y agotante civilización materialista, que nos abrumba y consume y no preparadas por una larga elaboración de siglos para esta disciplina. La existencia moderna está vinculada únicamente a la posesión del dinero y todo a él se acondiciona, como el común denominador de todas las actividades humanas, sacrificando para ello, todos los ideales. Por esto, recomienda Buda la eliminación del deseo como punto capital para conseguir la felicidad, pues cuando tal perfección se ha logrado, se goza la sensación de libertad y de contento. Cuando nada se desea, todo se tiene. Es el sublime momento en que la mente se da cuenta que siendo dueña de sí misma, lo es a su vez de todo el Universo.

Hay una profunda verdad en esta filosofía, no fácilmente aceptada por las personas que hacen su vida material y sensual, y que consideran que la posesión del dinero y la satisfacción de sus funciones



Deja en la piel una deliciosa sensación de limpieza y salud. Exquisitamente perfumado.

JABON CASHMERE BOUQUET DE COLGATE



La pluma "Lifetime" tiene un valor clásico.

La "Lifetime" es la primera entre todas las plumas por sus méritos absolutos. Fue la primera pluma bella en colorido y forma, la primera en precisión mecánica, la primera en seguridad. Por su punto de tridlo, le sacará, con suma facilidad, duplicados de toda su correspondencia y anotaciones personales. Su docilidad instantánea al menor contacto, la convierte en la pluma ideal para la escritura moderna. Construida para durar toda la vida, con aleaciones inoxidables, buen oro y el precioso radite, está garantizada contra todo gasto de reparación. Pida a cualquiera que la venda que le enseñe la construcción de la "Lifetime".

Plumas y lapiceros "Lifetime"—de color o acabado, verde o negro—se venden en las mejores establecimientos, con las marcas en tintas de tinta azul, y el fluido Skrip, supranormalmente no por que la tinta.

Se vende en las casas de efectos de escritorio y en las principales tiendas

Representante: Sr. J. M. ESPIN, Obispo 55, Habana, Cuba.

SHEAFFER'S
PLUMAS · LAPICEROS · SKRIP
W. A. SHEAFFER PEN CO., FORT MADISON, IOWA, E. U. A.

El punto blando que distingue a la "Lifetime".

Juego de tinta y lapicero "Lifetime" de color o negro de Italia.

¿A qué se deben las jaquecas de Ud.?

Si sufre Ud. de crónicos dolores de cabeza, lo probable es que resulten de estreñimiento. A menudo sucede que los intestinos no se desahogan como deberían y eso trae irregularidades en la salud.

Hepalina es un excelente laxante, que desalojará todos los desechos del canal alimenticio. Son tales desechos los que, al ser reabsorbidos por el organismo, ponen en peligro la salud.

Pruebe Ud. la Hepalina y verá si no es el laxante ideal. Doce millones de paquetes se venden anualmente.

2

sacrificio de la personalidad por un hombre, por una pasión o por una idea.

Ninguno como el carpintero de Galilea, el pálido Esenio de la dulce mirada, ha dado una fórmula mejor para que concibamos lo que debe ser la felicidad para nosotros, pobres y humildes conglomerados de células, animados de un soplo vital, flotando sin dirección en la gran corriente que nos lleva hacia el Cosmos. Ella podría resumirse en breves frases, recogidas en el poema de los Evangelios y sintetizada en una sola palabra: "SERVICIO" y que él parafraseaba en distintas modalidades: "Yo estoy siempre con aquellos que son útiles". El que pierda su vida en el servicio la hallará. Dad sin medida y todo os será concedido.

Si la vida es una en que la bondad predomina, si se recibe con simpatía a todo el que se nos acerca y rechazamos la envidia, la malicia y la gula, no nos dejamos dominar por el coraje y estamos dispuestos a todas horas a servir al que nos pide favor o consuelo, oiremos muy cerca los cantos del pájaro azul. Trate de pensar en los demás en vez de entregarse a su propio egoísmo y procure proporcionar felicidad y ventura a los que sufren y levantar los corazones abatidos y ya verá que pronto ésta se posesionará de su corazón.

Cuando nos dedicamos al servicio de nuestros semejantes y ello con alegría y devoción, encontraremos la verdadera felicidad en la tolerancia y el trabajo creativo, en la tarea diaria gozosamente realizada en el cumplimiento del plan que nos permite finalizarlo. Es en dicha forma como el trabajo será siempre un placer y es útil no tan-

to por su rendimiento material, como por la satisfacción emotiva, así Rusclin lo expresó en uno de sus más brillantes párrafos: "Dios dispuso que todo hombre se sintiera feliz con su trabajo, pero si mandó que trabajase con el sudor de su frente, nunca, en ninguna parte dijo que lo hiciera con el sudor de su corazón".



Cuando no se puede comer de todo..

Los alimentos comunes que pueden procurar al adulto un buen estado de salud, las fuerzas que necesita, no convienen a los órganos digestivos de los ancianos, demasiado fatigados, a los de los convalecientes, todavía debilitados por la reciente enfermedad y mucho menos a los numerosos enfermos de la nutrición. Producirían una desnutrición causa de una debilidad general que una alimentación racional evitaría enseguida.

Rápida y completamente asimilada por las personas más delicadas, la OVOMALTINE es un alimento reconstituyente de primer orden, agradable y fácil de tomar, aportando al organismo, en las proporciones necesarias, los principios vitales de los mejores alimentos naturales: malta, leche, yemas de huevo (aromatizados con cacao) bajo una forma de extracto seco de la mayor digestibilidad.

La OVOMALTINE no es una simple mezcla de harinas, azúcar y cacao.

Fabricada bajo procedimientos especiales patentados, la OVOMALTINE, tomada como desayuno, como merienda o como cena, no lleva al organismo más que sustancias nutritivas activas, fácilmente digeribles y totalmente asimilables. **POR SU NUTRICIÓN PERFECTA. REALIZA UN BUEN EQUILIBRIO DE LAS FUERZAS, SIN SOBRECARGAR LOS ÓRGANOS DIGESTIVOS.**



Fabricantes:
Dr. A. WANDER, S. A.
BERNA - SUIZA

En Droguerías, Farmacias y Viveres Finos.
OVOMALTINE
EL ALIMENTO VERDAD

La circulación de "CARTELES" está certificada.
Ud. puede comprobarla cuando guste.

Recurra al
viejo remedio casero
preparado a la moderna
que alivia pronto y bien el

REUMATISMO
y los dolores musculares, desde
la primera aplicación. Se
llama Linimento de Sloan
y lo venden todas
las farmacias.

LINIMENTO DE SLOAN
MATA DOLORES

EL AIRE Y EL SOL envejecen el cutis



El uso diario de la

CREMA HINDS
LO REJUVENECE

PIDALA DONDE VENDAN
ARTICULOS DE TOCADOR

Legendas...

(Continuación de la pág. 48)

del Sudán y las artes de orfebrería de Malta, habían puesto en la gala de su persona toda la magnificencia posible en la moda y la fastuosidad del siglo XIII.

Seis semanas después, ahito de fiestas, ahito de reverencias y frenético de desengaño, el príncipe Ramahul-Vazth partió para su imperio habiendo declarado su rencor al Príncipe de Zeirí. La boda no se efectuó, la princesa Oshara no podía casarse... tenía lepra. Y el Imperio de Fez vibró hasta sus cimientos ante tamaño engaño y tal falsía. La guerra era inevitable.

Pero Leonor estaba allí.

Al llegar al harém cuatro eunucos la habían presentado al príncipe de Zeirí. El príncipe de Zeirí había quedado maravillado ante su desnudez ruborosa. Y había ordenado su traslado al harém. Esa tarde un enviado del Estrach ofreció diez mil monedas de oro por su rescate. El príncipe había sonreído, ofreciendo a su vez, cien mil piedras preciosas de inestimable valor. La leyenda asegura que este fué el primer milagro de la Virgen del Remedio. Porque el enviado catalán apostrofó al príncipe marroquí y éste a su vez increpó a todo el Estrach. Pero la serena belleza de Leonor le conmovió y no queriendo violentar su voluntad ante la cruz que marcó en el aire con su mano serena Leonor, la atrajo a sí, la hizo arrodillarse a su vera y le dijo:

—Oshara te necesita, está muy

enferma; si logras curarla te perdonaré y no serás jamás molestada en los vastos dominios de mi imperio, ni tú ni los tuyos; de lo contrario enviaré contra tu país mis mejores bajeles y tú serás carne de mis esclavos.

Leonor desde ese momento se convirtió en la doncella de honor y enfermera de la princesa leprosa.

Oshara había llegado a un grado cruel de la enfermedad; no dormía. Todas las noches increpaba a sus profetas y las llagas que le supuraban, con ardores inconcebibles, le hacían pasarse la noche en un grito. En el jardín alabastrado y cuajado de pavos reales, su voz, en el silencio de la noche marroquí, era un aullido sin fin, un quejido de ánima, un alarido doloroso que ponía en erección la pelambre nerviosa de los camellos que debían cruzar el desierto y la epidermis insensible de los eunucos etiopes que, con sus largas espadas de onix guardaban la acometida de los leopardos palaciegos.

*
*
*

Una noche Leonor recibió un breve mensaje que la llenó de júbilo y de inspiración: decía así: "Recuérdale a Oshara las aguas de Cal-

das de Estrach; tantas maravillas han realizado por mediación de Nuestra Señora del Remedio, que es posible su esperanza y su curación.—Caleta".

Leonor pensó, se encomendó a la Virgen de su devoción y se arrojó a la empresa. Esta era atrevida, pues jamás una ególatra podría ser catequizada, pero su devoción la inspiró y le dió valor.

Pensó en su esclavitud, en el sacrificio estéril de su pobre compañera Caleta, víctima de la lubricidad del harém y buscando la salvación dijo llena de fe:

—Oshara, tú sufres un mal que no tiene remedio en Zeirí. ¿Quieres sanarte?

—Si me sanas—respondió la princesa—cuenta con que los crisoberilos de mi padre y todas las minas de malaquita de Yamenth son para tí. Mi enfermedad es repugnante; todas mis esclavas con distintos pretextos me han abandonado. Tú en cambio me ofreces la salud sin estipendio alguno. ¿Es que no te seduce mi proposición?

—No—respondió Leonor—lo hago porque hay algo dentro de mí misma que me obliga a curarte. Tal vez tu curación tenga más resonancia de la que tú crees.

La mujer que trabaja . . . necesita **MODESS**

HORAS y horas parada detrás del mostrador o tecleando en la máquina de escribir. ¡Que descanso estar cómoda y saber que en las largas horas de labores conservará su pulcritud! Para ella especialmente es una bendición Modess, la toalla sanitaria moderna.

Modess tiene un relleno muy poroso que la hace más absorbente; es impermeable en la parte exterior para mayor seguridad; tiene las esquinas redondeadas para que ajuste al cuerpo sin abultar; la gasa está acolchada para hacerla incomparablemente suave y cómoda.

Su precio es muy moderado y la tranquilidad que proporciona su uso, bien justifica este pequeño gasto mensual aún cuando represente un pequeño sacrificio para usted. Pida en su farmacia o tienda favorita "un paquete de Modess" y pase cómoda y confiada sus días de indisposición. Si desea una muestra llene y envíenos el cupón que aparece abajo.

La última
palabra
en toallas
sanitarias



• **MODESS** • LA TOALLA SANITARIA MODERNA

Sta. María Teresa Rojas ↗ Cuba No. 106 ↖ Habana
Sírvese enviarme una muestra gratis de Modess, la soberbia toalla sanitaria fabricada por Johnson & Johnson.

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____



ESTE ES UN PRODUCTO DE **Johnson & Johnson** LA FIRMA DE CONFIANZA

¿QUE SUCEDERA SI NO DEJA Vd. TESTAMENTO?



Si le interesa saberlo
pidanos el folleto titulado
Si Vd. No Deja Testamento...
Entonces Qué
?

**THE NATIONAL CITY BANK
OF NEW YORK
DEPARTAMENTO DE TRUST**

—¿Qué hay que hacer para ello?

—Volver al Estrach. Hay unas aguas maravillosas, bajo la protección de la Virgen del Remedio, que por ser celestiales curan todas las enfermedades infecciosas. Tu lepra será curada.

—Si fuera así . . . Toda mi fortuna, todos mis tesoros . . . ¿quieres algo más? Dime.

—Sólo tu amistad.

—¿Y qué clase de mujer eres tú, que tan poca recompensa pides, cuando mis llagas no solamente han sido enjugadas por tu ternura sino que aún me ofreces mi curación?

—Soy Leonor Veguer de Caldas y en mi escudo hay cuatro barras de sangre sobre un pañuelo blanco . . . es decir: sangre derramada sobre la caridad.

una carabela pirata de bandera roja sobre el trinquete mayor llegó a la vista de las costas catalanas y ante la media luna arenosa de Lloret ancló en las playas de Caldas.

Una pupila angustiosa y cintilante lucía en la noche lóbrega. Era
(Continúa en la pág. 54)

**Abandone
el sillón del
Convaleciente**

Tome

**Jarabe de
FELLOWS**

III

Así fué cómo una tarde otoñal,

"Yo siempre les recomiendo a mis clientes que se laven el cutis diligentemente con el jabón Palmolive. La mezcla secreta de sus aceites de palma y olivo es la ayuda más valiosa que conocen los especialistas en el cuidado del cutis".

p. de la H. Marcel Pezza
Armando Pezza



El consejero más distinguido de Nápoles en la belleza del cutis

Signor ARMANDO PEZZA

del INSTITUTO MARCEL PEZZA

dice por qué el cutis requiere los aceites de palma y olivo en forma de jabón



¿Se ha dado usted cuenta del gran número de eminentes especialistas mundiales en belleza que repiten el consejo de Armando Pezza? Tales famosos especialistas como la Cavalieri de París, Fontaine de Bruselas, Pessl de Viena, sólo para mencionar tres entre los especialistas de belleza más competentes en el mundo para aconsejar sobre el cuidado del cutis.



S-4664

EL Signor Armando Pezza, director del salón de belleza más famoso en la parte Sur de Italia, es elocuente al referirse a cutis hermosos y al modo de obtenerlos. "Si las mujeres lo supieran: el método más sencillo y fácil que conduce a la belleza, es conservar el cutis perfectamente limpio".

El dice: "Los polvos, el colorete y las impurezas se introducen en los poros, y al menos que uno se lave bien diariamente, de todo esto, barros y espinillas serán el resultado".

"Yo siempre les recomiendo a mis clientes que se laven el cutis diligentemente con el jabón Palmolive—la mezcla secreta de los aceites de palma y olivo—la ayuda más valiosa que conocen los especialistas en el cuidado del cutis".

El Signor Pezza es el consejero de belleza de las mujeres de la más alta aristocracia de Nápoles. Su salón es tan elegante como el mejor establecimiento de París. Las mujeres más distinguidas concuerdan con esto. El aconseja este tratamiento conocido por todo el mundo: Haga una espuma abundante del sin igual jabón Palmolive y frótese bien la cara con ella; en seguida enjuáguese y séquese completamente y estará usted lista para ponerse polvos y colorete.

¿Se ha dado usted cuenta del gran número de eminentes especialistas mundiales en belleza que repiten el consejo de Armando Pezza?

Madame Cavalieri de París; Fontaine de Bruselas; Jacobson de Londres; Pessl de Viena y centenares de peritos en la belleza del cutis, proclaman las singulares ventajas del jabón Palmolive. Comience usted a usarlo hoy mismo antes de acostarse y llegará a saber por qué los especialistas más eminentes del mundo lo recomiendan.



Las hermosas colinas de la bahía de Nápoles, cubiertas de olivares, cuyos aceites son la base del famoso jabón Palmolive. Por siglos los napolitanos han usado el aceite de olivo para la cultura de la belleza. En el jabón Palmolive está científicamente mezclado con el aceite de palma, haciéndolo el mejor jabón del mundo para el cuidado del cutis.

JABÓN PALMOLIVE

¡JACALITA • JACALITA!

CANCIÓN • TÍPICA • MEXICANA

Música de Paul de Castell

Piano

The first system of the piano introduction is in 3/4 time with a key signature of two sharps (D major). It features a melody in the right hand and a bass line in the left hand. The melody starts with a quarter note D, followed by quarter notes E, F, and G, then a dotted quarter note A, and a quarter note B. The bass line consists of quarter notes D, E, and F, followed by a dotted quarter note G and a quarter note A. The system concludes with a half note chord of D major and a quarter note chord of G major.

The second system continues the piano introduction. The right hand has a half note chord of D major, followed by a half note chord of E major, and then a half note chord of F major. The left hand continues with quarter notes G, A, and B, followed by a dotted quarter note C and a quarter note D. The system ends with a double bar line and the word "Fin." written below the staff.

Canto

The first system of the canto introduction is in 3/4 time with a key signature of two sharps. It begins with a piano (*p*) dynamic. The right hand has a half note chord of D major, followed by a half note chord of E major, and then a half note chord of F major. The left hand has quarter notes G, A, and B, followed by a dotted quarter note C and a quarter note D. The system ends with a double bar line and the word "ad libitum.." written below the staff.

The second system of the canto introduction continues with a half note chord of D major in the right hand and quarter notes E, F, and G in the left hand. The system ends with a double bar line.

The third system of the canto introduction features a half note chord of D major in the right hand and quarter notes A, B, and C in the left hand. The system ends with a double bar line.

The fourth system of the canto introduction has a half note chord of D major in the right hand and quarter notes D, E, and F in the left hand. The system ends with a double bar line.

PROTEJASE EN LA LINEA DEL PELIGRO
Donde la encía toca el diente



Su Dentífrico Debe Contener un Antiácido Digno de Confianza

Se ha comprobado que para proteger debidamente la dentadura el solo uso del cepillo no es suficiente, pues no puede llegar a las pequeñas hendiduras que existen en *La Línea del Peligro*—donde la encía toca el diente. Allí se acumulan los residuos de alimentos, fermentándose y creando ácidos que corroen los dientes o producen graves infecciones en las encías. El uso diario de la Crema Dental Squibb neutralizará los ácidos destructores de la boca, pues contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb, reconocida hace años como el más seguro y efectivo antiácido bucal. Proteja su dentadura usando la Crema Dental Squibb, que no sólo limpia, sino que también ayuda a conservar los dientes y encías.

Tamaño Pequeño 15 Centavos
Tamaño Mediano 30 Centavos
Tamaño Grande 45 Centavos



Contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb

E. R. SQUIBB & SONS, Nueva York Químicos y Fabricadores Establecidos en el Año 1858

Leyendas... (Continuación de la pág. 54)

la ventana superior del Castillo de Estrach. El fiel guardián dormía tranquilamente cuando una voz extranjera lo llamó:

—Levántate—dijo—al propio tiempo que un alfanje se ponía en su pecho.

Rourich abrió los ojos. Un pequeño farol alumbraba una hoja curva de inconmensurable raciocinio. Se puso en pie.

—Que's voleu—respondió.

La barba cerrada que ante él se dibujaba, se dilató. Los labios que encerraba dibujaron un mohín.

—Tu silencio.

—Mi silencio es catalán.

—Pues será marroquí.

Una gruesa esmeralda relucía a los pálidos destellos del farol de aceite, una sonrisa se asomaba a los labios y el alfanje relucía con trágicos destellos.

Rourich se restregó los ojos. Prendió un pedernal y encendió una linterna; a su vez, dijo con voz sonora:

—¿De qué se trata?

—De tu fortuna—respondió la voz sarracena—pero—añadió—contando con tu silencio.

—Si la Verge del Remey ou permet, conteu.

La voz sarracena por lo visto conocía los procedimientos prácticos, que hasta en 1231 los dineros, como actualmente, tenían cualidades milagrosas.

La cabalgata se acercaba. Era una procesión fantasmal, encabezada por una voz conocida y a la vez querida que interrogó:

—Rourich, ¿per qué no m'atens?

—¿Y qui ets tú?—investigó el fiel guardián.

—¡Leonor!

La heredera del conde Veguer de Caldas se llevó un dedo a los labios y con una sonrisa amable y acogedora murmuró acariciadoramente:

—Rourich, ya't diré.

El plan era sencillo para el siglo XIII, época en que los caballeros Templarios tenían más valor que discernimiento, más arrojo que sentido común.

Leonor convenció al guardián de que nada debía referir sobre la aventura. Y así fué cómo el 26 de Febrero de 1237 llegó la comitiva de la princesa del Zeirí al Castillo de Veguer de Caldas, dispuesta a su curación y a su conversión, merced a los consejos de la cristiana Leonor y a la anuencia de los sabios doctores de la corte del principado, que al igual de los días modernos, estaban dispuestos siempre a curar, con tal que su prestigio profesional no tuviera que resentirse en la menor fatiga.

La princesa Oshara se instaló en el castillo. Rourich calló por su fe de cristiano, Leonor se encomendó a la Virgen del Remedio y la princesa Oshara empezó su tratamiento en las aguas de Caldas de Estrach, las maravillosas aguas que—al decir de su cristiana amiga—podían curarle su horrible enfermedad. Y he aquí cómo surgió la leyenda:

IV

El Jefe de la guardia principesca que el emperador de Zeirí había donado a su hija, observó que por hallarse en prominencia el montículo donde se enclavaba el castillo del conde de Veguer, era muy difícil que residiendo en él su princesa, la población escasa pero curiosa, del pueblo, no se diera cuenta de las visitas nocturnas de su señora al manantial maravilloso. Rourich había callado por respeto a su señora Leonor, el conde Veguer de Caldas había callado por indicación de su hija; quería ella la salud de su amiga, y sarracenos en playas catalanas podían ser un peligro; así fué cómo por los intereses creados de una familia feliz con el hallazgo de su hija perdida y una mujer devota rindiendo culto a la amistad, extraña y enferma de terrible mal, se formó la leyenda catalana de más asombro y fantásticos caracteres.

Todas las noches, cuando en la casa señorial del Conde de Veguer de Caldas se prendía una antorcha que lucía desde la torre del homenaje, el jefe de la guardia principesca de su alteza Oshara daba una extraña voz de mando, que poseía la virtud de producir una extraña

conmoción en el castillo feudal de Caldas.

Y algunos minutos después, una exótica procesión formada por docientos fantasmas vestidos de túnicas blancas y con un rutilante hachón en las manos, descendía las vertientes de Torrebbó, para dirigirse en fila cerrada, con tremolar de alquiceles y temblor de llamas, a la fuente brotante de las aguas de Estrach, donde la Virgen del Remedio había hecho bramar a las vacas, reveladoras de su maravilla, y donde sus aguas cristalinas y taurmurgas ponían la salud en el cuerpo y la fe en el alma de los lejanos "zeiries", de alma infantil y músculos batalladores. El cortejo de alquiceles blancos y blancas luminarias ponía pavor en el pueblo. Las noches eran oscuras... Rourich aseguraba que en el castillo no residía nadie... y el pueblo medieval, medroso y dado a los trasgos y fantasmas se sobrecogió de miedo.

Una comisión de caballeros llegó al Monasterio de los Templarios. Se estaba organizando una comitiva para realizar la séptima cruzada. Los caballeros catalanes tenían puestas en Jerusalem sus miradas. (Continúa en la pág. 56)

¿Qué es mejor para el mal de estómago?

La mayoría de las dolencias estomacales, como indigestión, acedia, gases, dolor, acidez, etc., son causadas por un exceso de ácido en el estómago.

Los digestivos artificiales como la pepsina, no están indicados en esos casos y pueden causar mucho daño. Pruébese echar a un lado todos los digestivos y trátese de neutralizar el ácido que ha descompuesto el estómago tomando una cucharada o dos pastillas de Magnesia Bisurada pura en un poco de agua. Esta dosis calma instantáneamente el estómago y hace desaparecer el dolor y el malestar, y la digestión de los alimentos se hace como le manda la naturaleza. Para el rápido alivio de la acidez del estómago.

LA MAYORIA PREFIERE LA

**MAGNESIA
BISURADA**

PIANOS

APARATOS DE RADIO

MELODÍFONOS SUPERFÓNICOS

NUESTRO LEMA



LA GARANTIA DE SU COMPRA

THE UNIVERSITY SOCIETY, INC.

La Casa de "La Mejor Música del Mundo"

Gerente:

Carlos Zimmermann

ZENEA (Neptuno) 182. Tel U-5017. Habana.

En Santiago de Cuba: GALERIAS DE LA CATEDRAL 25, 26 y 27. Teléfono 2025.

ACIDEZ

es la causa de agrieras, eructos, dolor en la boca del estómago e indigestión.

PARA combatirla no hay nada tan seguro como una o dos cucharaditas del famoso producto "Phillips,"

LECHE de MAGNESIA

El antiácido por excelencia que, desde hace más de 50 años, prescriben los médicos, no sólo para la acidez del estómago en todas sus formas, sino también para corregir la biliosidad y laxar a las personas delicadas.

¡Pero fíjese en el nombre "Phillips," porque si no es Phillips, no es Leche de Magnesia!



Leyendas...

(Continuación de la pág. 48)

Los caballeros de Estrach no encontraron eco ni siquiera atención a su ruego. Y la caravana infernal seguía. Todas las noches las sombras blancas, iluminadas por la pálida luz de los hachones, seguía el curso de Torrembó hasta llegar al lago de las aguas milagrosas. El pueblo inventó exorcismos, inventó consejas, buscó adivinadores y uno de ellos, Paulet del Xamp, pronunció su imprecación:

—Dirigius a Deu. Aquesta torre es del demoni. Es la Torre dels Encantats.

Y la torre de los Encantados siguió siendo el terror del Estrach, mientras el conde de Veguer de Caldas abrazaba cada noche a su hija Leonor, libertada y feliz, a la hora de la ceremonia fantasmal y la princesa Oshara recuperaba la salud, merced a su cortejo de duendes.

*
* *

Cuando los Caballeros Templarios salieron en columna guerrera en dirección a Tierra Santa pasaron por el castillo maldito, "La Torre dels Encantats", para poner sobre su más alta almena la cruz de Cristo. Acamparon en ella y su pendón cruzado flotó durante ocho horas. Al día siguiente reanudaron

su marcha, llenos de fe y con la convicción de que habían apartado los espíritus de la mansión maldita. Pero esa tarde una carabela pirata, de bandera roja sobre el trinquete mayor, con viento de popa y a toda vela, tomaba rumbo a las costas de Africa, mientras del castillo de popa un pañuelo blanco, como un ala de gaviota, saludaba en señal de despedida a otro pañuelo rojo que desde un torreón del castillo de Veguer despedía al que volaba sobre el mar, cada vez más lejano, cada vez más incierto.

Era Oshara, curada, limpia y alegre, que despedía con una lágrima blanca a su amiga y fiel Leonor, que correspondía a su vez con una lágrima de sangre.

Sobre el primer torreón de "La Torre dels Encantats" puede observarse todavía el banco de piedra rústico donde la princesa Oshara suspiraba mientras a lo lejos, el mar le recordaba su patria a través de la estrecha ventana. Y la ventana que allá arriba parece un nido de golondrinas es el hueco gentil, templario y gallardo por donde la lágrima de sangre—pañuelo de Leonor—se tendió de nuevo al mar cuando sus ojos por última vez se entreabrieron, recordando aquella epopeya bella de su juventud y el

milagro que la Virgen del Remedio por su mediación había realizado.

*
* *

Esa es la leyenda, lector; poética, cruda, interesante, infantil como todas las leyendas, pero bien merece este siglo de realidad, de lógica,

de investigación, un poco de ensueño y de mentira para que recordemos que no todo es locura de precisión y que aún el espíritu tiene bellas teclas que tocar.

Aun cuando sean tocadas con la imaginación y lo que en ellas suene sea falso

UNA BOCA ATRAYENTE ES EL PRIMER REQUISITO DE LA HERMOSURA



LOS ojos son como un epigrama picaresco Lo cruel; la nariz palpitante, un soneto apasionado; la boca, un cuento de hadas en que los duendecillos de la dentadura desparraman coquetería y juegan con el amor.

Sean Rojos los Labios, Pero No el Cepillo de Dientes

Cuando empiezan a sangrar las encías, es señal de que ha comenzado a deteriorarse la dentadura. Nunca debe descuidarse este síntoma alarmante. Fortalezca Ud. sus encías, cicatricelas, devuélvales la dureza y la salud sin la cual los dientes caerán. En una palabra, use Ud. el dentífrico Ipana, particularmente destinado a rebustecer y cicatrizar las encías, impidiendo la presencia de gengivitis, piorrea y otras afecciones determinadas por el aflojamiento de los tejidos.

SONRIE MEJOR QUIEN USA

I PANNA
PASTA DENTÍFRICA



El jefe de las fuerzas cubanas que operaba en territorio de San Juan de los Remedios, en 1875, des tacó una pareja de exploradores de a caballo para que observasen una columna enemiga que se movía en los confines de la vastísima llanura de Placetas, sembrada de peralejos, júcaros, aromos cubiertos de copos de hilos de oro, palmas canas y florones de espartillo, y atravesada en todas direcciones por cauces secos, profundos y tortuosos, canales de las arroyadas de primavera. El suelo, quebrado y pedregoso además, impedía echar al galope las caballerías, por lo cual los dos jinetes, cada vez que el sendero se esfumaba entre la hierba, marchaban cautelosamente temiendo que la profusa vegetación disimulase el barranco, la grieta o el peñasco. Unas veces al galope, otras al paso, fueron atravesando la gran estepa en zigzag, guiados por el instinto maravilloso desarrollado en el oficio, instinto topográfico que rivaliza con el del indio de las praderas del oeste americano, oficio en el que han educado el ojo para sondear la espesura, descifrar los geroglíficos que estampa el pie del hombre o el casco de las bestias en su paso por el prado, para medir distancias, reconocer un punto cualquiera en el yermo y contar una pira o una legión de un golpe de vista; el oído para clasificar los ruidos lejanos y distinguir todos los rumores y armonías de la naturaleza.

Casi al término de la gran sabana alcanzaron a distinguir la vanguardia de la columna enemiga, y ya porque quisiesen desempeñar aquella vez su comisión llevando al jefe todos los pormenores que exigiese su curiosidad, o porque los espolease la audacia y el espíritu aventurero, habitual en ellos, y en aquella ocasión estimulado por el

Dos Exploradores

(Del libro *Episodios de la Revolución Cubana*).

por Manuel de la Cruz

relieve del terreno, inadecuado para una persecución; ello fué que siguieron avanzando hasta el punto de distinguir los semblantes de los que veían en las primeras filas. A esta distancia, se echaron los rifles a la cara, rompieron el fuego, y volvieron grupas simulando una escapada. La vanguardia contestó

el fuego, pero no dió señales de correr tras de los fugitivos. Estos se detienen de repente, esperan que la vanguardia, en su impávido y lento avance, acortara la distancia, repiten los disparos y se alejan haciendo caracolear sus corceles. La vanguardia respondió con un chorro de balas sin perder su orden y

acompañado andar. Los exploradores lanzan los caballos al galope de cara a la columna, se aproximan más aún que las veces anteriores, disparan a una, vuelven bridas rápidamente y las balas de la vanguardia van a clavarse en los troncos de unos palmeros achaparrados en los que se apostan los dos jinetes. Ya el enemigo, desdeñando toda precaución, resuelve castigar la osadía de los exploradores. Al grito de: ¡A ellos!, destácase de la vanguardia un puñado de jinetes, sueltas las riendas, sable en mano, que cargan a fondo con gran estrépito y vocerío. Los exploradores vuelven al llano, hacen morder el polvo al más avanzado de los agresores, clavan los acicates a sus raudos brutos y parten por el llano como exhalaciones.

Aquel de los fugitivos que llevaba en todo la iniciativa, un tipo castizo, alto, membrudo, de poroso cutis color de corteza de naranja seca, cubierto de espesa y bronca barba negra rojiza como escoria de hierro, notando que la espuela no hacía mella a su pisador y que se iba quedando a la zaga en tanto que el enemigo ganaba terreno por momentos, dijo a su compañero:

—Mi caballo está abierto de patas.

—Móntateme atrás,—repuso el otro.

—No, moriremos los dos y pelearía el campamento. ¡Huye tú y avisa!

—Pero...

—Que huyas te digo. Me defenderé con mi machete.

El caballo temblaba, dió un balumbo y cayó al suelo convulso y cubierto de espuma. El otro jinete, que se había detenido un instante, vacilaba todavía, cuando el caído le gritó en son de mando:

—¡Cumpla usted con su deber!

—¡Adiós!—murmuró el jinete

Duérmete ya



De la colección de Cantos Escolares, "Los cinco sentidos", de AMADO NERVO

Llegó la noche, la luna de plata brillando está ningún rumor te importuna, tu madre mece tu cuna; duérmete ya

¿Ves cómo cada vidriera iluminándose va? Ni un alma cruza la acera, todo es misterioso afuera; duérmete ya

El jardín, de tan sombrío y quieto, pavor me da. Las ramas tiemblan de frío; cierra los ojos, bien mío; duérmete ya

Si duermes pronto, mi dueño, tu ángel guardián te traerá un ensueño tan risueño que será el más lindo ensueño que un niño soñado ha. Duérmete pronto, mi dueño; duérmete ya

M-5941

es el número de la nueva pizarra que
acabamos de instalar para atender

Traslados de Relojes o Desconexión de Servicios

ASI MISMO

atenderemos por este nuevo número, toda clase de

QUEJAS

basadas en las siguientes razones:

Demoras en traslados u órdenes de conexión o desconexión.

Irregularidad en el funcionamiento de cualquier aparato eléctrico o de gas.

Falta o deficiencia en el servicio eléctrico o de gas.

Solicitud de inspección del reloj, instalación, etc., por consumo irregular.

Tendremos también gusto en suministrar por el nuevo número

M-5941

cualquier informe que se solicite acerca de importes de cuentas vencidas, requerimientos de nuevas visitas de cobradores etc.

No hemos reparado en gasto alguno para instalar esta moderna pizarra, que requiere la labor de once operadores, ya que es nuestro propósito, brindar al público en este, como en cualquier otro aspecto de nuestras actividades, el más eficiente y rápido servicio, con el mínimo de molestias para el consumidor.

Llame al

M-5941

y recibirá una inmediata y cortés atención.

Cía. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

con voz sorda, y desapareció en el vastísimo llano.

El caído, arrepentido por no haber entregado el rifle a su compañero, inútil por haber consumido todo su parque, lo asió por el cañón con ambas manos, y alzándolo sobre su cabeza, lo descargó contra un peñasco hasta hacerlo pedazos. Desnudó su acero, remató el caballo de una estocada, amacheteó la silla para que nada pudiesen utilizar sus presuntos victimarios, cuyos caballos, hundidos hasta el pecho entre la yerba, asomaban por el sendero que él había seguido, y al verles, blandiendo el machete, serenamente fiero, chispeante la mirada, erguido junto al caballo, los fragmentos de su rifle y su montura, les gritó:

¡No me rindo! ¡Vengan al machete!

Como no pudieron hacerle prisionero, respondieron a su arrogante reto con una descarga que lo derribó de espaldas destrozado el cráneo.

LO QUE VALE LA PUNTUACION

Un padre de familia tenía en la escuela un hijo muy travieso, llamado Pedro, como el maestro. El padre envió un día a éste una escuela cerrada, por conducto del escolar, que decía así:

"Señor maestro: Pedro es un pícaro; usted lo corregirá como merece; el señor Alcalde le va a prender cualquier día por pegar a los



niños. Con que si no se enmienda el chico, me lo dirá y le daré un buen vapuleo. Su afectísimo N."

El escolar, que no era tonto, abrió la esquila sin romper la oblea, y sacando un cortaplumas, raspó y agregó puntos y comas, y resultó lo siguiente:

"Señor maestro Pedro: es un pícaro usted; le corregirá como merece el señor Alcalde; le va a prender cualquier día por pegar a los niños. Con que si no se enmienda, el chico me lo dirá y le daré un buen vapuleo. Su afectísimo N."

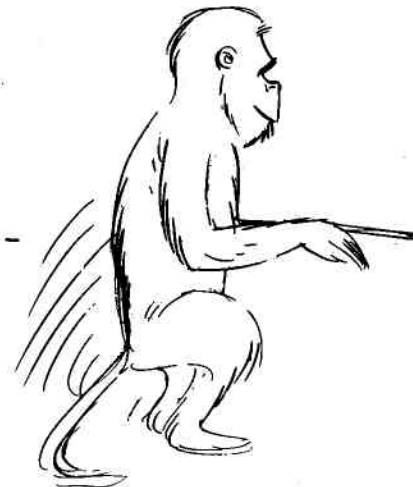
UN BRIBON INTELIGENTE

El perro de un granjero era aficionadísimo a las galletas y su propietario le había enseñado a ir a buscarlas, llevando en la boca un papel escrito. Todos los días se presentaba en la tienda llevando la orden de su dueño, y el tendero le despachaba sin entretenerse en leer el documento. Finalmente, cuando llegó el día del pago, el granjero se quejó de que se le ponían en la cuenta más galletas de las que había encargado. El tendero se sorprendió, y a la vez primera que se presentó el perro con una tira de

papel en sus dientes se tomó el cuidado de examinarla. El papel estaba en blanco y de las averiguaciones hechas resultó que cuando el perro quería comer galletas buscaba un trozo de papel y lo llevaba a la tienda.

LA MEMORIA DE UN MONO

Una duquesa francesa vió a un bohemio organillero que maltrata-



ba a su mono. Movida de compasión se lo compró, haciendo luego del mono su animal favorito, que le seguía a todas partes.

En cierta ocasión, invitó a varias personas a un concierto. El mono asistió también; pero en vez de permanecer tranquilo donde se le había colocado, cogió el sombrero de uno de los invitados e hizo una colecta, con gran complacencia de los espectadores, y después entregó al artista el dinero recogido.

UN MONO INTELIGENTE

M. Hachet-Souplet, que ha fundado últimamente un instituto para el estudio de la psicología animal ha hecho algunos experimentos importantes con varios animales y refiere la historia curiosa de un mono que tuvo en observación.

"Recientemente—dice—ordené al mono que cogiera dulces de una caja cuya tapa estaba adornada con un espejo. El animal no solo descubrió que el espejo reflejaba su propia imagen, sino que a los pocos días se servía de él como podría hacerlo un petimetre. Un día le cayó en la cara cierta cantidad de yeso, el cual tardó poco en secarse; el mono cogió la caja, la abrió y utilizó el espejo para arrancarse el yeso. Acostumbraba también a mirarse al espejo y palpándose las mejillas con el dedo, conocía con exactitud la cantidad de avellanas que había ocultado en la bolsa de su boca.



PREGUNTAS

Pregunta N° 45.—¿Por qué la bandera mexicana tiene en su centro un águila y una serpiente? ¿Cuál es su origen?
Moctezuma, La Habana.

Pregunta N° 46.—¿Cuándo nació la reina Victoria de Inglaterra? ¿Cuánto tiempo reinó?
Esteban Lamadrid, Bejucal.

Pregunta N° 47.—¿Quiénes formaron el primer triunvirato de Roma? ¿Quiénes formaron el segundo?
María Luisa Estévez, Oriente.

Pregunta N° 48.—¿Cómo se llamaba el Marqués de Santa Lucía? ¿Cuándo y dónde nació? ¿Cuándo y dónde murió? ¿Qué cargos desempeñó?
Inés María Velázquez, Las Villas.

Pregunta N° 49.—¿Quién era el Padre Las Casas? ¿Cuál fué su obra?
Emiliano Betancourt, Camagüey.

Pregunta N° 50.—¿En qué época y en qué lugar nació Napoleón Bonaparte? ¿En qué época y en qué lugar murió? ¿Cuáles fueron sus hechos más importantes? ¿Quién fué su carcelero?
Robespierre, La Habana.

Pregunta N° 51.—¿Qué palabra se usa para indicar la falta de memoria? ¿Cuál para indicar la pérdida del paladar? ¿Cuál para la pérdida de la visión? ¿Cuál otra para la del olfato? ¿Cuál para la pérdida de la noción de los colores?
Uno que quiere saber, Marianao.

RESPUESTAS

A la Pregunta N° 16.—¿Qué significa la palabra Gólgota?—El significado de la palabra Gólgota es: Calvario. También hay una colina en la parte oriental de Jerusalén que lleva ese nombre. Ahí fué donde Jesucristo sufrió la crucifixión.
Inés María de Lara, Cerro.

Han enviado también contestaciones correctas a esta pregunta, los siguientes niños: *Pedro Estrada G., Camagüey; Carlos Céspedes, Manzanillo; María Luisa Estévez, Oriente; Esteban Lamadrid, Bejucal; Esther Rodríguez, Vedado.*

A la Pregunta N° 17.—¿Cuál fué la última reina de Egipto?—La última reina de

Egipto, fué Cleopatra. Esta reina fué la causa de que Marco Antonio renunciara al poder del mundo por el amor de ella.
Carlos Céspedes, Manzanillo.

A la misma pregunta.—La última reina de Egipto fué Cleopatra, hija de Ptolomeo Antetes, rey de Egipto. Murió haciéndose matar por un áspid, para no caer en poder de Augusto, en el año 30 (A. de C.)
Angel Escalante F, Manzanillo.

Han enviado también contestaciones a la misma pregunta, los niños: *Américo Correas Carmenates, Camagüey; Ernestico Pereira, Alfonso Rubio, La Habana; Emilia Zamora, Vedado.*

A la Pregunta N° 18.—¿Quiénes eran los celtíberos?—Los celtíberos eran los antiguos pobladores del centro de España. Estos pobladores eran el resultado de la unión celta e ibera. Sus ciudades principales fueron: Bilbilis, Numancia y Estepa.
Gelito, Manzanillo.

Han mandado contestaciones: *Enrique Pérez, Matanzas; Esteban Pinedo, Sagua; Ernesto Santana, Bejucal.*

A la Pregunta N° 19.—¿Qué quiere decir: Sursum Corda?—Sursum Corda quiere decir *Levantad el corazón.*
Enrique Arango y Gómez, La Habana.

A la misma pregunta: *Elevad vuestros corazones.*

Rosita Pintado, Cerro.

A la Pregunta N° 20.—¿Dónde se encuentra el río Vístula?—El Vístula, río de la Europa Central, nace en un brazo de los Cárpatos, al este de Moravia, pasa por Galitzia, Polonia y Rusia y antes de llegar al mar Báltico se divide en dos brazos llamados el Antiguo Vístula y el Nuevo Vístula.

Gelito, Manzanillo.

A la misma pregunta: El río Vístula nace en los Cárpatos, cerca de Arakau y desemboca en el Mar Báltico, a poca distancia de Dantzig. Antes de la guerra Europea, atravesaba tierras de Rusia y Alemania, pero hoy en día, todas ellas pertenecen a Polonia.

Enrique Arango y Gómez, La Habana.

Otra: El río Vístula se encuentra en territorio de Rusia, casi en las proximidades de la frontera Austro-Húngara, famoso por haberse librado en él grandes batallas en la conflagración europea de 1914 a 1918.

Francisco Alpizar, Santa Isabel de las Lajas.

Enviaron contestaciones: *Rosita Eisenberg, San Antonio de los Baños; Estelita Rivera, Los Pinos; Juan Angulo y Tomás Latapier, de La Habana.*

La niña *Inés María de Lara*, envió contestación correcta a las preguntas 13 y 14.



Danderina

INDISPENSABLE para un peinado elegante! Basta mojar una esponja y pasarla por la cabeza para que el cabello adquiera un precioso brillo y una exquisita suavidad.

Su uso diario conserva el pelo sano y le da una espléndida lozanía.

Aplicada antes de rizarse evita que el pelo se reviente, contribuye a ondularlo y hace que el rizado dure más.

¡IDEAL PARA LA CASPA!

hall en pleno— después de lo cual comenzaban a mumar la cándida acción.

Con un bello ejercicio muscular, el Gallo fué a situarse sobre su aparato de alambre y barras, adoptando actitudes de atleta aplaudido. El Zorro apareció con su disfraz. Y entonces se entabló el primer diálogo del *ballet*... Pero ¿de dónde salían las palabras que oíamos? ¡De la fosa de la orquesta!... Stravinsky había imaginado una fórmula nueva de espectáculo lírico: como los cantantes no hubieran tenido nunca bastante *esprit* ni vivacidad para animar su cuento coreográfico, el compositor había situado los intérpretes vocales ante su atril, haciéndolos cantar por los danzarines. El sincronismo era perfecto, y las voces prestadas de los mismos creaban efectos caricaturescos de primer orden.

Terminado el diálogo entre el Gallo y el Zorro tentador, escuchamos un redoble de caja, parecido a los que acompañan los *looping the loops* en los circos. Y vimos al Gallo lanzarse en el espacio, y dar un gran salto mortal desde su aparato. Cuando sus pies tocaron el suelo, sonó un ruidoso platillazo. Y hubo breve lucha entre el



CREMA "SANTÉ"

ARRUGAS prematuras, cutis ásperos o manchados se transforman prontamente con Crema "Santé."

Crema "Santé" conserva el cutis limpio, terso y fino como la seda. Magnífico para que los polvos se adhieran.

DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

ave y la fiera, hasta la entrada del Chivo y el Gato.

Sería difícil seguir paso a paso lo que ocurrió después. Lo cierto es que nos vimos envueltos, atropellados, aturdidos, por la acción de este *ballet* alucinante. Bajaron cuerdas entre las bambalinas, que permitieron revolotear al Gallo por la escena. Bajaron argollas, donde las bestias realizaron increíbles ejercicios atléticos... Y lo sorprendente era la rapidez con que todo acontecía. Apenas habían salido dos danzarines por la derecha, cuando

Desde París... (Continuación de la pág. 12)

cales.—En la otra mitad una suerte de cortinas de persianas, también de tablas—fuga de horizontales.—En último término, bajo las persianas, asomaba un rudimentario paisaje de pinos nevados enriqueciendo una rarísima armonía de amarillos y blancos con una nota de azul intenso.

Sobre un redoble de tambor, el Zorro, el Gallo, el Chivo y el Gato, irrumpieron en escena, saludando al

público con los brazos, como en el circo. Los cuatro lucían viejos trajes de malla en colores parecidos a los de su especie animal. Sobre los rostros y las cabezas se veían unas máscaras estilizadísimas. Y, sobre el pecho de cada uno, un letrero al carbón negro fijando su identidad zoológica... Colocando una larga alfombra en el suelo, las bestias inverosímiles se entregaron a una serie de rápidas volteretas—*music*



Nuevo Otra Vez!

MORROLIN

El Esmalte Ideal Para Uso Doméstico

Cía. Nacional de Pinturas "EL MORRO" S. A.

PINTURAS EL MORRO

ESMALTE MORROLIN ACABADO PORCELANA LISTO PARA USARSE.

ya reaparecían por la izquierda. Era tan maravilloso este engranaje de danzas y acrobacias, funcionando ante nosotros sin un solo tropezco, que nos olíamos el truco. Sólo al final del *ballet* comprendimos el secreto de este complicadísimo mecanismo, al ver el escenario invadido por varios Gallos, Chivos y Gatos, absolutamente idénticos. Era que cada uno de los danzarines había sido *doblado*—como se hace con las estrellas de cinematógrafo—, por un acróbata enmascarado, y vestido de la misma manera. De este modo, la danza y la acrobacia avecinaban elegantemente, sin interrupción, creando situaciones plásticas de un humorismo inigualable.

“¡Pero esto es cosa de circo!”, me dirá algún grave lector. Es precisamente por ello que *El Zorro* resulta una creación admirable. Llegar a lo sublime con gestos considerados de antemano como sublimes, es cosa fácil. Hay un número de elementos dramáticos, coreográficos o musicales, en los cuales el espectador corriente se ha acostumbrado desde hace años a encontrar lo sublime al alcance de todo el mundo: los temas bíblicos, la música de Wagner, la danza pseudo-

griega, la evocación medioeval o mitológica, (un *ballet* presentado la misma noche que *El Zorro*, y basado en la parábola del hijo pródigo, obtuvo un éxito sin objeciones). Lo difícil es prescindir totalmente de estos factores tradicionales y exaltados, y producir lo sublime con cosas que el buen público no ha tomado nunca en serio. En *El Zorro* unieron sus fuerzas el compositor más grande de nuestra época—Stravinsky—, el bailarín más famoso de la hora actual—Serge Lifar—, y el ilustre pintor Larionow, para brindarnos una maravillosa parada de circo—circo poético, circo de ensueño—capaz de emocionarnos hondamente, con gestos desprovistos, aparentemente, de toda seriedad.

El Zorro moviliza el salto mortal y la pirueta, para darnos sensaciones de gran arte. Convengamos en que esta nueva labor de los coreógrafos eslavos se sitúa en dominios cercanos al milagro. Llegar a las cosas profundas, con ligereza y garbo de acróbata debe ser uno de los ideales de todo buen artista.

Os aseguro que Bergson y Charlie Chaplin aplaudirían *El Zorro* hasta ensangrentarse las manos.

París, Junio.

El Buzque... (Continuación de la pág. 20)

do aprisa. Luego nos acostamos a dormir, pues al día siguiente necesitaríamos de toda nuestra energía.

Un grito súbito me despertó. Amanecía. Frente por frente había una amplia marejada blanca que iba a romper contra un arrecife de coral detrás del cual elevábase un alto derriscadero. Durante la noche habíamos penetrado en una fuerte corriente. Krauss despertó a tiempo de ver que nos arrastraba peligrosamente hacia el arrecife contra el que nos empujaba también el viento.

—¡Icen velas!, grité.

Con toda diligencia izamos las velas. El viento soplaba hacia tierra, por lo que no podíamos pilotear a su favor. Nos empujaba lenta e inexorablemente sobre el arrecife.

La gente acostumbrada al oleaje

en las costas ordinarias no tienen idea de lo que es en las islas del Pacífico Sur. El oleaje en todo el Pacífico es particularmente fuerte, pero cuando rompe contra un arrecife de coral, en medio del océano, nada puede sobrevivir en él. El mejor nadador sería hecho pedazos contra los rompientes de coral.

Y no había la menor posibilidad de movernos contra el viento y apartarnos del arrecife. Lenta, lentamente nos acercábamos a él. Las olas rugían como truenos. Dentro de unos momentos seríamos lanzados en la trampa mortal del agua y el coral.

Pistola en mano grité algo que quería decir que no me resignaba a ser triturado hasta la muerte por las olas, contra los rompientes de coral.

Los demás buscaron sus pistolas.



Quando el barómetro baja

Quando el barómetro baja suelen presentarse los dolores reumáticos. Inicie Vd. inmediatamente su tratamiento, pues estas enfermedades tienden a agravarse y a hacerse crónicas.

Tenga presente que no por mera casualidad recetan los sres. médicos con excelentes éxitos las tabletas de Atophan que atacan el mal en su raíz.

El Atophan es el más potente eliminador del ácido úrico y tiene la enorme ventaja de carecer de los inconvenientes de los salicilatos, es decir no ataca el corazón ni causa sudores o zumbidos de oídos. En todas las buenas farmacias puede Vd. conseguir el



ATOPHAN Schering

80133427

APRENDA INGLÉS

en pocos meses, por el nuevo sistema "N. Y. C. I." Cualquiera persona que sepa leer y escribir el castellano y que disponga de media hora todos los días, puede aprenderlo fácilmente.

Solicite hoy mismo nuestro prospecto explicativo, gratis.

NEW YORK COMMERCIAL INSTITUTE

512 W. 41st. St. Dpto. 35 New York, U. S. A

Los niños lloran por que les den

CASTORIA
de Fletcher



¡MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palmacristi, el elixir paregórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente preparada para los nenes y los niños de cualquier edad. Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso. Para evitar imitaciones, fijese siempre en la firma

Chas. H. Fletcher

Uno de ellos no pudo encontrar la suya. Entre el empuje de la corriente y el poder de nuestras velas derivábamos a lo largo del arrecife pero cada vez más cerca de él. El viento nos daba un impulso extraordinario. Nos encontrábamos a unas yardas del oleaje y uno de los hombres todavía no podía hallar su pistola. Instintivamente todos aguardábamos y eso fué lo que nos salvó la vida. De repente vimos que el arrecife se alejaba sesgando en ángulo agudo y un momento más

tarde derivábamos en línea paralela a la costa de coral.

Entonces fué cuando descubrí que había dos clases de respiración. Cuando el peligro es terrible la respiración es corta y rápida. Pasado el peligro se respira profundamente. ¡Recórcholis!, cuando nos apartamos de aquel arrecife respiré con tal fuerza que creo que la aspiración me llegó a los calcañales. Sentéme mirando al rostro de mis muchachos. Cuando habíamos dispuesto las pistolas, sus semblantes adqui-

rieron un aspecto extraño de tensión, como si estuvieran vaciados en bronce. Pasado el peligro seguían con la misma expresión, tardando una hora poco más o menos en volver a su expresión habitual. Dos de mis compañeros descubrieron después mechones grises en sus cabellos. (quizás hacía años que los tuvieran sin darse cuenta). La pierna de otro se moteó completamente de azul. En esos momentos de angustia y espanto, sin saberlo se agarró el muslo con la fuerza del que se ahoga. Os aseguro por lo más sagrado que fué la mano de Dios la que puso esa curva en el arrecife. Cuando uno de los muchachos, no sé cuál, dijo sorprendido "estamos salvados", yo sabía que había sido la mano de Dios.

CAPITULO XXVIII

APRESADOS POR LOS INGLESSES EN WAKAYA

La isla era Wakaya. En el puerto había varios viejos buques de vela a los que nos les quedamos mirando con ojos ávidos, y por nuestra mente cruzaron diversos planes de captura. Desde la orilla nos espían algunos nativos quienes, tomándonos por naufragos, entraron en un bote y se dirigieron a encontrarnos. Convenía a nuestros proyectos dejarles seguir pensando que

Pone Su Cutis Mucho Más Blanco

El cutis que es diariamente sobado con Cera Mercolizada es claro, blanco, refinado y hermoso. La capa exterior del oscuro cutis desaparece bajo los efectos de la cera, y el cutis se torna muchísimo más blanco. Se pone más terso, más suave y más bello. Compre una caja de Cera Mercolizada en cualquier botica o droguería y comience esta misma noche a emblanquecer y embellecer su cutis. La Cera Mercolizada hace salir la belleza oculta. Para remover rápidamente las arrugas y restaurar el matiz juvenil, báñese la cara diariamente en una loción hecha de saxolite en polvo y bay rum.

éramos naufragos, pues eso nos haría mucho más fácil conseguir informes sobre las naves ancladas allí. Dejando dos de los nuestros en el bote, los otros cuatro acompañamos a los naturales a sus cabañas donde nos trataron hospitalariamente. Era gente sencilla y digna de confianza. Varios mestizos y dos o tres blancos, empero, nos consideraban con suspicacia. Un mestizo sobre todo se mostraba bastante ofensivo e insistía en hacernos innumerables preguntas.

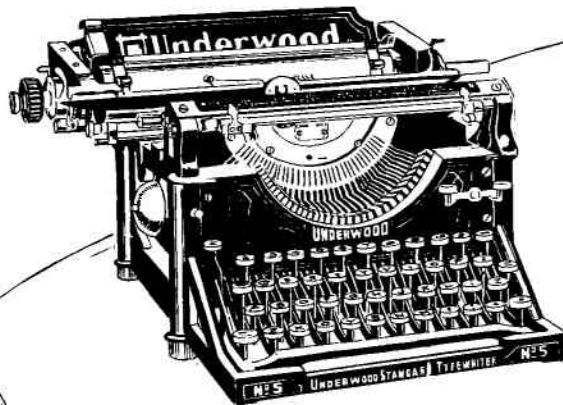
Kircheiss y yo fuimos a dar un paseo por el bosque para hablar a solas de lo que nos parecía otra situación amenazadora. Un hombre blanco vino galopando a caballo.



CASTELEIRO VIZOSO Y CIA S. EN C.

SON AHORA LOS AGENTES EXCLUSIVOS DE LA MAQUINA DE ESCRIBIR

UNDERWOOD



IMPORTANTE:

Tenemos en existencias todos los modelos de la insuperable máquina de escribir "UNDERWOOD", standard y portátil, así como los repuestos necesarios para dar un servicio eficiente.

También hemos instalado el taller de reparaciones en el cual trabajan los mismos expertos mecánicos que desde hace tiempo atienden las reparaciones de la "UNDERWOOD".



CASTELEIRO VIZOSO Y CIA S. EN C.
P. PEREZ LAMPARILLA 4. TELS. M. 7921-A. 0543-A. 3554

Estaba pálido de emoción. Acortó el paso un momento, nos contempló, respondió cortesmente nuestro saludo y prosiguió su camino. Muy alarmados regresamos a escape a la aldea. Algo curioso se tramaba y estábamos resueltos a descubrir lo que era.

—Nuestro último medio galón de ron!, murmuró Kircheiss con pena.

—Sí, respondí; yo también lo siento, pues no servirá de mucha utilidad.

Nos acercamos al mestizo que se había mostrado tan inquisitivo. Con él estaba el blanco que habíamos visto a caballo. Efectivamente, parecía que se tramaba algo. Hablamos con ellos como de casualidad y luego propusimos beber. Interesáronse en la propuesta y se entusiasmaron cuando sacamos a relucir medio galón de ron. En la cabaña del mestizo iniciamos una competencia de empinar el codo que duró la mitad de la noche. No hay nada como el ron para hacer sociables a los hombres y soltar la lengua. El mestizo tornóse tan hablador que se vendió.

—Son ustedes unos buenos chicos, dijo. Pero al principio creíamos que eran alemanes y si lo hubieran sido podíamos habernos ganado 50 libras.

Hay que reconocer que los ingleses son unos toros. Saben gastar el dinero cuando es necesario. Nosotros los alemanes, por regla general, somos más agarrados, o prudentes, como dirían algunos. A veces por ahorrar un marco perdemos mil. Habiendo recibido la advertencia radiográfica del residente de Aitutaki sobre los misteriosos alemanes armados que andaban por los Mares del Sur, las autoridades de las Islas Fiji habían hecho correr la voz entre los nativos para que estuvieran a la expectativa ofreciendo doscientos cincuenta dólares de remuneración a cualquiera que presentara informes definidos sobre un grupo de alemanes que pretendía pasar por neutrales.

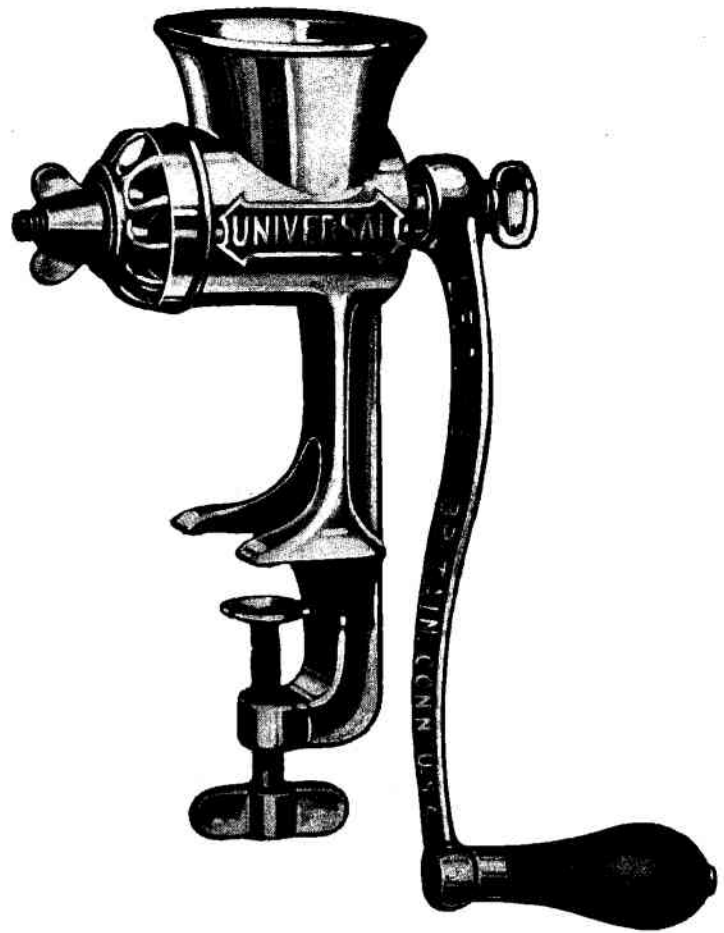
Se veía a las claras que el mestizo y el blanco habían estado maquinando entregarnos a las autoridades, pero no sabemos hasta qué punto habían llegado; al menos no lo averiguamos aquella noche. Hasta más tarde no supimos que el galope del blanco había tenido por objeto poner en guardia contra nosotros al capitán de un cutter que se hallaba en puerto y que la embarcación había levado anclas en seguida para llevar el mensaje a los funcionarios de una de las islas ma-

yores, que se encuentra a un día de navegación. Ignorando todo esto procuramos meter firmemente en la cabeza de los dos hombres la idea de que era imposible que fuésemos alemanes. Puede que haya sido nuestra elocuencia o lo que es más probable, la influencia genial del ron; lo cierto es que parecieron perder toda sospecha y convencerse de que éramos los noruegos más auténticos que jamás salieron de la península escandinava. Kircheiss y yo dormimos aquella noche en la casa del inglés.

A los otros cuatro compañeros ofrecióseles albergue en tierra para pasar la noche, pero como medida de precaución sólo dos aceptaron, quedándose otros dos en el bote, lo que resultó una medida verdaderamente sabia. Durante la noche unos nadadores indígenas se dirigieron a la embarcación y cortaron la cuerda del ancla. Hicieronlo por indicación de un oficial de policía malayo que sospechaba de nosotros. Ignorando que dos de los míos habían permanecido a bordo, proyectaba el amarillo registrar el bote, para lo cual había enviado a sus nadadores con objeto de que lo trajesen a remolque y lo sacasen a tierra en la playa. Como el viento soplaba hacia tierra, al cortar el ancla el bote derivó hacia la orilla. Nuestros dos hombres estaban dormidos viniendo a despertar cuando la quilla tocó el fondo, distinguiendo entonces una partida de figuras oscuras en el agua, tratando de arrastrar el bote hacia la playa. Nuestros hombres, pistola en mano los arrojaron de allí bogando otra vez hasta considerable distancia de la costa.

Al día siguiente cometimos nuestro último y más costoso error. Los barcos que había en puerto levaron anclas e izaron las velas. Escogimos al que nos pareció más nuevo y convinimos con el patrón en que nos llevara con él a Suva, en la isla principal de Viti Levu. Desde luego que nuestro proyecto era navegar sólo unas cuantas millas con él y cuando estuviéramos en pleno alta mar, apoderarnos del barco después de vestir nuestros uniformes y sacar todas nuestras armas. Alzóse una racha repentina que obligó a las naves a volver a puerto. Con la nuestra regresamos nosotros, debiendo entonces haberla apresado mientras yacía anclada. La gente de la orilla habría visto lo que ocurría a bordo del velero pero nos habría sido posible evitar que lo impidieran y luego nos hubiéramos hecho a la mar, con o sin tormenta. Tal

THE TRADE MARK KNOWN IN EVERY HOME
UNIVERSAL
LANDERS, FRARY & CLARK, NEW BRITAIN, CONN.



La máquina para picar alimentos marca "UNIVERSAL" le ofrece garantía y fácil manejo. Ella es necesaria en todas las cocinas. Desde el más modesto hogar hasta el restorán más lujoso, la usan como artículo imprescindible. Fíjese al comprar la que usted necesita que tenga la marca "UNIVERSAL" que es su garantía, justificada por muchos años de experiencia. Evite que le den una imitación de las muchas que existen.

De venta en todas las Ferreterías

FABRICADAS POR:

LANDERS, FRARY & CLARK,
New Britain, Conn.

Baños de mar
en "LA PLAYA" Marianao

ABIERTO TODO EL AÑO. DEPARTAMENTOS SEPARADOS PARA SEÑORAS Y CABALLEROS. CLASES DE GIMNASIA SUECA Y NATACION, DE 9½ A 10½ POR LA PROFESORA MISS MARGIT WESTELIUS EXCLUSIVAMENTE PARA SEÑORAS Y NIÑOS. BAILE CON LA ORQUESTA DE LOS PALAU. RESTAURANT DE PRIMERA CLASE.
 ¡¡PASE EL DIA EN LA PLAYA DE MARIANAO!!

fué nuestro primer impulso que debimos haber seguido. Siempre debe confiarse en el primer impulso, al menos cuando se está en el negocio de la piratería. Es el más audaz y el mejor. Pero en lugar de seguirlo optamos por otra medida más prudente. Cuando se está en una aventura como la nuestra la prudencia cesa de ser una virtud. Hasta entonces habíamos sido bastante osados y ahora me es imposible dar una explicación satisfactoria de nuestra repentina cautela. Puede ser que ya no fuéramos los mismos. Nuestro viaje de las Islas de la Sociedad a las de Cook y Fiji, con los interminables días de hambre, sed y escorbuto, habían agotado quizás un tanto nuestra fuerza y nuestra vitalidad. Acaso, aunque no sentíamos miedo, todavía no habíamos recuperado todo el vigor de cuerpo y espíritu. Tal vez estábamos cortos en glóbulos rojos. Sea como fuere, resolvimos aguardar hasta el día siguiente y capturar el navío

cuando ya se hubiera hecho a la mar. Mientras aguardábamos llegó otro barco.

Era de una belleza que habría deleitado la vista de cualquier marino al entrar con velas desplegadas en el puerto. Se nos dijo que venía directamente de Suva. Hacía viajes regulares entre las islas transportando mercancías. Era una gallarda goleta de tres palos con un motor auxiliar; nueva, limpia, pulcra, precisamente el barco que necesitábamos.

—¡Recórcholis!, dije a mis muchachos; ¡ahí tenemos a nuestro barco!

Inmediatamente descartamos la idea de apoderarnos del viejo velero en que primero pensáramos y dedicamos toda nuestra atención a esta nueva belleza. Celebróse un consejo de guerra tras el cual Kircheiss fué a ver al capitán de la preciosidad, que ya se había arrimado al muelle y le dijo que éramos noruegos que, mientras realizábamos

un viaje en el bote salvavidas habíamos perdido nuestro barco que cargaba carbón de Australia a Suva. ¿No nos sería posible toma pasaje a bordo de su goleta hasta Suva en lugar de hacerlo en el otro velero más lento, para poder llegar cuanto antes a nuestro barco? Le pagaríamos el precio corriente del pasaje de los seis.

—Muy bien, replicó el capitán, hombre jovial y nada suspicaz. Vengan a bordo esta noche a las ocho. Zarpamos mañana por la mañana.

De nuevo forjamos el plan de, una vez a bordo de este barco encantador y en alta mar, aparecer repentinamente con nuestros uniformes y enarbolar la bandera alemana.

Nos dispusimos a abandonar el bote salvavidas. Nuestras pertenencias requerían un cuidadoso embarque. Metimos los rifles, las ametralladoras, los cartuchos y las granadas en nuestros sacos de lona, enrollamos en torno de éstos nuestros uniformes navales y lo atamos todo fuertemente. Cada uno de nosotros se colocó al cinto una pistola y en el bolsillo una granada de mano. A las ocho en punto subimos a bordo de la goleta. Habíamos hecho nuestras maniobras con mucho cuidado sin llamar la atención de la gente que sospechaba de nosotros.

A bordo, el capitán nos recibió hospitalariamente y recorrimos, mirándolo todo con curiosidad, el navío que esperábamos fuera nuestra próxima presa de guerra. ¡Y qué presa! Un año escaso hacía que había salido del astillero y no le faltaba un solo detalle.

—Mira el salón, murmuré al oírlo de Leudemann al pasar junto al mismo; piensa en las comidas que nos vamos a disparar ahí. Se acabaron las galletas de munición con dientes flojos para morderlas. ¡Fíjate en esos camarotes! ¡Qué cómodas deben ser esas tañimas cuando el viento sopla y cae la lluvia! ¡Y qué puente tan confortable para pasearse por él y tan distinto del fondo de nuestra cachucha!

La goleta tenía dos motores nuevos, capaces de impulsarla a una velocidad considerable. Con ellos podríamos recorer una gran expansión del Océano Pacífico y alcanzar y hundir muchos clippers cargados de cocos.

El capitán nos dijo que llevaba a bordo un cargamento heterogéneo de tela, zapatos blancos, cascos coloniales, ropa interior de seda para las esposas de plantadores y mercaderes, medias de seda, etc., etc. Tenía provisiones para un viaje de seis meses y llevaba a bordo gran cantidad de frutas y vegetales en conserva y seis mil libras de carne fresca. Al oírlo me dije:

—Precisamente lo que necesitamos, ¡recórcholis!

Allí estaba la presa perfecta. ¿Qué dirían nuestros compañeros, forzosamente encerrados en Mopelia, cuando nos vieran regresar con esta bellísima goleta, equipada con motores poderosos, bien aprovisionada de todo?

Ya oíamos los vítores estruendosos que escaparían de sus pechos al contemplar el pabellón alemán tremolando en el palo mayor, en tanto nos acercábamos y arrojábamos el

Ahora!

tamaño especial
 del
Jabón Reuter

a un precio
 más módico

ancla frente al arrecife de coral. Mirando a los mástiles y aparejos nuevecitos y limpiísimos, no podía menos de hablar en silencio a la goleta, llamándola por un nombre nuevo.

—¡Ah, tú, *Seeadler III*! Estoy seguro que te agradecerá la vida de crucero auxiliar. ¡Juntos nos divertiremos mucho, recórcholís!

Con dificultad me era dado aguardar a que levantara el ancla e izara las velas. Pero habíamos contado con el pollo antes de que rompiera el cascarón, ¡recórcholís!

Cuando menos lo esperábamos, un vapor hizo su entrada en el puerto.

El capitán de nuestro clíper que se encontraba de pie junto a mí en el puente, me dijo que suponía que dicho buque traería a bordo al propietario de la isla. El recién llegado arrió un bote a cuyo bordo iban un oficial militar y cuatro soldados indostánicos. El bote bogó directamente a nuestra goleta. En seguida supusimos que venían en busca nuestra. Habiendo recibido el mensaje enviado por el suspicaz mestizo y el blanco del caballo, de que en la isla había seis alemanes, las autoridades enviaron una fuerza de policía militar para arrestarnos. Habíanse demorado algo pues el único barco a mano era un vapor de ganado, el *Amra*, que no podía llevar anclas en seguida. Acababa de llegar a tiempo, se había comunicado con tierra y le habían informado de que estábamos a bordo de la goleta.

Durante la mañana dispóse la tormenta. Las palmas de la orilla fulguraban al sol tropical. El agua era de un azul tan profundo como sólo se ve en los Mares del Sur. Un viento ligero y refrescante soplabla del oeste. El bote, con el oficial y los cuatro soldados bogaba hacia nosotros con largas y p. lerosas paletadas. Los indios llevaban *puttees* y esos ridículos pantaloncillos que dejan al aire las rodillas. Fuera de las bayonetas no portaban otras armas. El oficial ostentaba espada y revólver. Fácilmente habríamos podido tumbarlos con nuestras pistolas o lanzar una granada de

mano en su bote o acoquinarnos a punta de pistola cuando subieran a bordo, capturando en seguida el barco y haciéndonos a la vela. Frente a nuestras ametralladoras el vapor habríase visto impotente. Entre mis hombres levantóse un sordo murmullo. Poseíanlos el espíritu bélico. Debíamos, opinaban ellos, practicar la captura y marcharnos a todo escape.

Pasé un desagradable momento de indecisión. Nuestros uniformes estaban empaquetados en los bultos y metidos en la bodega. Tendríamos que oponernos a nuestro arresto y tomar el barco vestidos de paisanos como estábamos, no con traje de soldados navales sino de civiles, y como civiles hubiéramos tenido que alzar nuestras armas contra soldados, lo que iba contra las leyes consuetudinarias del juego bélico. Existen muchas tradiciones deportivas que le son cuidadosamente inculcadas a todo oficial naval alemán. Si hubiéramos podido combatir con nuestros uniformes lo habríamos hecho como marinos de guerra honorables. Al fin y a la postre las posibilidades hubieran estado todas contra nosotros y la probabilidad sería de ciento contra uno de que nos apresaran antes de poder volver a nuestro país. Si combatíamos como marinos de guerra y más tarde se nos hacía prisioneros, teníamos derecho al trato honorable que se debe a los prisioneros de guerra. Si combatíamos en traje de civiles, no éramos más que bandidos internacionales y como tales acabaríamos colgados de una teneta. Dicen que todo es válido en la guerra y en el amor, pero esto no altera el hecho indubitable de que hay cosas que no se pueden hacer sin infringir las leyes del juego. Claro está que ambas partes tienen sus espías, y si se coje a un espía con la mano en la masa ya sabe que no puede esperar cuartel, ni se le da tampoco.

Empero, durante la guerra de 1870 y durante la última guerra también, los alemanes fuimos inflexibles para con los franco-tirado-



Si no es *Schering* no es Urotropina

Grábese Vd. bien en la memoria este hecho para prevenirse contra sustitutos de dudosa pureza química y de dudosa acción curativa. Fijese bien en la etiqueta con el "Angulo" y el nombre "Schering" — así obtendrá un remedio libre de efectos secundarios y de excelente acción, comprobada desde muchos años por millones de médicos, en las afecciones de las vías

urinarias y biliares.

Desinfecta eficazmente riñones y vejiga, hace desaparecer los dolores, torna la orina clara y obra en el sentido de impedir complicaciones graves. Es de inmejorable efecto en las afecciones infecciosas de las vías biliares. Consulte a su médico que le afirmará que no hay medicamento más eficaz e inocuo que las

Tabletas Schering de Urotropina

**ESTE RELATO CONVERTIDO EN
LA EMOCIONANTE PELICULA
"LOS FANTASMAS DEL MAR"
o (EL SUBMARINO U-9)
SE EXHIBIRA DURANTE LOS DIAS 15-16
17 Y 18 DE AGOSTO EN RIALTO**

¡Señoras!

Los doctores aconsejan

esto:

usar KOTEX en vez de servilletas hechas de trapos viejos

KOTEX son servilletas sanitarias hechas de un material suave y esponjoso, mucho más absorbente que el algodón. De esquinas redondeadas para que se adapten al cuerpo y no se noten ni aún con el vestido más ajustado y vaporoso. Uselas usted en cualquier época y en cualquier parte sin temor a un bochorno.

Como son deodorantes evitan una mortificación más; y es cosa fácil deshacerse de ellas sin que dejen huella.

Pruébelas una vez y las seguirá usando con regularidad. Su nuevo precio reducido las pone al alcance de toda persona cuidadosa y pulcra.

Pídalas por su nombre en las buenas boticas y tiendas de ropa que las venden.



Las buenas boticas y tiendas de ropa venden

KOTEX

SERVILLETAS SANITARIAS

VEA SOCIAL

res, civiles que a la menor oportunidad se deshacían a tiros de los soldados. Ha sido siempre uno de nuestros principios cardinales que la guerra deba librarse por soldados uniformados. En la Guerra Mundial se acusó a ambas partes de introducir nuevos métodos de combatir que no estaban de acuerdo con la ética del juego. Pero se recordará que hasta los buques aliados de carga y pasajeros que iban armados de cañones con que disparar contra los submarinos, hicieron una regla general llevar artilleros uniformados que manejaran dichos cañones.

—No, dije a mi gente; con los uniformes de nuestro país podemos combatir; como civiles, no. De cualquier manera no vamos a arrojar una bomba a ese bote y dar muerte a ese pobre oficial de policía indefenso y a sus soldados de pantaloncitos cortos. En ello no habría ni diversión ni gloria.

Mis oficiales me apoyaron y los soldados comprendieron también, pero aceptaron refunfuñando. Claro está que ninguno de nosotros quería ir a parar a un campamento de prisioneros británico, pero parecía ya imposible evitarlo.

Era el 21 de septiembre, cuando faltaban dos días para cumplirse el mes de nuestra salida de Mopelia.

El teniente y los cuatro hombres de pantalones cortos y rodillas al aire, subieron a bordo. Seguido de su gente, el oficial se dirigió a mí.

—Me veo obligado a arrestarlos, comenzó con bastante decencia. ¿Quién es usted?

—Permítame, respondí, que me presente. Soy el Conde von Luckner, Comandante del *Seeadler*. Estos hombres pertenecen a mi tripulación.

—¿Es usted el Conde von Luckner?

—El mismo que viste y calza.

Miró en torno, pasmado, asustado, y sin tenerlas todas consigo. Me pareció ver que sus piernas temblaban un poco. Al parecer rumiaba el hecho de que su gente estaba prácticamente desarmada y de que sin duda nosotros estaríamos armados hasta los dientes.

—Tenemos, continué, granadas de mano y armas de fuego bastantes para enviarlo a usted y a su ejército de pantalones cortos a Venga a Nos el tu Reino, y si vistiéramos nuestros uniformes ya serían ustedes prisioneros nuestros. Sin embargo, han tenido ustedes la suerte de sorprendernos en traje de civiles; pero, mire

Y sacamos nuestras armas de los bolsillos. Había hecho que dos de mis hombres fueran a buscar los paquetes; cortamos la cuerda con una cuchilla y pusimos de manifiesto las granadas, las pistolas y las ametralladoras. El teniente abrió mucho los ojos, todavía temeroso, a pesar de mi discurso. Los soldados adquirieron un aspecto bastante cómico. Por debajo de los pantaloncillos podía verse que la carne se les ponía de gallina. Arrimáronse a la barandilla, evidentemente dispuestos a arrojar por la borda. El capitán de la goleta y sus tripulantes diéronse entonces cuenta de la clase de pasajeros que tan bien habían acogido a bordo. Inmóviles abrieron un palmo de boca.

—He de suplicarle, mi teniente, que se haga usted a un lado un momento mientras destruyo mi material de guerra, exclamé. ¡Al agua con todo!, ordené a mi gente.

Pistolas, granadas y ametralladoras fueron a caer al mar.

—Y ahora mi teniente, dije cuádrandome, ¡a sus órdenes!

—Muy bien Conde, replicó; usted y su gente se han creado un gran nombre durante vuestro arriesgado viaje y ahora se ha portado usted conmigo como un verdadero militar. Recibirán ustedes un trato decente, le empeño mi palabra de inglés.

He hizo recalcar el vocablo inglés.

A bordo del *Amra* la tonada fue distinta. Había allí una negra vieja, mayordoma, de un genio de todos los diablos. En cuanto nos vio soltó su lengua que no era por cierto de las más limpias.

—Miren ustedes para esos hunos con las botas enfangadas, manchando la cubierta que tengo tan limpia; y luego pongan a los negros a baldearla. Debieran pintar de negro con chapapote a esos hunos. Prefiero ser negra que alemana. No saben hacer más que hundir barcos con mujeres y niños. Que me den una escopeta y los fusilo uno por uno.

Se veía a las claras que le habían

atascado las orejas de esa horrenda propaganda anti-alemana, y la vieja Jesabel sabía manejar la lengua a las mil maravillas. Un buen baño de agua fría no le hubiera estado de más. Pero ahora éramos prisioneros y los insultos de una vieja melanesia de mal genio sería probablemente uno de nuestros menores sinsabores.

No abrigaba yo la menor duda respecto a cuál había de ser nuestra primera ordalía. A menos que los ingleses tuvieran nuevas más recientes de nuestros camaradas que se quedaron en Mopelia, lo que no era probable, se nos interrogaría acerca del *Seeadler* y del resto de la tripulación. Dije a mi gente que dieran siempre la misma respuesta a todas las interrogaciones, es decir, que yo les había dado órdenes de callar y que yo respondería por todos, lo que nos impediría, como es natural, desmentirnos unos a otros. Habíamos tenido el cuidado de arrojar todo papel que pudiera insinuar dónde habíamos desembarcado en las islas de la Sociedad. Ya podían registrarnos cuanto quisieran que no encontrarían nada. Nos aconteció, empero, una mala fortuna. Dentro de pocos días iba yo a saber que uno de mis camaradas había perdido una libreta que fué a poco encontrada. En ella tenía escrito el camarada un breve diario del viaje del *Seeadler*. Interrogué al diarista y éste me dijo que sus notas acerca de Mopelia eran muy esquemáticas. Recordaba claramente que lo último que había escrito se refería a la captura del velero *Manila*. Después no había en el diario más que la siguiente frase: "Desembarcamos provisiones en Mopelia".

Allí terminaban las anotaciones. No se hacía mención alguna de haber hundido al *Manila* ni de haber perdido el *Seeadler* en Mopelia o refugiádonos en la isla.

—Y ahora, dije a mi gente cuando avistamos Suva; punto en boca, ¡recórcholis! Déjenme a mí decir los embustes. Nos han cogido a nosotros, pero quizás no cojan a los que se quedaron en Mopelia.

Hay que precaver a los niños contra el estreñimiento, tanto más cuanto que rara vez lo confiesan. Cultívese la saludable costumbre de darles de vez en cuando este laxativo suave, refrescante y seguro.

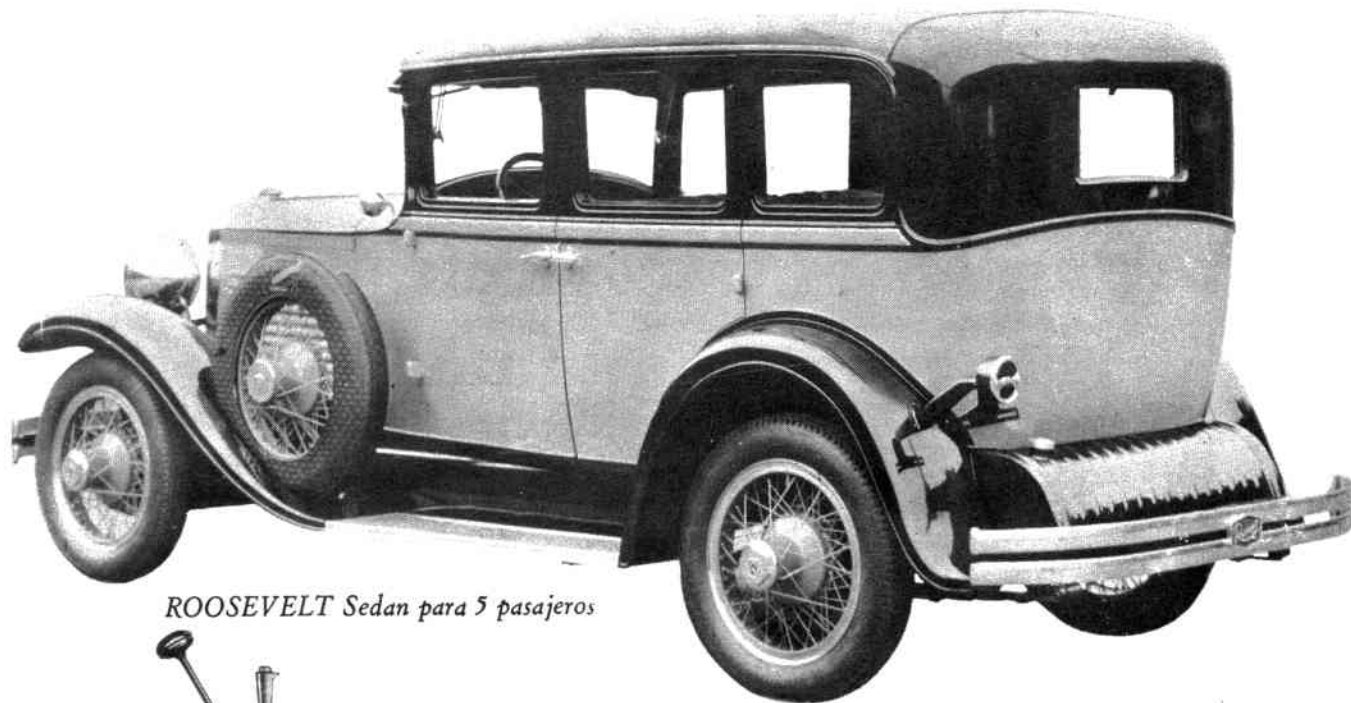
"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de

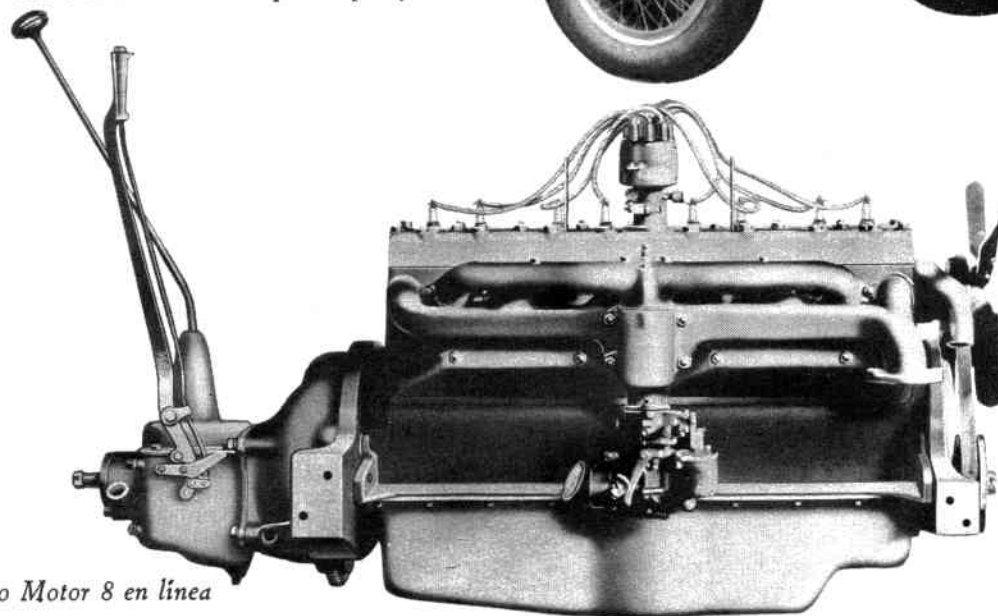
ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica

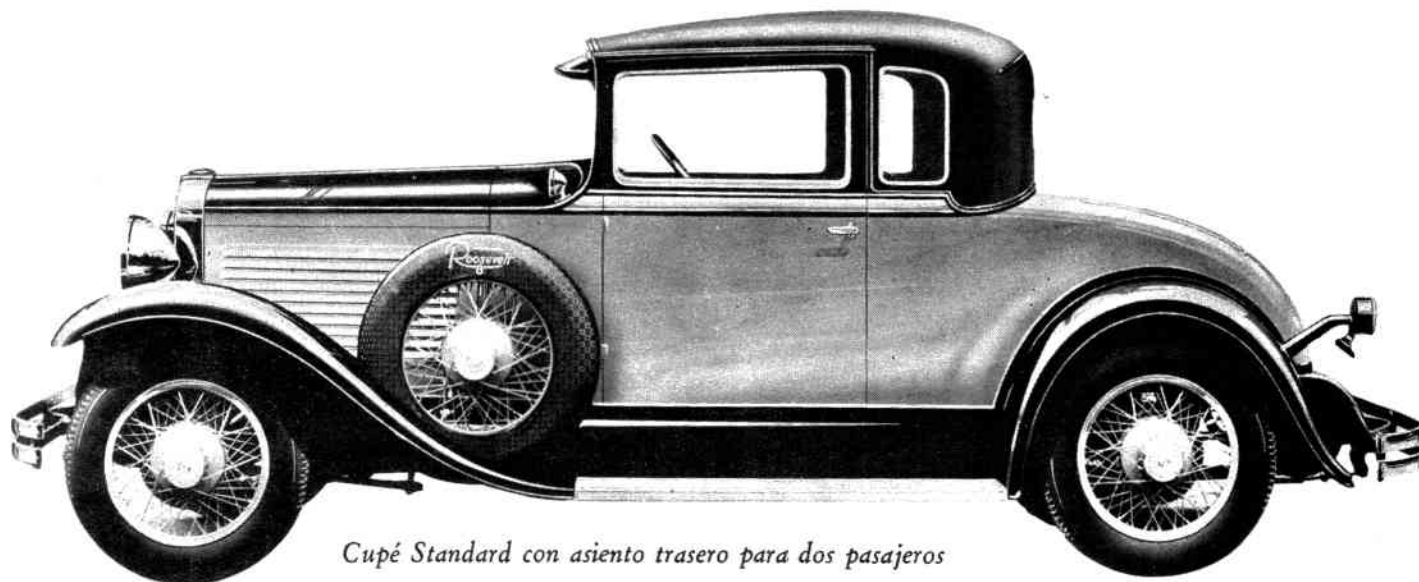
EL ROOSEVELT



ROOSEVELT Sedan para 5 pasajeros



Su maravilloso Motor 8 en línea



Cupé Standard con asiento trasero para dos pasajeros

El **Roosevelt** es un **MARMON** con la garantía absoluta y propia a todo **MARMON**
Su bajo precio ha batido todos los records. Su calidad le ha valido el ser reconocido como
la sensación de 1929.

PLA - AIXALA COMPANY
DISTRIBUIDORES
LA HABANA

¡SEÑOR ANUNCIANTE!

**¿Pueden nuestros colegas
recoger este guante...?**

\$2,500.00...contra...\$1,000.00

A la disposición de quien crea poder impugnar nuestro reto lanzado repetidas veces desde estas columnas, de que la revista "CARTELES" es el semanario ilustrado de mayor y más extensa circulación en

LA CIUDAD DE LA HABANA; EN LAS SEIS PROVINCIAS
DE CUBA Y EN NORTE, CENTRO Y
SUD AMÉRICA,

entre todas las revistas similares que se publican en Cuba. Y que en muchas de las ciudades más importantes de la República la circulación de "CARTELES" excede en más del DOBLE a cerca del QUÍNTUPLO y aun más a la de sus pseudo-competidores..... (!)

No mixtificamos la verdad, ni necesitamos engañar a nuestros anunciantes con falsas declaraciones acerca de nuestra circulación.

Nuestro reto, repetidas veces publicado en "CARTELES" no ha sido aún aceptado.
ÉSTO... ¿QUÉ SIGNIFICA...?

Veamos ahora si con un logro de 2½ a 1 hay quien salga a la palestra